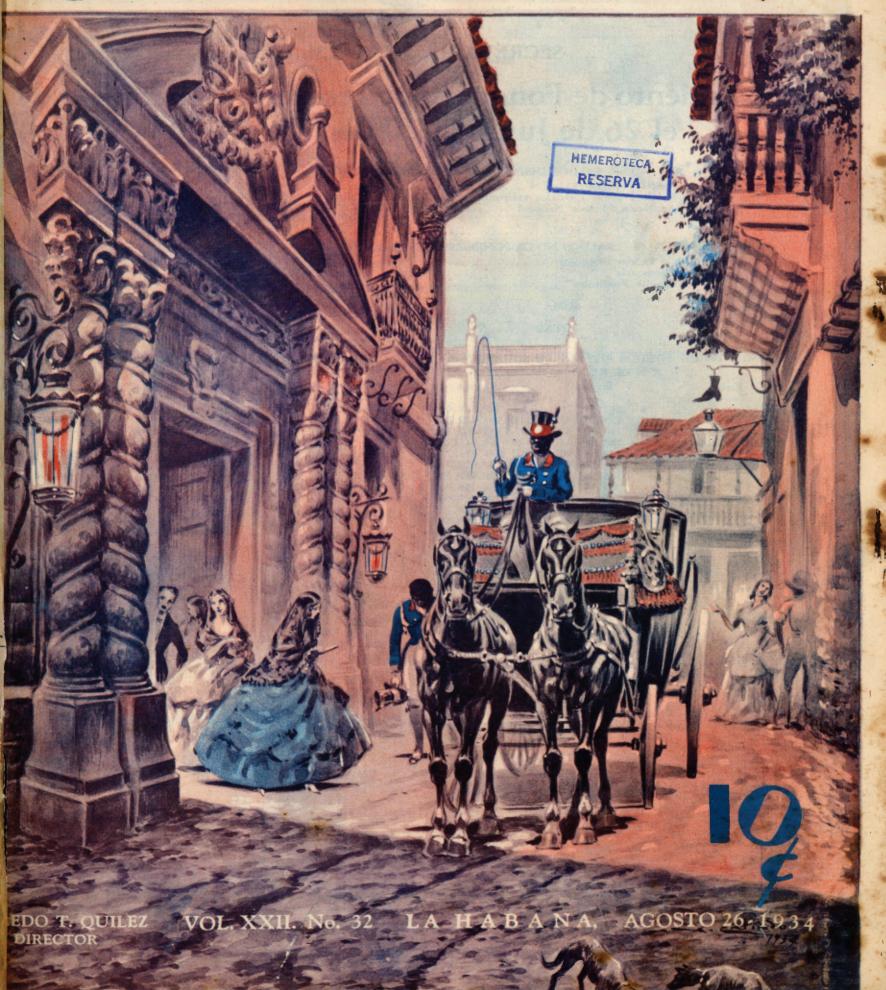
CARTELES





SECRETARIA DE HACIENDA

Movimiento de Fondos de la Tesorería General Desde el 26 de Junio al 20 de Julio de 1934

SALDOS DISPONIBLES EN CAJA EN JUNIO 26 Rentas Públicas 1933-1934 \$ 3.375.776.44 Rentas Públicas Ejercicios anteriores 33.850.10 Acuñación Moneda Nacional 1.712.928.18	
SUMA	\$ 5.122.554.72
SALDOS NO DISPONIBLES EN CAJA EN JUNIO 26 De Fondos Especiales \$ 5.350,299.47 Depositaría 4.201.675.32 Deudas Pendientes 2.261.09	
SUMA	\$ 9.554.235.88
TOTAL	\$14.676.790.60

MOVIMIENTO DE FONDOS RENTAS DE 27 DE JUNIO

MOVIMIENTO DE FONDOS ESPECIALES DE 27 DE JUNIO

MOV	IMIENTO DE FO	ND	OS RENTAS DI	E 27 DE JUNIO	MOV	IMIENTO DE FON			D L ,	22,000	
WICV			DE JULIO			A	20 L	E JULIO		_	
	Fecha	1 20	Ingresos	Egresos		Fecha		Ingresos		Egresos	
	recha					27	\$	38.242.40	S	37.317.33	
Iunio	27	\$	212.646.79	\$ 357.801.05	junio	27	P	12.914.45		25.845.10	
""	28		125.103.47	1.133.422.84	"			13.122.04		48.777.34	
22	29		163.469.32	483.460.38	,,	29		52,938.09			
99	30		183.540.34	64.913.26		30		19.455.50		242.351.91	
Julio	2		73.043.40	925.573.77	Julio	2	D	535.495.22		51.709.14	
>>	3		249.362.56	127.030.74	"	3		35.883.26		3.294.02	
29	4		185.612.73	288.982.22	,,	4		25.758.11		362.835.03	
99	5		264.147.72	210.268.66	"	5		173.994.50		33,225.00	
99	6		299.070.80	90.294.60	"	6		44.126.69		49.389.66	
"	7		174.510.79	32.223.77	"	7		83.389.59		30.148.72	
99	9		153.088.84	157.566.18	,,	9		630.699.16		217.111.51	
99	10		223.472.60	43.251.32	"	10		96.520.43		2,690,62	
99	11		355.011.42	46.670.17	,,	11		34,445.83		66,659.61	
- 99	12		177.201.99	237.394.37	"	12		40.223.21		343.00	
99	13		154.036.38	21.318.04	99	13		33.529.03		11.521.03	
99	14		156.226.22	71.111.83	"	14		473.713.83		1,473.40	
>>	16		562.141.91	28.905.96	"	16		561.745.61		157.385.05	
**	17		232.835.90	53.040.10	"	17		30.630.65		35.377.73	
99	18		161.815.47	83.132.80		18		15.075.68		50.771.73	
22	19		155.889.75	53.928.78	"	19				202.430.75	
39	20		179.757.54	61.213.97	37	20		31.485.81	_	202.430.13	
		\$	4.441.985.94	\$ 4.571.504.81			*	2.985.389.09	*	1.630.657.78	
		_									

SALDOS DISPONIBLES EN CAJA EN JULIO 20

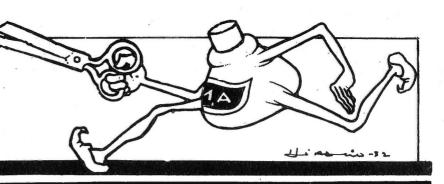
Rentas Públicas 1934-1935 Rentas Públicas Ejercicios anteriores 1.693.708.31 Acuñación Moneda Nacional 1.985.987.72	
SUMA	\$ 6.642.495.06
SALDOS NO DISPONIBLES EN CAJA EN JULIO 20	
De Fondos Especiales \$ 4.926.021.57 Depositaría \$ 3.535.912.13 2.011.36	
Deudas Pendientes	
SUMA	\$ 8.463.945.06
TOTAL	\$15.106.440.12

NOTA:

En los ingresos de Fondos Especiales están incluídos \$916.751.64 de las recaudaciones del Fondo Especial de Obras Públicas del primero al 20 de Julio, que se destinarán a los gastos del Presupuesto de 1934 1935, después de deducidos de esta cantidad los gastos de Administración de dicho fondos.

Se han pagado desde Junio 27 al 20 de Julio \$1.911.533.90 por sueldos atrasados y pendientes.

GOMA TIJERAS





-iPor favor, almirante!

(De "London Opinion",-Londres).

Cuentos

Un joven compositor francés, de escaso valer, daba un concierto en el cual se ejecutaba por primera vez una nueva sinfonia suya.

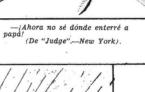
Alguien invitó al celebre músico italiano Cherubini, a la sazón director del Conservatorio de Paris para otr esa sinfonia.

—Dejadme—contestó Cherubini.—Yo no necesito saber como no se debe componer...

El viernes 13 es día propicio: nos permite acha-tarle una serie de errores que en otros días no te-nemos más remedio que aceptar como nuestros.



—Un segundo, Joe. ¡Déja-me hacerles una foto! (De "Judge".—New York)





LAS GRANDES TRAGEDIAS DE LA VIDA (De "Il 420",—Florencia).



El de arriba...¡Uf! ¡Qué ascenso fatigoso! Propongo que cada cual se quede un rato donde está, descansando.
(De "London Opinion"...Londres)



—Doris ¿te casarias con un hombre por su dinero?
—¡Nunca! Però me gustaria tener un marido brillante y entusiasta... y no veo cómo podria serlo si no tuviera mucho dinero.

(De "London Opinion".-Londres).

i COCINE A LA MODERNA!

Nada puede proporcionar mayor satisfacción ni mayor comodidad que una

COCINA ELÉCTRICA

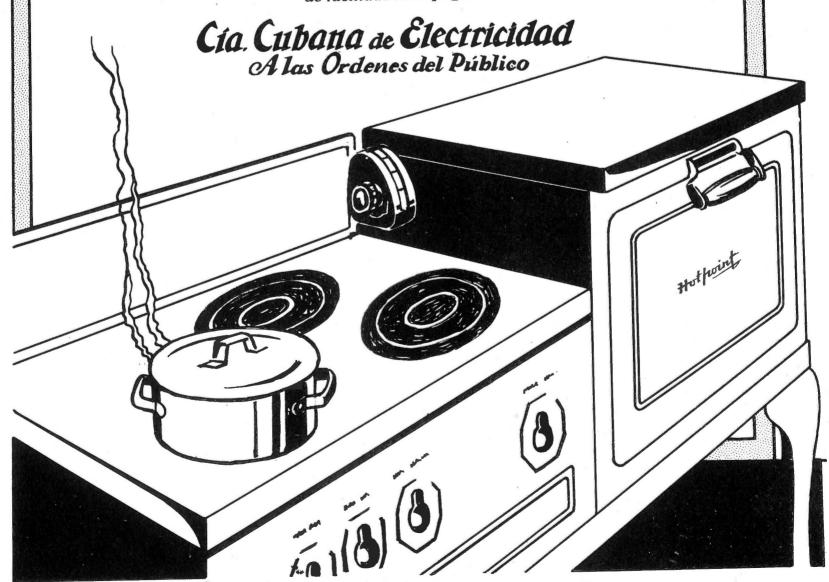
Hothoint

No hay complicación alguna cuando se cocina por el método moderno—con electricidad. Es distinto a cualquier otro procedimiento. Es más rápido, económico, saludable y seguro. Y tan sencillo, que Ud. puede aprenderlo en una sola demostración.

Su control para la temperatura del horno es automático y su exactitud es tal que hasta un niño podría cocinar eficientemente.

Cualquiera que sea el número de personas de que conste su familia, tenemos un modelo adecuado para ella.

Investigue nuestro atractivo plan de facilidades de pago.



Feminidades

Dentro del sabor que trae hoy mi página, nada más armónico que la bella composición de Aurelia Castillo de González con que quiero regalar a mis lectoras. Francisco Chacón y Calvo mejor que nadie ha sabido comentarla: "¡Qué suave intimidad vivimos en estos versos, dignos de la más severa antologia! Hay en ellos algo de recóndito y de vaguedad casi simbólica, el dolor sólo se insinúa, se acendra la visión espiritual y la sensibilidad es muy profunda y moderna".

Después de la pérdida de un marido idolatrado es desterrada de Cuba por el general Weyler y los versos responden al estado de su alma.

EXPULSADA

Te suiste para siempre. Quede en el mundo sola. Mis lágrimas corrieron un año y otro año... Gritárenme, de arriba: "¡Anda!", y anduve errante, y al fin me vi, de nuevo, en nuestro hogar de antaño

Tu espíritu amoroso flotaba en todas partes. Cantaba con las aves, perfumaba en las flores. Con el véspero triste me enviaba tu sudario y, envuelta en él, soñaba nuestros dulces amores.

En el portal extenso contigo me veia, paseundo alegremente, cual buenos compañeros. Ya el sol se recataba tras la cercana loma, y aun tardarian mucho en brillar los luceros.

Bañábannos a un tiempo los cuerpos y las almas, la brisa, que era suave como un rozar de plumas, la luz, que era soberbia cual luz de paraiso, la dicha, que era clara como un cielo sin brumas.

Sin ser nuestro retiro agreste por completo, de sepulcral silencio ni soledades vastas, libertad nos brindaba, ante el inmenso espacio, para coloquios tiernos, para expansiones castas.

Y, de pronto, te dije con juvenil locura, estrechando en mi mano tu mano grande y juerte, como de hombre a hombre, cual de Orestes a Pilades, "¡compañeros y amigos hasta la misma muerte!"

Irradió tu semblante, con intimo contento, de igualdad y de fuerza oyendo mis alardes...
Tras el charlar festivo mi grande amor sentias..
¡Oh, qué tardes aquellas, qué dulcisimas tardes!

Así iba recorriendo, con un deleite extraño, monada por monada, nuestra existencia aquella. La flor que me trajiste como hallazgo y en triunfo, otra vez contemplaba como la flor más bella.

Y así me iba engañando, viviendo en otros tiempos, destruyendo el presente, minuto por minuto. Aun paladear creta, como ninguno grato, el que tu me llevabas del vergel dulce fruto.

Vibraban en el aire unidas, nuestras voces, unidas, nuestras sombras poblaban el recinto, y sin ayer el tiempo, sin hoy y sin mañana, deslizabase eterno, inmutable, indistinto.

Mi espiritu fué, entonces, subiendo a ti por grados.... La soledad austera llevóme hasta tu altura. Viví, entonces, contigo, sin verte, sin oírte, sin los torpes sentidos, con el alma, ¡que es pura!

Y "aqui, te prometia, en este cielo nuestro, vivirán nuestras almas mientras tu amante viva". El mundo no entendia mi cándido delirio, y yo escuchaba al mundo serena y compasiva.

Y, cuando reposaba tranquila en aquel sueño, en nuestro umbral sagrado ol la voz injanda. Tocaron en mi cuerpo las manos criminales y el rencoroso arcángel gritó, de nuevo: "¡Anda!"

La dulce palabra

Por Juana de Ibarbourou

"Nono", en el lenguaje de mi hijo,

"Nono", en el lenguaje de mi hijo, sueño.

Apenas terminamos de cenar, el pequeñuelo viene a acurrucarse en mi falda, rendido por el contínuo corretear durante el día y me dice casi dormido:

—Mamita, quiero hacer "nono".

Pero yo, que gozo oyéndolo decir la graciosa e ingenua palabra, por oíria le nuevo soy cruel y separando de mi pecho su cabecita, provoco la repetición de la frase con estudiada sorpresa:

—¡Cómo! ¡Recién son las ocho y el caballero quiere ya dormir!

Y él, haciéndose un ovillo, me dice de nuevo, plañidero e impaciente:

—¡"Nono", mamita! ¡"Nono"!

Y yo tengo clavadas en el corazón esas dos sílabas llenas de gracia.

Y por los años de los años las llevaré de este modo, para evocarlas y repetirlas en voz baja, de vez en cuando, siempre que quiera hundirme en la delleta de los recuerdos infantiles de mi

Así, cuando sienta que voy a morir diré a los que me rodeen:

—Hijos mios, adiós. Voy a dormirme, pues tengo "nono".

Y luego, recordándolo, quizás murmure alguno de mis nietos:

—¡Pobre abuelita, astaba chocha!



Un cuadro de ayer

Para alguien que sabe re-vivir el pasado delicado.

N el patio era una delicia estar, florecia el jazminero, en las reatas asomaban las madamas sus tallos graciosisimos, la brisa corria cariñosa arrullando el hermoso framboyán que daba sombra al corredor. El sol iba en descenso y buscando el rincón más tibio, la abuela, llevada del brazo de Naná, la negra que la quiso y mimó a través de tantos años, vino a ocupar la suave mecedora que en las lineas de su trazo y en el clásico medallón de su espaldar tan buen marco hacía a la figura de la anciana. Nada desentonaba en el ambiente y era por eso que la dulce viejecita gustaba de aquellos ratos. Abierta de par en par una de las puertas persianas, desde aquel mirador de paz se recogia a sorbos plácidos el perfume que brindaban los rosales, el jazmin y el heliotropo, se veia caer en chorros cristalinos el agua de la fuentecilla donde los helechos se bañaban regocijados, la pajarera que decoraba el corredor era un trino infinito de melodías, del traspatio llegaba el cacarear de las gallinas y el piar de los polluelos, de vez en cuando los caballos de la cuadra se encolerizaban y relinchaban ansiando el potrero, de la cocina se escapaba un tufillo de carne ahumada sabrosisimo y lejos, sólo como un murmullo que apenas ya percibia doña Ana, el canto de la lavandera era recogido por su sordera como un zumbido de abejas.

Desde el rincón se divisaba, so tan claramente como ella hubiera querido, el gran zaguán de la casona, y a intervalos cortos olvidaba la labor de "crochet" cuyo ovillo se desenvolvia desde una canastica que reposaba en el ladrillo, y dejando caer los espejuelos bordeados en oro miraba a hurtadillas hacia aquel pórtico del hogar por donde solian llegar los visitantes más ansiados. No faltó Luis que entregó en la reja una lata olorosa que encerraba tamales en hojas. más tarde el mozo de "La Elegante", la tienda donde la abuela y la nieta compraban telas y quincalla; el pasante del señor Manuel, con un rollo de pliegues bajo el brazo; de todo esto doña Ana y Naná hacían tertulia, una ensartando puntos y la otra desde un taburete pequeño haciendo a una saya de percal remiendos como florones.

Cuando ninguna de estas distracciones despertaba la curiosidad, retrocedian al pasado y era de ver con qué mutuo placer revivian aquellas almas recuerdos nunca cansados. El paliquear era entonces en tono pianisimo, parecia que el sonido se asustara de aquella religiosa devoción de dos mujeres marfil y ónix en la piel pero ambas por igual con espíritus de armiño.

-¿Te acuerdas, Naná?-decia el ama.

-¡Po Dió, mi niña, como si fuea ahora!-repetia la esclava.

Y así de más en más unidas, sintiéndose al mismo compás cómo se conmovían los corazones, reían cuando el paso era de risa, lloraban cuando tocaban llagas queridas

Ya tarde el crepúsculo se colaba entre las persianas y el corredor quedaba sombras. Pedro, el portero, envuelto en la vieja librea, comenzaba a dar luz en los faroles de la galería. Entonces algo surgía en el interés de la abuela que la hacía repetir como estribillo de acariciante canción: "¿No ha vuelto aún?", un no como eco salía del taburete y esto se prolongaba a veces corto rato y otras, como hoy, más de la cuenta. De repente el zaguán se iluminaba, parecia que invadia aquel recinto de antaño un hálito de primavera y saltando del carruaje, volando más que caminar, llegaba hasta el sillón venerado una figura de angel que quiso ser mujer. "¡Elena, hija mia, cuanto has tardado hoy!"—decia la abuela, y la linda chiquilla que había ocupado el lugar de la esclava, retirando la coqueta capelina que le cubría los rizos dejaba caer la cabeza olorosa a fragancias entre la suave (alda que le servia de nido. "Vas a adivinarme,—decia ruborosa—con quién nos hemos cruzado en el paseo". Era éste el anienzo de alguna confidencia, y como si la vida se gozara en llevar a la anciana hacia el mundo borroso ya de sus ensueños y a la niña hacia el confin aun más distante de la experiencia, cuchicheaban en voz baja secretos y consejos, y cuando sonaba en el comedor la campanada de siempre y había llegado la hora de marchar hacia la mesa, doña Ana, posando sus labios, que también supieron amar, en la frente sonrosada de Elena, casi con un sollozo la había comprendido al decirle con ternura: "Ya te ayudaré, hija mía; yo también he querido como tů"

LEONOR BARRAQUÉ.

77	Yo apenas quiero ser humilde araña.	\bar{D}	
E	que en torno tuyo su hilazón tejiera,	e	
N	y que como explorando una montaña se enredase a tu blonda cabellera.		
S	Yo quiero ser gusano: hacer encaje.	J.	
U	dar mi capullo a las dentadas ruedas, y así poder, en la presión de un traje,	C	
E	sentirte palpitar bajo mis sedas.	S	
	Yo quiero ser un árbol, darte sombra, con mis ramas en flor hacerte abrigo,	а	
N	y con mis hojas secas una alfombra	n	
O	donde te echaras a soñar conmigo. Yo soy bosque sin trocha, abre el sendero,	t	
	yo soy astro sin luz, prende la tea, condor, boa, Jaguar ¡Yo solo quiero	0	
G	ser lo que quieras tú que por tí sea!	3	
\boldsymbol{A}	Yo quiero ser un condor: hace gala, de aprisionar un rayo entre mi pico,	C	
L	y así, soberbio, regalarte un ala	h	
A	para que te hagas de ella un abanico. Yo quiero ser un boa: en mis membrudos	0	
N	brazos, ceñirte la gentil cintura,	c	
	envolver las pulseras de mis nudos, y morirme oprimiendo tu hermosura.	a	
T'	Yo quiero ser un jaguar de las montañas: arrastrarte a mi propia madriguera.	n	
E	para poder abrirte las entrañas,	0	
	y ver si tlenes corazón siquiera		



SOLUCIONES

VULGARIZACIONES CIENTÍFICAS

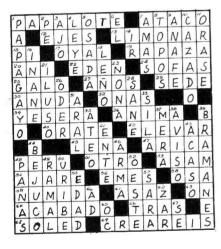
A los pasatiempos del número anterior:

A la charada gráfica: MAJADERO

A los crucigramas:

													-	
p	² A	N	E	5	H	c	R	0	N	9	C	A	5	
A	T	1	L	А	N	0		C	E	D	E		E	
/5 T	Α	N	1	N	0		L	A	M	А		C	R	
Å	C	0	5	А		c	0	\$	A		P	0	R	
2/N	A	N	A		22 T	1	M	0		23 C	1	R	A	
	R			2.4 S	1	M	A		26 P	E	L	A	N	
26 B		27 A	28	1	L	A		2°9	E	D	A	L	0	
3°A	3/	T	i	V	0		ĵĝ	0	L	A	R		5	
33	1	0	R	A		34 L	E	L	0			³å		
36	0	N	A		37	A	T	0		Ď	39 A	R	A	
A	V	0		42. N	A	Т	0		Č	0	M	E	D	
G	D	Ĭ	45 C	Α	Ñ	A		B'B	0	L	E	T	0	
A		G	A	M	A		18 S	E	1 -	E	N	0	S	
3	1	A	M	E	S	E	S		Å	R	A	1	A	

La ilustración demuestra e ó m o la potente atracción de un nuevo sol giganto en que se acerca a otro levanta marejadas en lados opuestos de éste, marejadas de tal naturaleza que son susceptibles de separarse en un momento dado a tal distancia que la materia q u e las forma comenzaráa girar en órbitas al rede dor del mismo.

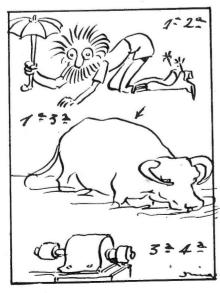


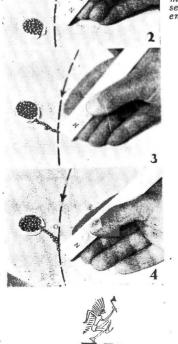
anillo de "cel niendo bolas de hiendo bolas de lla gigante por que influirá e primero. En le 1 el imán en marse; en la ha llegado al aproximación acero bajo si mienzan a sa "cellophane" si mo se forman realidad; y en bolas ya han meras se han tacto con el han seguido a mero 4, siguit movimiento, se curva, lo que empieza el gi

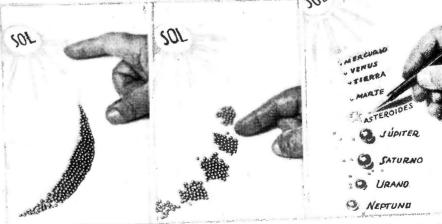
En la figura de la izquierda el sol está representado por un antilo de "cellophane" conteniendo bolas de acero y la estrella gigante por un fuerte imán que influirá en el campo del primero. En la figura número i el imán empieza a aproximarse; en la número 2 casi ha llegado al punto crítico de aproximación y las bolas de acero bajo su influencia comienzan a saltr del antillo de "cellophane" similarmente a cómo se forman las mareas en la realidad; y en la número 3 las bolas ya han salido y las primeras se han puesto en contacto con el imán y las otras han seguido a éstas; en la número 4, siguiendo el imán su movimiento, la faja de bolas se curva, lo que equivale a que empieza el giro alrededor del

Experimentos llevados a cabo con bolas de acero y un imán demuestran como el nacimiento de los planeta se debe a un accidente cósmico causado por la intrusión de una estrella gigante en el campo gravitaciona de otra estrella dando lugar a un sistema planetario se mejante al nuestro. Cuando un sol gigantesco se aproxima a otro hasta el punto que este penetra en ecampo de gravitación del primero, se producen en egrandes mareas de sustancias flúidas que se manifiesta por grandes fajas luminosas de millones de millas daltura. Según se va acercando el sol gigante su juerz de atracción va siendo mayor e igualmente las marea provocadas en el otro sol; en el punto critico de aproximación la masa de sustancias flúidas se desprende via lentamente y flota en el espacio como una nube on llante que comienza a girar alrededor del sol. Esta ma gradualmente se condensa y forma los planetas y co ellos un nuevo sistema planetario. Este puede habe sido el origen de nuestro actual sistema solar.

CHARADA GRAFICA







En esta serie de figuras, la primera muestra el estado cuando la masa de sustancias flúidas se ha separado del sol y comienza su giro alrededor de éste. Siendo esta masa de densidad uniforme tiende a condensarse alrededor de un cierto número de centros con igual cantidad de materia en cada uno, como muestra la segunda figura. Pero antes de que llegue este estado ideal las mutuas atracciones de las masas en condensación se interfieren dando lugar a planetas de distintos tamaños y a los asteroides o planetas telescópicos. Tal es nuestro sistema solar representado bastamente en la tercera figura.

4

CRUCIGRAMA

Horizontales:
1—Indio de la A. C.
5—Acomete.
9-Nombre de letra. (Pl.)
13—De igual parecer.
15—Planta herbácea.
17—Raso.
18—Pronombre.
20—Fruto del limonero.
21—Amarres.
22—Secreción madrepórica.
24—Color.
25—Existe.
26—Dieras vueltas.
28—Prefijo.
29999.
30—Altar.
31—Riñón.
33—Pronombre.
35—Baile.
37—Vocal (Pl.)
39—Vasija de metal.
41—Lugar fértil en el desierto.
42—De poca estatura.
43—Coche de cuatro asientos.
45—Repetición de sonido.
47—Filósofo francés.
49—Pronombre.
50—Del verbo asar,
52—Marchas.
53—Adverbio.
54—Lengua del sur de Francia.
56—Prometer.
59—Símbolo del holmio.
60—Articulo.
62-Pato que produce el edredón.
63—Rio de Francia.

1 6	2	3	4		ঠ ১	6		7	8		9 .	10	11	12
13		-		14	1 1			15	3	16	,			
17						18	19			20				
2/		4.7	3		22	1			23		24		Ĺ)
	25			26	1				- 1	27		28		
29			30				,		3/		32		э3	34
35	ų	36				37 ~		38		39		40		
		41						42			1,			
43	44		7			45	46			47	1		48	N _a
49			50	-9	5/				52				53	
	54	55		56	7	57		58				50		
60	1		6/		62						63	-11		64
65 .	, 4		Ĭ,	66		67				68				
69	14.	1			70)			7/	72. J					7
73		i di	1		74						7.5			

/2	Verticales:
~	1—Numen, inspiración.
	2Maldición.
	3-Embarcación de recreo (Pl.)
100	4-Planta aromática.
	5—Antemeridiano.
	6—Cantante.
	7—Contraer matrimonio.
	8Prefijo.
1	9—Jefe árabe.
1	10—Poema en honor de Apolo (Pl.)
	11—Que se enoja fácilmente.
	12—Saludable.
	14—Prefijo.
34	16—Articulo.
7.1	19—Loco.
	22—Compañia.
	23—Hogar.
	26—Grasiento.
	.27—Desunir.
	29—Deidad.
	30—Guataca.
-	32—Niños pequeños.
4.1	34—Lancero alemán.
	36—Impar.
	37-Nombre de letra.
	38—Iglesia catedral.
	40—Bebida.
	44—Motin. 46—Programa, doctrina.
	48—Sin nombre del autor.
-	51—Nombre de letra.
41	52-Mirar.
7	55—Conducto para el agua.
-	57—Orden de las ceremonias (Pl.)
	58—Comer de noche.
	59—Solidificar un líquido por frio.
	60—De gorra (Pl.)
	61—Pez de las Islas Canarias.
	an a

CRUCIGRAMA

1		2	3	4	5	6		7	8 3	9	10 .	11	ŧ	12
1	i.i	/3						14	F		1,0			i se
/5	16		17	144				18	r		1		19	4
20	11 1	21		22			23	,,,				24		.)
25	1	į,	26		27						28			
29				30		3/				32				
33					3.4				35					
			36					37			1			
30	39	40					41		4-			43	44	15
46						47		48		49				10
50					5/	-			<i>5</i> 2		53			
54				55	3 To					56		37	, 4	٠
58			59					60		,	6/		62	
er 4		63 .						64			~ a.	65		
66						,		67		1	ÿ			1

Vcrticales:

1-Virtud. 2-Nota.

63---Conoce.

66-Nota.

70-Nota

4-Oración de los mahometanos.

64-Sumo sacerdote judío.

68-Símbolo del bario.

72-Símbolo del galio.

5-Nombre de la bija.

6-Abuelita.

7-Escalera de mano. 8-Nombre de varón.

9—De odiar.

10-Alimento.

11--De ser.

12-Vuelves diáfano.

16-Sin levadura.

19-Buen olor.

21-Anual (anticuado).

23—Niña pequεña.

24-En las aves.

26-Adivino por agüeros.

28-Rio de la A. del S.

30-Oido externo.

32—Engaño.

34—Dueño.

35-Serpiente de gran tamaño.

38-Grado del Ejército.

39-Roca feldespática verdosa. 40-Signo musical.

41-Ceger.

43-Señal de alegria.

44-Nombre femenino.

45---Color (Pl.)

47-Sati: techos

48-Piedra preciosa (Pl.)

51-Metal.

52-Polo positivo.

55-Rio de Alemania.

56-Que guarda afinidad.

59-Nombre de letra. 61-Amarro

63-900.

65-Terminación verbal.

65-Farol grande.

67-Tonelada. 68-Bala pequeña.

69-Afeminado.

71-Rio de Camagüey.

73-Pieza de una casa.

74-Guarida del oso.

75-Hijo de Afrodita.

- 1-Viscera cardiaca.
- 7-Poema de asunto herolco. 13-Procede.
- 14-Clase de tela (Pl.)
- 15-Simbolo del radio.
- 17-Ala del ave.
- 18-Pelo del cuello del caballo.
- 19-Contracción.
- 20-Levanta.
- 22-Acertara.
- 24-Labra la tierra.
- 25-Unidad de fuerza c. g. s.
- 27-Personificación de los celos.
- 28—Sensación en la pituitaria.
- 29-Amenaza.
- 31-Nombre femenino.
- 32-Intriga, complot. 33-Composición poética.
- 35-Aires suaves.
- 36-Para impulsar los botes. 37—De roer.
- 38-Roedor. 42-Atragantar.
- 46-Mide el caudal de agua. 47-Empleo.
- 49-Cuerpo quimico.
- 50-Silbato.
- 51-Pone a tono. 53-Te atrevas.
- 54-Terminación de diminutivo.
- 55-Instrumento músico.
- 57-Dios, en árabe.
- 58—Simbolo del tántalo.
- 59—Paraiso.
- 60-Plataforma pequeña en los mástiles.
- 62-Prefijo.
- 63-Conjunto de eclesiásticos. 64—Da a la publicidad.
- 66—Cifras, guarismos. 67—Que producen sonidos.

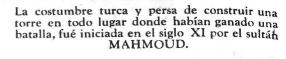


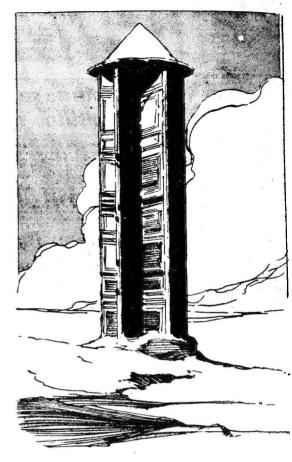


Nueva York está poblando sus bosques con los CONEJOS sobrantes de Wisconsin qenvió 10,000 en marzo último.



SAN DÁMASO, el primer papa español, fué llamado Auriscalpium Matronarum, o sea el taladrador de las orejas de las damas. Este papa tenía además la manía de descubrir tumbas de mártires para ponerles epitafios.





Hasta hace poco, en muchos lugares de Europa era costumbre enterrar a los SUICIDAS en las encrucijadas de los caminos, esperando que el diablo, al ir a buscar aquellas almas, que le pertenecían, se equivocase de ruta.

una de las grandes preocupaciones de los CHINOS es determinar la posición que se le dará a
su cuerpo en la sepultura. Los ricos suelen tener
a su servicio, durante toda una vida, a sabios que
realizan constantes estudios para aconsejarles
aquella posición.

El BAOBAB, árbol de África, es de los mayores que existen y tam-

bién de los de mayor duración, pues hay algunos con varios miles de



Las mujeres TIBETANAS practican la poliandria; a veces ocurre que una misma mujer se casa con varios hombres que son hermanos entre sí o entre los que hay padres e hijos.





- italiano Bartolomé Cristofani, ha- nada en "piel de negra". cia el año 1710
- * Beethoven era ardiente republicano y partidario entusiasta de Napoleón. Por eso llamó a su tercera sinfonia "Sinfonia Bonaparte". Pero cuando llegó a su conocimiento que en el mes de diciembre de 1884 Napoleón se había hecho proclamar emperador, le detestó a tal punto que cambió el título de la tercera sinfonía, denominándola "Sinfonía Heroica".
- * Cristóbal Colón, víctima de alucinaciones, creía escuchar una voz que le ordenaba romper las cadenas del oceano.
- * La inmensa mayoría de los cristianos que a diario emplean la palabra "amén" al final de sus do y tercer puestos. himnos y oraciones suelen preguntarse qué significado tiene esta palabra tan importante en el

Estrictamente hablando, "amén" es un adjetivo que significa "firme", pero metafóricamente quiere decir "fiel" y en sentido adverbial es lo mismo que "ciertamente, verdaderamente o seguramente".

Pronunciada al final de las oraciones, sirve de confirmación a las palabras precedentes e invoca el cumplimiento de ellas como cuando se dice: "Así sea", y a veces es una prueba de firme asentimiento, como a la terminación del Credo en que "amén" equivale a un "así lo creo".

- * En un manuscrito de la Edad Media que se conserva en la Biblioteca Pública de Nueva York se lee la siguiente curiosa prescripción "médica": "Si un hombre que va en burro y es mordido por un escorpión vuelve la cabeza hasta mirar la cola del asno el dolor lo dejará y pasará al jumento".
- * En el catálogo de la biblioteca Cheramy, figura un libro de Emilio Deschanel, Lo bueno que se dice de las mujeres", que está encuadernado en piel de mujer, cono lo atestigua la siguiente nota:

"Hic liber de feminis ut viris amabilior esset, feminæm cutem induit. Testibus his Edmond Crozet, F. Raymond, A. Michard".

En el mismo catálogo hay otra obra: "Poesías de Anacreonte", París, Touaust, 1885, in-12, impre-

El piano fué inventado por el sa en papel de China y encuader-

- * Diez mil abejas pesan un kilogramo, pero si se las capturara en el momento de llegar a la colmena, cargadas con el jugo de las flores, pesarían tres veces más.
- Hace poco, en Nueva York, el violinista Juan Konez, de Budapest, tocando una pieza de Paganini logró despertar a una señora enferma de encefalitis letárgica.
- El incendio más grande que ha habido en el mundo fué el de Moscú, en 1570, en el cual perecieron 200,000 personas.
- * De todos los animales domésticos el que mejor resiste el frio es la oveja. Los carneros y los cerdos ocupan respectivamente el segun-
- Samuel Johnson, uno de los mejores escritores ingleses del siglo XVIII, llamaba a la música "el rumor menos desagradable", y Catalina II de Rusia decía: "La música, para mí, no es otra cosa sino rumor; nada más que rumor".
- La primera bandera apareció con el primer pueblo, con la primera tribu que hizo la guerra. Dicese que la camisa de Nemrod sirvió de bandera en la guerra contra sus hermanos; que los hijos de Noé emplearon ya para distinguirse signos con diversas figuras; que los egipcios usaron las banderas con figuras de animales, especialmente de buey, como símbolos, y que de ellos tomaron la costumbre los hebreos, cuyas tribus y familias se distinguieron por banderas; que ya las llevaban los griegos en el sitio de Troya y los compañeros de Jason cuando fué a conquistar el vellocino de
- * He aquí lo que cobraban los verdugos:

Por hervir en aceite a un malhechor, 48 libras; por desollarlo vivo, 30; por descuartizarlo y atarlo a la rueda, 20; por ahorcar a un culpable, 15; por empalar a un hombre vivo, 24; por quemar viva a una bruja, 28; por aplicar el estaño, 2; por poner los borceguíes, 4; por azotar, 4; por marcar con un hierro candente, 10.

Es barato, ¿verdad? Hoy cualquiera de esas cosas costaría un poco más.



Señora!!

El sabor más agradable para sus comidas lo obtendrá si cocina con aceite puro de oliva.

Al comprar aceite refino, pida

BALCELLS"

el mejor de cuantos aceites puede obtener DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES Y BODEGAS

J. BALCELLS y Co., S. en C.

Cosecheros y Refinadores

Casa fundada en 1863.

Telfs. A-8076 y A-2766

¡La fotografia para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio

Neptuno, 38

Tel. A-5508

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez. 225. Telf. M-9238

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica, expresión e interpretación

Sistemes:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure Dragones y Águila

Telf. A-0531



jo al hombre. Subconscientemente el hombre mal vestido se da cuen-ta de su enorme handicap y sien-te un denigrante brote de esa sen-

sación que los psicólogos de hoy denominan "complejo de inferio-

LA PSICOLOGÍA DEL VESTIR

L psicólogo de hoy rechaza las vetuctas teorias sobre el éxito o el fracaso del hombre en la vida. No son la herencia mental o fisica, ni los caprichosos designios sica, ni los caprichosos designios de la fortuna los factores esenciales que elevan a una persona a la cima de la consagración y sepultan a otra en el abismo del fiasco. Más bien es el ambiente el participal con esta de la participal con el parti

que asume el papel principal como amo del destino.

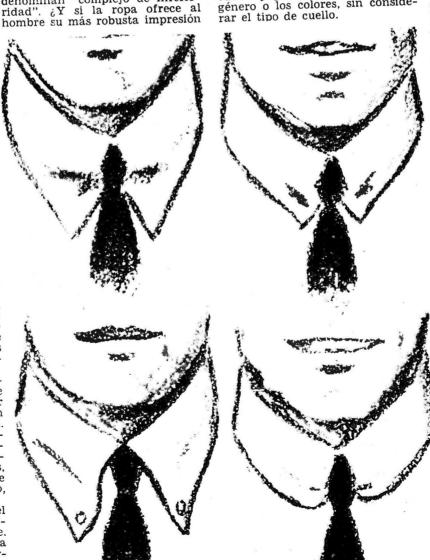
De todos los elementos que contribuyen a formar el ambiente, no existe nada más constante en su existe nada mas constante en su influencia que la ropa masculina. Desde la más remota civilización, el hombre se ha preocupado de la ropa, cuyo efecto mental ha provocado profundos hechos históricas. Un robusto ajamplo es el unicos. Un robusto ejemplo es el uni-forme militar que contribuye psi-cológicamente a hacer soldados. La disciplina puede ser una virtud militar infiltrada por una doctrina "ad hoc", pero esencialmente es el uniforme y sus graduaciones manifiestas lo que provoca el estado animico del soldado.

tado animico del soldado.

En el mundo deportivo, una letra emblemática sobre el traje atlético ha colaborado a levantar el espíritu de competencia de un team y conducirlo a la victoria. Esta influencia de la ropa se palpa especialmente entre los mu-chachos deportistas que se sien-ten más agresivos, más belicosos, cuando pueden lucir un uniforme representativo, que les otorga ego, distinción y confianza.

No se puede negar que en el hombre moderno existe esa acti-tud mental que provoca el ropaje. Un traje bien cortado, limpio, una camisa fresca y una corbata armoniosa ofrecen prestancia y, sobre todo, confianza y cierto arro-

Existe una tendencia, que ame-Existe una tendencia, que ame-naza generalizarse, de prestar es-casa atención al cuello de la ca-misa. Como que se trata de una prenda que se ha estandardizado posiblemente más que ninguna otra del ensemble masculino, el hombre a veces se despreocupa del quello y escore la camisa con su cuello y escoge la camisa con su cuello pegado, guiándose por el género o los colores, sin considerar el tipo de cuello.



Hay una fórmula general para escoger esta prenda: pescuezo alto, cuello alto, y viceversa. Pero hay que evitar las exageraciones. Los cuellos rascacielos que se usaban hace veinte años (y que algunos hombres se obstinan en seguir usando porque en sus moceguir usando porque en sus moce-dades lucian gallardos e irresistibles), tienen un valor provocati-vo: el del ridículo. Tampoco se de-be usar el cuello microscópico del traje de luces, que ofrece al hom-bre la apariencia de un Macha-quito en caricatura. Se debe, sobre todas las cosas, seguir el ritmo de la moda que decreta los modelos, la altura convencional y las com-binaciones. Aquellos pieces extenla altura convencional y las combinaciones. Aquellos picos extensos que antes privaban a la juventud no se usan ahora nada más que para camisas de sport, y acaso de polo. El cuello de calle se ha vuelto conservador y ofrece pocas variaciones. En esta página doy cuatro modelos. El primero (de arriba a abajo) es el genuino modelo inglés de puntas. El segundo es el cuello deportivo alto atrás y bajo delante, con botones en la camisa para abotonar las puntas. Lo sigue el cuello inglés de puntas cortas y aspecto militar que se usa con un alfiler o pasador que se usa con un alfiler o pasador. El último es de puntas redondas que se unen con un pasador.

10M

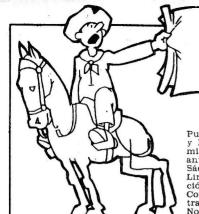
Son cuatro modelos que pueden completar la guardarropia de un hombre elegante.

EL HOMBRE CONSULTA...

FRED "EL LATOSO", La Habana.—No crea usted en estilos Chevalier, ni Gable, ni Barrymore, pues no existen más que en la imaginación mercantil de los agentes de propaganda. La moda no la decreta un artista. Este sirve acaso de intérprete de la creación sartorial de un artista cortador. Realmente me pone en un apuro cuando me pide una opinión sobre las virtudes éticas y estéticas de la carioca. ¿Y para qué discutirlo? ¿No creque es preferible el son cubano, y hasta la rumba, que tan buena acogida han tenido en Nueva York, Paris, Barcelona, etc., y que se bailan hasta en la austera Boston? "El Manisero" se ha escuchado en el mundo entero. Y la carloca... no ha pasado de ser un sarampión pepillesco...

Sobre la longitud del saco, eso depende de la talla de la persona. Un sastre bueno es el indicado a dilucidar el problema sobre el cuerpo del cliente. Gracias por su halago y no crea que es usted un latoso. Los hay más...

UNO QUE QUIERE VESTIR BIEN.—En, números pasados de CARTELES he repasado el tema que usted me indica en su carta. No le aconsejo que lleve en viaje a los Estados Unidos trajes de crash o hilo, ahora, pues está demasiado avanzada la temporada veraniega. Dentro de quince días habrá su fresquecito por el Norte, y se impone el traje otoñal. Con un traje azul de americana. (Continua en la Pág. 50).

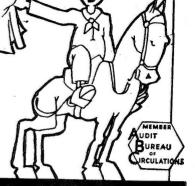


Miembro del Audit Bureau of Circulations DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ MANUEL DE LA TORRIENTE

ALFREDO I. QUILEZ

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal
y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos, para
anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St.. New York; 616 Ave.
Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den
Linden, Berlin.—Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al
Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—
No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XXII.

LA HABANA, AGOSTO 26- 1934

No. 32

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una sintesis del juicio
que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un
criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su
laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y
que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta
publicidad que procuren ceñir sus
ideas emitiendo con claridad, pero
en pocas palabras, un juicio sintético.

PÁGINA LITERARIA

"Sólo dos palabras para emitir mi juicio sobre la revista CARTE-LES, de la que soy asiduo lector. Para mi CARTELES es la mejor de las revistas cubanas, considerándola superior a muchas de las publicadas en toda la América española. La estimo completa; pero ya que ustedes están pulsando la opinión de los lectores, deseo exteriorizar mi único deseo: la página literaria por la cual muchos ya han abogado".

Joel Lobaina C., Apartado 184,

Manzanillo.

NO QUIERE FOTOS TRÁGICAS

"Ya que por la propia revista CARTELES se invita a sus numerosos lectores a que den su opinión sobre la misma, aprovecho la oportunidad para significarle que creo que es la mejor revista de Cuba y puede codearse en pri-mera fila con las mejores de la

América española. Mi único reparo se refiere a la parte gráfica, en lo concerniente à la reproducción de hechos de sangre: accidentes, suicidios, ho-micidios, etc., etc.

Creo que CARTELES no debe publicar esas fotos, y así nos evi-tará la mala impresión que ellas producen.

Que CARTELES reproduzca todo lo que sea de actualidad, en el orden artístico y científico, grato a la vista, pero evítenos la mala impresión de las fotografías refemidados.

"Idea de Cartelles replouazea de des cree, y que tenemos grandes mentalidades".

"Pedro Pablo Perrotto, Puerto Plata, República Dominicana.

"Idea de Cartelles replouazea de cree, y que tenemos grandes mentalidades".

"Pedro Pablo Perrotto, Puerto Plata, República Dominicana. ridas, que bastantes amarguras se paladean a diario con los problemas domésticos y con el mohoso engranaje político, social y econó-

Deje pues para los diarios, periodicuchos y revistas policiacas la reproducción de fotografías desagradables"

Jacinto J. Ricart y Dupont, de La Habana.

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

BUSQUE LA PÁGINA 45.

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplificadamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefc de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

DOS VOTOS PARA ALEXANDER BOTTS

"Desde nuestra pequeña isla quere-mos expresar nuestra opinión sobre la revista CARTELES. Algo de lo mejor que ella publica son esas narraciones de Alexander Botts que escribe William Haz-lett Upson, tan naturales e ingeniosas, En esta opinión no abundamos sólo nos-otros, sino innumerables lectores de esotros, sino innumerables lectores de esta zona que han comentado favorablemente esos artículos. Sobre los crucigramas, creemos que la mayoría de ellos son excesivamente fáciles. Por lo menos uno de los dos nos agradaría que fuera difícil, porque sólo dando definiciones de cosas que la gente no conoce es como el crucigrama realiza su función altamente educativa".

José Rodríguez Colón y Andrés A. Mirabal Jr., Apartado 338, Caguas, Puerto Rico.

CULTURA FÍSICA

"El motivo de la presente es dar res-

"El motivo de la presente es dar respuesta a la pregunta que ustedes hacen a los lectores de CARTELES, la cual admiro con todas mis facultades, por ser una revista que instruye a todo aquel que la lee.

Soy de opinión que en esa revista no debe de faltar un curso de cultura fisica, pues después de haber leido el artículo de Don Jota sobre ese particular quedé dudando de la veracidad de sus conceptos, pero en estos días he quedado convencido de todo lo que él dijo, por lo que le doy las gracias, pues yo también estuve a punto de caer en manos de un embaucador.

También desearía que se le diera entrada en la revista a una sección de artículos de escritores dominicanos, para que en el extranjero se sepa que no somos unos "come gentes", como se nos cree, y que tenemos grandes mentalidades".

Pedro Pablo Perrotto, Puerto Plata, Republica Dominicano.

ÁLBUM ARTÍSTICO

"Es un placer muy grande para mí emitir opinión sobre nuestra gran revista CARTELES, única que brinda a todos los lectores de las Américas sus ilustradisimas páginas donde hay de todo y para todos.

"Y como cada cual hace una petición, quiero hacer también la mía y es la siguiente:

guiente:
"En la sección de "Arte y Belleza",
que semanalmente aparece en su revista, admiramos los cuadros artísticos,

todos llenos de la originalidad y buen gusto que sólo ustedes saben imprimir-les y es por eso que me decido a suge-rirles la idea de que editen un álbum, al igual que otras revistas, donde aparez-can todas las fotografías hasta ahora publicadas, asegurándoles que con la ven-ta de el, han de alcanzar un rotundo triunfo.

"Dicho álbum será una joya de ina-reciable valor y sabor muy artístico. Francisco Cámara Rosales, de Calle B esquina a 4, Maffo, Oriente".

LA REVISTA PERFECTA

"La revista CARTELES es un encanto y hay—a mi juicio—que modificarla poco para que sea perfecta. La página de Leonor Barraqué es lo mejor—después del editorial—y quisiera que escribiera dos en vez de una, para que pudiera insertar bellas poesías sin excluir los variados y. excelentes trabajos de siempre. Quisiera, también, más "Goma y Tijeras" y una página para Omentar las películas que se estrenan en ésa semanalmente.

La página que han dedicado a los caballeros es un acierto, así como la reproducción de cuadros famosos como "Roger libertando a Angélica", de Ingres, y "Más allá del pecado", de Romero de Torres. Ambos bellísimos.

"El príncipe japonés" es una novela interesantísima. Lo demás, todo, desde la portada hasta el anuncio de la General Electric. es magnifico; por eso no envio el cuadro de la página 41".

Ma Pepa Cabrera, Donato Mármol sin., Gibara.

PAISAJES EN VEZ DE LOS DESNUDOS

"Una alabanza más que dedicar a CARTELES resultáría prolija e innecesaria. No obstante reciba tan ilustre revista nuestros parablenes por haber añadido un eslabón más a su larga cadena de éxitos. Hemos querido emitir nuestra opinión sobre desnudos artisticos, pero tememos ser importunos. El número 19 ha resultado ideal, por aparecer en su lugar un paisaje delicioso. Hacen bien en separar de sus páginas todo desnudo que no sea artistico, mostrándonos en cambio rincones de Cuba o panoramas extranjeros y habrán atendido a más mas extranjeros y habrán atendido a más de una petición.

Atentamente,
Carlota G. Solis, Andrea Piedra, Ramona Piedra, Argelia Piedra, C. Garcia,
Srtas. Garcia, Leonor Valdés, Santiago
Vaidés, La Habana, mayo 25, 1934, Vibora.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL PRÍNCIPE JAPONÉS

En nuestro próximo número terminará, con el más interesante y sensacional de los capítulos, esta admirable novela de E. Phillips Oppenheim que ha cautivado a los lectores de CARTELES a través de varios semenses. vés de varias semanas.

"El Príncipe Japonés", ci hemos de juzgar por las cartas de nuestros favorecedores, ha sido un

éxito completo.

EL PESCADOR DE PERLAS

A rey muerto, rey puesto. En el mismo número que termina "El Príncipe Japonés" comienza "El Pescador de Perlas", la nueva se-rie escogida por CARTELES para aquellos de sus lectores que aman

lo sensacional y lo extraordinario. "El Pescador de Perlas" lleva las firmas de Víctor Berge y Hen-

V. Lanier.

Víctor Berge vivió la narración. Henri V. Lanier se concreta a describir sus aventuras e ideas tal como lo hubiera hecho Berge, si en vez de haber tenido la fortuna de ser el protagonista de los hechos, hubiera consagrado la ma-

yor parte de su vida a narrarlos.
"El Pescador de Perlas" es, pues,
un libro de hechos reales. Y un
libro de actualidad, puesto que se
refiere a ese mundo submarino que en estos momentos está explorando el señor Beebe en aguas de las Bermudas, desde la maravillosa esfera de acero que le permite hundirse en el mar hasta casi un kilómetro de profundidad.

Aquellos que lamentan la desaparición de la leyenda, con el descubrimiento y exploración de los lugares más remotos del planeta, encontrarán solaz en estos reletas del mundo subarriar de relatos del mundo submarino donde pasara Victor Berge la mayor parte de su vida activa. En él en-contrarán nuestros lectores cam-pe mucho más vesto que en to-da la superficie sólida del globo. montañas mucho más altas que el Himalaya, abismos, llanuras y valles donde bulle una fauna infinita y maravillosa.

Aquellos de nuestros lectores que sigan "El Pescador de Perlas", semana tras semana, pueden estar seguros de haberse abierto un mirador sobre un mundo nuevo...

SECCIONES

Las tenemos más nutridas y más interesantes que ningún otro periódico. Vea en el próximo número, las de Pasatiempos, Niños, Belleza, Guitarra, Inglés, etc.

mbrujade

UÉ en medio de una menta de agua y viento de una tormenta de agua y viento que Helga llegó al mundo.

Marta Westlund, tendida en el alto lecho, en la cabaña de la heredad, temblaba atemorizada. La niña tenía el pelo negro como nube tempestuosa y los oios extraños profundalos ojos extraños, profundamente oscuros.

Contemplando aquel ser tierno e indefenso Marta pensó en las trágicas leyendas de los Westlund,

su temor aumentó. La niña era tan diferente del resto de los de su sangre que no se sentiria tranquila hasta tenerla bajo la pro-tección de Dios mediante el bautismo

Anders vió con buenos ojos a la pequeña, tan distinta a los demás de su raza, que habían sido todos al nacer rubios como el oro de ojos color de cielo. Recordó que su padre había

Andando el tiempo nacerá un hijo a los Westlund que será distinto a los otros, y con él vendrán belleza, misterio, tristeza y amor.

Tomó en sus brazos a la niña, y

La niña se llamó Helga, y al crecer se hizo bella, de una belleza salvaje y tempestuosa que fué la desesperación de Marta y la secreta alegría de Anders. Sus pies eran pequeños y delicados, su piel, li-geramente trigueña y sonrosada,

suave como la del melocotón, y su boca dos rojizos pétalos de flor.

Jamás participaba en los jue-gos de los jóvenes. Acompañaba a Anders cuando éste labraba la tierra, aprovechando los minutos de descanso de él para escuchar de sus labios, bajo el ciruelo, fas-cinadores relatos. Algunas veces Einar Storm, que pasaba por allí sobre su negra cabalgadura, se detenía para escuchar también las historias de Anders, que mucho le gustaban, aunque no tanto co-mo la joven Helga. Ella era como los retratos que colgaban en su re-cibidor, como las miteriosas mujeres que habían sido sus antece-

-Algún día ocuparás un sitic entre ellas, Helga—le había dicho —Tus ojos y tus labios son los mismos que los de esas misterio-

sas damas.

Cuando Helga escuchaba aquellas palabras del señor Storm se sentia vagamente temerosa. Anders la apretaba contra si co-mo para defenderla.

—Extraño modo de hablar en

un hombre que pudiera ser su pa-dre—pensaba Anders inquieto.— Cuando Helga se case lo hará con un hombre tan joven como ella... No, señor Storm, no la compra-rás con todas tus tierras y tu gran razón. ¡Lo tiene escrito en su sangre!

después de pensar aquello continuaba sus relatos sobre la

familia Westlund.

Aquellas historias las contaba Anders como a él se las había contado su padre, a su padre el abuelo. Hablaban de los tiempos gloriosos cuando los Westlund moraban en la casa solariega, no la de entonces sino la antigua, que había sido magnifica y cuyas ruinas aun puede usted contemplar si es bravo bastante para arrostrar los invisibles peligros que acechan en el huerto embrujado

Ellos habían sido gente principal... Apenas podía creerlo Hel-Los hombres de su familia habían usado calzones de seda, mantos de pieles y túnicas borda-das, y las muieres habían vestido sedas y encajes llegados de los

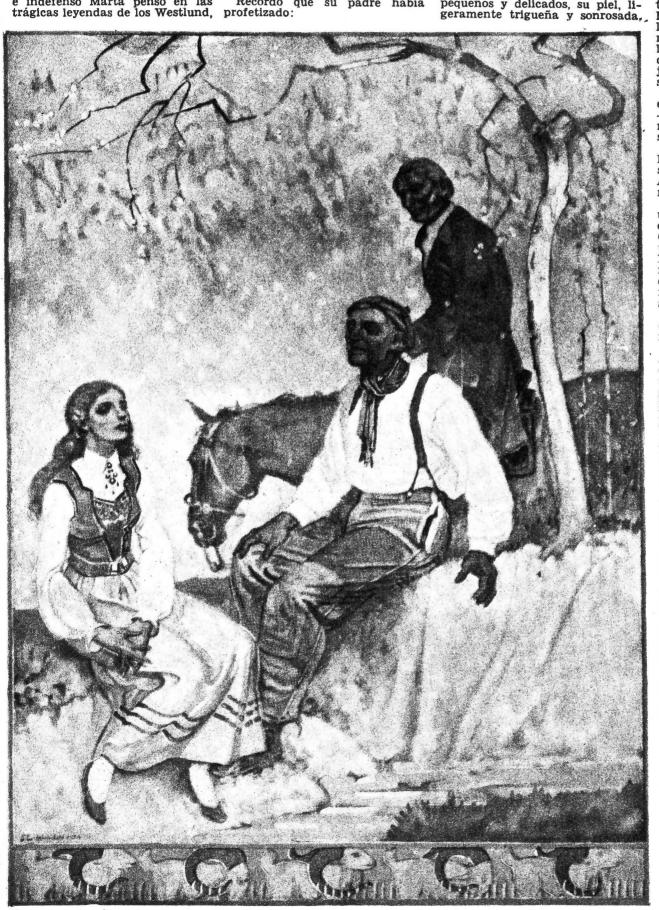
siete mares.

La joven Helga no se hastiaba nunca de oir que lady Helga ha-bia usado para su boda el más be-llo traje que jamás se confec-cionara en toda Noruega, aunque contradijo los designios de su padre al casarse con el menos valioso de sus pretendientes, Baard.

—Su ropa era de la más fina seda,—la voz de Anders era casi monótona—del color de las fre-sas tempranas. Todos los adornos eran de tela de plata. El manto, de satin, el más delicado que hullevaba bordados lirios del valle. Y tenía en perlas y plata una fortuna. Pero toda la belleza de la novia y el fausto del atavio no lograron amenguar la lástima de los invitados.

—Lástima porque no se amaban — interrumpia siempre con gravedad la pequeña Helga.

-Si; y pronto vino lo que todos temían. Baard era un mal espo-so y un hijo desagradecido, y pronto toda la región hablaba de su extravagancia y de su amor desmedido por la bebida, y hasta



Versiéa de ARTURO RAMÍREZ. · Plustraciones de JAMES E. ALLEN

se rumoró que abandonaba a su esposa por sirvientas. Cuando el padre de lady Helga sintióse próximo a morir, se acongojó pensando cuál iba a ser el destino de su hija después de su muerte, y un lía abandonó el lecho y fué al uerto pasando sus últimas horas construyendo un columpio que colgó de las ramas inferiores de un roble. Cuando iba a morir llamó a su hija y le dijo: "Cuando yo haya muerto no hallarás oro para que tu esposo lo malgaste. Pero cuando la necesidad de él sea tuya propia, siéntate en el columpio que yo hice para ti, y mécete hasta que hayas encontrada consulta a tuya propiada".

trado consuelo a tu necesidad".

—¿Y fué como él dijo?—interrogaba anhelante Helga.

—Aunque ello te parezca maravilla, sus palabras eran ciertas.

La leyenda dice que cuando lady
Helga necesitaba oro, lo tenia; y nadie supo nunca de dónde venía.

el dueño y su corte de hombres y mujeres despiadados, pereciendo

Helga apenas respiraba.

-Durante largo tiempo,-continuaba Anders,—la mansión no fué más que un montón de desiertas ruinas. Más de un siglo después de la tragedia un pariente reclamó la propiedad levantando una nueva edificación. Durante varias generaciones aquello prosperó. Pero un día las cosas se pusieron malas; y desde entonces cada hijo fué más pobre que su padre... Cuando Aud na-ció—otra pequeñita trigueña co-mo tú, Helga—nada les quedaba, y la familia casi pasaba hambre. La leyenda dice que Aud halló las monedas de oro de lady Helga cuando la situación era más negra para ellos. Pasó aquello en los oscuros días del siglo XVIII...

Cuando Aud pasaba, la gente de-cia: "¡Es una bruja!" ¡Todavia hay gentes asi! Después de todo, no hay que juzgarlas muy dura-mente, hija mía.

Las manos de Helga apretaban con fuerza las de su padre.

-Rehuian su trato.—seguia con voz áspera Anders.--Cierta vez un joven enfermó y Aud, yendo a su lado, con sólo el contacto de la mano en su frente hizo desapa-recer la fiebre. ¡Oh, mi pequeña Helga, jamás he visto en el poder de Aud influjos infernales sino. por el contrario, la magia del amor! El amor puede lo que está vedado a todo otro poder... Lo cierto es que cuando en el fatal huerto la quemaron, el joven corrió hacia la hoguera, pereciendo con ella.

Con cierta tristeza en la voz Anders terminaba:

prometió sonriendo.-Yo he estado allí muchas veces y nunca he visto nada extraño.

-Los campesinos son siempre supersticiosos,-dijo aquel dia el señor Storm, y los otros volvieron el rostro sorprendidos, porque ha-bían olvidado totalmente su presencia. ¡Tan silencioso había escuchado la leyenda!—Para mi es claro que el padre de lady Helga. con ánimo de protegerla, enterró las monedas sabiendo que al sentarse ella en el columpio y mecerse, con sus pies las desenterraría una a una.

Muchos años después Helga iba a recordar esas palabras; pero entonces negó con presteza:

-No: debe haber sido un secreto. Todo el mundo sabe que a los Westlund los ha rodeado siempre el misterio.

Helga pensaba a menudo en el verto fatal; pero pasaron los huerto



for MANUEL TOMÁS MODRÍGUEZ jungla, donde con más furor v

todas las edades y en todos los pueblos fué de rigor creer en algo. En algo que pareciera tan algo, tan superior, tan di-vino, que hiciera levantar la frente y poner la rodilla en tierra en gesto de evidente adoración. Y las muchedumbres encontraron siempre dioses en qué fijar la vista prontas a pedir mercedes. Y cuando no los encontraron a mano, los crearon. Eran indispensa-bles para el sostenimiento de sus tristes almas de creyentes inconscientes.

Crear idolos.

Divinizar pobres seres irreales. Y fortalecer la debilidad del hombre con la fe ciega en ellos. Y la fe suplió cómodamente a la

antepasados originarios del Africa Mater.

Uno de estos pueblos es este de Magiolandia. (1) tan simpáti-camente atractivo y tan lleno de los múltiples encantos de leyeninverosimiles que hacen el poderoso magnetismo generador de la conmovida emoción con que el viajero se acerca, hurgador audaz, listo para recoger y con-servar en su retina mental lo que la ocasión le proporciona, a veces abundantemente.
Y hace sonreir la ingenuidad y

la ardiente sinceridad con que algunos, arrodiliados humildemente,

Asi es como el autor ha aludido siempre al territorio haitiano.

angustias, y ellas,—¡ay de mí!—jamás me oyeron!

No comprendo los sermones de los sacerdotes de pálida faz. Predican el amor, la paciencia, la caridad, la esperanza, el olvido; piden besar la mano que estrangula, presentar la mejilla derecha cuando se ha recibido el bofetón en la izquierda. Con su diestra en alto bendicen y absuelven al ladrón y al asesino.

Y osan proclamar que el nacimiento del Dios del 24 de diciembre ha sido para la salud de todos.

¡Mentira! ¡Mentira!

Y añade:

"La moral de los cristianos razona como cobardes resignados, no como hombres; la que enseñan los griots es más verdadera, más humana.

¡África, madre mía!..."

*
He aquí, pues, que Magiolandia
tiene también su religión dominante, caracteristica, que posee y domina poderosamente al pueblo, ejerciendo sobre todos su influencia avasalladora, obsesionante, y reflejando en el ambiente todo un como misticismo extraño, pa-tente a los ojos del observador

libertad se ejercitan, ante la concurrencia alegre y respetuosa de toda la comunidad.

Está en mi mente el recuerdo patente de aquellas escenas.

Fué un viernes muy fresco, muy claro. Ya se me tenia confianza en el lugar, por estar veraneando en casa de un doctor amigo, extranjero, que desempeñaba un puesto de bastante importancia en el distrito, e identificado como él estaba ya con las creencias paisanas. Los vecinos me trataban como de entre casa por ésa por algunas otras razones baladies.

Asi, pues, no tenían inconveniente en permitirme presenciai sus actos religiosos, que para los profanos quedan absolutamente prohibidos. Y la invitación se ex-

tendió a mi.

Hacia ya mucho tiempo que yo pensaba aprovechar la primera oportunidad para ir a una de esas *tenidas* de que tanto había oído hablar. La ocasión se presentaba de perlas. Y con el espíritu un poco sobrecogido, con otro poco de emoción grata, llegada la noche, nos pusimos en



ante lo que ni sus ojos ni su entendimiento vieron ni comprendieron

De ahí la génesis ilógica de las

religiones.
Y cada tribu, o cada pueblo, tuvo su religión. Y sus representantes ante cada conglomerado eran los ídolos, que en unas era el Sol, en otras la Luna, o el Fuego, el Mar, etcétera, que aceptaban inconmovibles las oblaciones más o menos estilizadas con que los adoradores se ofrecían, rezuman-

tes de fervor místico.

Las evoluciones lentas y sucesivas del mundo no han bastado sino escasamente para modificar algunas de aquellas primitivas religiones. Sin embargo, algunos pueblos que hace tiempo han entrado en el periodo ineludible de la reforma general, se aferran desesperadamente al madero carcomido y vacilante de su antigua creencia, en el santo temor de morir de inanición si se extirpa de su organismo eso que consideran parte integrante de su individualidad.

Así tenemos pueblos en el mis-mo corazón de las Antillas, en pleno sol de este maravilloso siglo veinte, que continúan en practicar fervorosamente todos los antiguos ritos importados por los FOTOS

Aqui es donde Haiti y Santo Domingo se unen. Un pueblo en la carrete-ra que cruza la frontera.

cantan su nostalgia hacia la eterna Mater lejana, que los ve llorar acongojados como niños abandonados en la inconmensurable soledad de un desierto sin fronteras, bajo la terrible amenaza de las garras inmisericordes de rubias águilas exóticas abatiéndose sobre sus cabezas con grandes gestos de rapiña.

Y he aquí que un vástago adolorido grita desde su torre de melancólica nostalgia y dice, con lá-

grimas en los ojos:

"¡África, madre mía!: Siento el deseo ardiente de ir a prosternarme en las losas sagradas de tus templos para implorar a los dioses que antaño invocaron mis ancestros.

Aquellos dioses que ellos llamaban Mawn, Damballah, Legba, son quizás más clementes que las divinidades cristianas: ¡ah! ¡tantas veces he llorado a éstas mis advenedizo.

El Voudu, importado desde épo-ca remota, traído de los matorrales africanos, es practicado allí casi con las mismas ceremonias y los mismos ardores exaltados con que cuentan las antiguas crónicas que era celebrado en su lugar de origen.

Sólo pequeñas modificaciones debidas a la época actual, y a las cuales los modernos fetichistas no han podido sustraerse. El entusiasmo es indeclinable, acrecido por la fe sincera en la protección de sus dioses y la convicción en la ayuda eficaz al obtenimiento de la felicidad en la tierra y la salvación del alma en el más

La eterna fatiga del hombre. El deseo persistente de la humani-

He presenciado de cerca algunos de los ritos usuales en la camino. Una vecinita, mulata y pizpereta como ella sola, acompañó en el peregrinaje. sola, nos

En el trayecto me preguntaba, sonriente:

-¿Y usted, Mr. Rodriguez, es la primera vez que asiste a estas cosas?

-Si, por desgracia. -¿Y no tiene miedo? -¿A qué, muchacha?

No sé. Ustedes los extranjeros son los que dicen que hay algo a qué temer.

—Yo no. Además, si tú ma acompañas, yo no tendría mied de llegar hasta el mismo Infierno —Está bien. Ahora póngame :

Desde muy lejos y desde haci algún rato, oíamos a través de bosque que nos separaba, la mú sica sorda y profunda de lo tambores típicos, que se acentua

(Continúa en la Pág. 51



La señorita Bertha S. SARDUY, notable cantante que radia música criolla desde la Estación C. M. H. J., de Cienfuegos. (Foto Madrileña).

El doctor Alberto ENTRALGO, que se ha hecho cargo nuevamente de la dirección del Hospital de San Juan de Dios, de Santa Clara, al ser sobreseido el expediente que le mandó a instruir la Secretaria de Sanidad.



ALUMNOS PREMIADOS.—Grupo de alumnos de la Escuela Dominical Metodista

ALUMNOS PREMIADOS.—Grupo de alumnos de la Escuela Dominical Metodista, de Pinar del Rio, que obtuvieron diploma de invencibles por su asistencia a clase en el primer semestre del año.

(Foto Herrera).



LAS ESCUELAS ABECEDARIAS EN CAMAGÜEY.—Presidencia del acto inaugural de la primera Escuela Nocturna Abecedaria de Camagüey. De izquierda a derecha: señores A. DE MIRANDA, M. BARREIRO, Mario PORRO, representante de la Célula Directriz; Ramón NEGRE, director de Educación del A B C; y la señora Maria H. DE PORRO.



LAS ESCUELAS ABECEDARIAS DE CAMAGÜEY.—Alumnos de la primera Escuela Nocturna Abecedaria de Camagüey, escuchando el discurso pronunciado por el señor A. HER-NANDEZ NAVARRO.

(Foto CARTELES).



LOS NIÑOS DE SANTIAGO PIDEN AUXILIO.—Niños de Santiago de Cuba que se reúnen diariamente frente al Hospital Infantil para pedir comida. Las señoritas de la Unión Invasora Feminista Revolucionaria de Santiago piden a las autoridades protección para cllos.

(Foto Moisés).



FALSIFICADORES FUGADOS EN GIBARA.—Estos dos individuos, de identidad desconocida, fueron detenidos por la Policia de Gibara bajo la acusación comprobada de expender moneda falsa. Dias después ambos falsificadores se fugaron del calabozo (!) sin que hasta la fecha haya sido posible aprehenderles de nuevo.

(Foto Tárano).



UANDO Jeffrey bajó del tren lo hizo esperando que su madre no lo considerara aún un niño y que al verlo no lo tratara como tal en público. La vió casi en seguida y aventuró un impa-sible "¡Hola, madre!", suprimien-do valerosamente el acostumbrado "mamá", adelantándose al abrazo de ella, que el muchacho deshizo con presteza. La madre rió ligeramente y

-Ahi está el auto. No olvides tu bolsa de viaje.

Jeffrey se indignó. ¿Por qué no habria dicho "maleta"? Al ver el auto olvidó la injuria, pidiendo:

-Déjame guiar. —Todavía no,—repuso la madre.—Eres demasiado joven.

Indignado de nuevo se sentó junto a ella con los brazos cruzados

Iniciaron la marcha hacia el hogar.

—¿Cómo están las cosas por aquí? — preguntó el muchacho cuando cedió en su ánimo la indignación.

—Siempre lo mismo—informó la madre.—Una amiguita de tu hermana está pasando las vacaciones con nosotros.

-¿Alguna bebita?

Supongo que te lo parecerádijo la madre a tiempo que sonaba la bocina en una bocacalle. Es dos años más joven que tú.
Tiene trece. Ella y tu hermana se
divierten de lo lindo, y te esperan como cosa buena.

—Estaré muy ocupado — pro-

nunció con indiferencia Jeffrey.-Me temo que esas pequeñas no

podrán contar conmigo.

—Hay dos fiestas preparadas
para estas vacaciones, además de
la nuestra de esta noche. Y tienes una invitación de la señora Pope para ir al teatro con los invitados de Silvia

¡Madre! ¡Supongo que abrirás mi correspondencia!

La madre hundió la barba fuertemente en las pieles de su abrigo antes de poder responder seria-

-No, querido, por supuesto que no. La señora Pope telefoneó preguntando si yo pensaba te agradaria la idea. Todo está revuelto con motivo de la fiestecita. Nellie puede planchar tu bonito traje azul. ¡Oh, si lo traes puesto! ¡Es el mejor que tienes!

-¡Cuando uno viaja—exclamó Jeffrey dignamente—se pone lo mejor que tiene!... Es una desgracia que yo no tenga traje de noche.

-Cuando cumplas diez y seis

años. Estaban ya en la casa. Dos muchachitas aparecieron instantá-

El Afán de Ser HOMBRE

por Virginia Dale Arturo Ramírez Veusión de

neamente en la puerta. Una de ellas abrazó a Jeffrey.

Después de recibir apresurados informes de los proyectos de su hermana, sin tiempo a intercalar una palabra; Jeffrey pudo fijar-se en la otra niña. Advirtió un trajecito azul y una rubia cabe-

—Esta es Dorothy, mi mejor condiscípula — presentó la hermana.

La amiguita lo miró con azules ojos que cinco años más tarde serías capaces de conmover a cualquier hombre.

-Mucho gusto en conocerla-pronunció Jeffrey con indiferencia, lamentando que su hermana no fuera mayor y trajera a su lado en las vacaciones mujeres de lado en las vacaciones mujeres de verdad. ¡Qué espléndido si ella lograra atraer a Silvia aunque sólo fuera por un día! ¡El solo pensamiento aquél lo aturdió!

Un baño, la llegada del padre, corre-corre por la escalera en los preparativos últimos para la fieste de la consecuencia de que Silvia.

ta, el pensamiento de que Silvia iba a estar allí... En la comida cortó las habladurías de su hermana sobre trajes con una interesada pregunta:
—¿Quiénes van a venir?

—Todos nuestros amigos de do-ce a veinte años—explicó la ma-dre—y algunos más. El sobrino de los Carey, por ejemplo.

Jeffrey pensó que las reunio-nes no eran del todo aburridas cuando las formaban personas mayores. Iba a pedir pan y salsa cuando la madre exclamó: —Sirve más salsa a tu hija y a Dorothy, papá. Las pobres ni-ñas no han comido apenas.

Jeffrey intervino mirando severamente a su hermana:

-La gente vulgar es la que come mucho.

-Si ya terminaste, Jeffrey-dijo la madre—vete a vestir. Tengo que ayudar a las niñas. ¿Quieres

que te ayude también en algo?

Jeffrey se puso en pie clavando una ofendida mirada en la autora de sus días, olvidado ya el deseo de repetir de la salsa. Le llevó largo tiempo ponerse otro traje. Su-po mientras se vestía que los invitados comenzaban a llegar. ¿Estaría ya entre ellos Silvia? ¡Si tuviera un traje de noche! Como no lo tenía se consoló pensando que algún día iba a tenerlos por docenas, amén de auto con chófer, valet y dinero para cenar en bue-nos clubs. Algún día su nombre y el de alguna bella corista andarian juntos por ahi...

Siguiendo por ese cauce, su imaginación compuso otro cuadro de la vida futura, que no consideró del todo incompatible con el anterior. En este nuevo aparecía Silvia ayudándolo a quitarse el abri-go. ¿No había estado todo el día trabajando para ella? Silvia aparecia en su sueño mirándolo con adoración.

Mientras se anudaba cuidadosamente la corbata reflexionó que Silvia era realmente encantadora. Recordó la charla que sobre ella había sostenido con su compañero

Es mayor que yo-le había explicado.

Las mujeres mientras más hechas más comprensivas-repu-

—Si; las jovencitas son muy so-sas — había afirmado Jeffrey... Silvia había cumplido dieciséis el verano pasado.

Los muebles del recibidor y del pasillo habían sido arrimados a las paredes.Un negro estaba senal piano, y otro ejecutaba al violín. Los ligeros trajes de las muchachas revoloteaban en tor-no a pocos jóvenes. Todo ello lo apreció rápidamente Jeffrey, considerándolo bastante satisfacto-rio; y deseó que la escalera que bajaba entonces hubiera sido una escalinata monumental bordeada por los retratos de ilustres antecesores. Y, desde luego, vestir él un elegante tuxedo...

Vió a Silvia... Pero ¿era aquella mujer con falda larga, con pelo recogido, Silvia? Cuando la miraba boquiabierto, ello lo vió, sa-ludándolo con un gesto de la ma-no. Jeffrey se adelantó hacia ella cuidando de andar gallardamente; casi lo obtuvo pese a haber visto por sobre uno de los hombros de ella unos bigotes.

-¡Hola, Jeffrie! ¿Cómo van los

estudios de preparatoria? Jeffrey sintió arremolinada la sangre de sus venas.

-¿Te acuerdas del señor Carey? siguió Silvia.

—Hola, muchacho — pronunció el señor Carey en medio de inexplicable risa de Silvia.

Jeffrey perdió la noción de la realidad por un instante. Volvió a escuchar la risa de Silvia cuan-do ella se alejaba sin mirarlo. Se vió de pronto sin saber cómo en el grupo bullicioso de los pequenos; se sentia terriblemente tris-te... y joven. —¡Jeffrey!

—¡Jeffrey!
Era su madre.
—Hay tres hembras más que varones en la sala—le explicó ella.
—Vuelve allá. ¿Dónde está Dorothy? Debes bailar con ella, hijo mio; es tan huéspeda tuya como de tu barmane. de tu hermana.

Jeffrey caminó sin rumbo. De pronto se vió en el grupo de los viejos. Huyó a su cuarto ence-rrándose. ¿Cuanto tardaría su madre en descubrir su fuga?

Se sentó frente a su mesa. Lo atormentaba la idea de que allá abajo Silvia seguiria bailando con el señor Bigotes. ¡Con qué cruel superioridad Silvia lo había tra-

¿Habia alguien en la puerta? Oh! ¿no podría dejarlo tranquilo su madre? Quería, necesitaba ha-llarse solo; que nadie lo molesta-ra en aquellos amargos instantes. Fué hacia la puerta decidido a hacerle comprender que de nin-gún modo bajaría al salón.

Quien estaba alli era Dorothy. Sostenia en cada mano un plato. -Te he traido mantecado y

-No quiero nada...

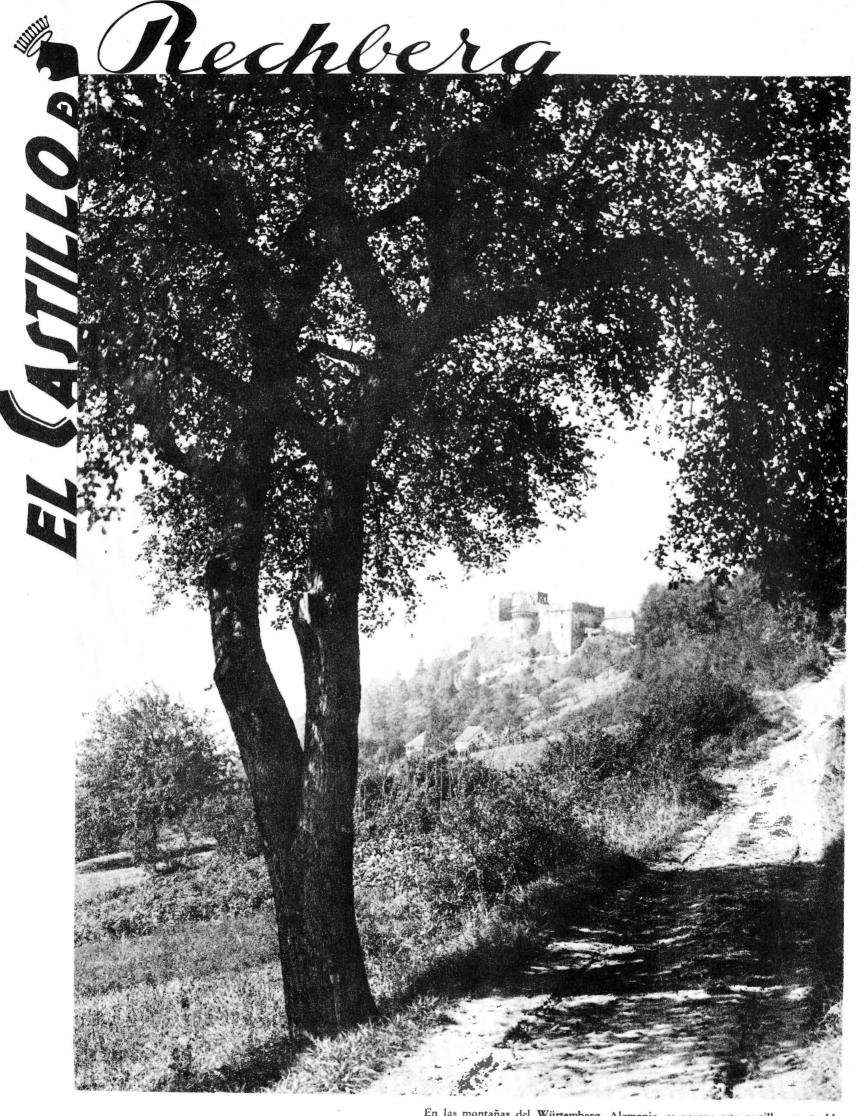
Pero el dulce y la crema estaban realmente apetitosos.

Te vi subir—aprovechó Dorothy el titubeo de Jeffrey—y se me ocurrió traerte esto.

(Continúa en la pág. 59)



CARTELES



En las montañas del Würtemberg, Alemania, se vergue este castillo, construído por los condes de Rechberg en los tiempos hecoicos de la Europa central. (Foto ARDR.)

[≫]Katharine BRUSH

Mustración de M. Clelland Barclay

Version de Arturo Ramírez

L joven del abrigo no buscaba emociones sino sim-plemente sitio donde vi-vir. En el bolsillo exterior de la derecha llevaba una de la derecha llevaba una lista de apartamentos de tres cuartos, pantry y sala de estudio. Se había lanzado aquel domingo otoñal después del desayuno en busca de uno que le conviniera. En dos horas había inspeccionado seis casas, y en su lista sólo quedaban ya cinco ofertas, marcadas en atorgión al alguiler en atención al alquiler.

Al fin se halló frente a la séptima oferta, un edificio alto y estrecho, de bastante reciente construcción, con amplias ventanas, y una linda muchacha acompa-ñada de un perrito emergiendo de él. Había portero. Y una chapa

expresando:

Se alquilan apartamentos, de 3. 4 y 5 habitaciones. 1 y 2 ba-ños. Vea al superintendente.

El superintendente, en ropas do-mingueras, apareció en seguida. Jugando con un llavero y moviendo la cabeza escuchó al joven. Dijo que tenía precisamente lo que este buscaba. En el cuarto piso. Tres magníficos cuartos, con pantry, refrigeración eléctrica, un baño que era más que un baño, real mente baño con tocador. Regalado: ciento cincuenta pesos mensuales, ¿Quería verlo?
—¡Diablos!—pensó el joven.—
¡Ciento cincuenta!

Pero aceptó verlo.

—Tendrá que excusar el estado en que se halla—dijo el superintendente cuando abandonaban el ascensor.—Ahora no luce todo lo bueno que es... quiero decir, que no hemos tenido tiempo de limpiarlo. Si usted vuelve a mediados de semana lo hallará reluciente. La inquilina se mudó ayer, ya tarde.

Abrió la puerta y prendió la

luz.

-Este es el foyer.

Si. Las paredes de aquella pieza eran del verde usual en los living rooms y foyers de los apartamentos neoyorquinos. El techo estaba decorado en oro; pendiente de él estaba la luz, una lámpara de pantalla de seda amarilla, muy empolvada y raída. No habia ventanas. El joven advirtió que de las cuatro entradas dos tenían puertas y dos no. Sobre las paredes empolvadas vió los limpios cuadriláteros y óvalos que algunos cuadros habían dejado.

El superintendente aclaró su garganta con un pequeño golpe

—Foyer amplio,—señaló. El joven afirmó con la cabeza. —Como le dije,—siguió el super-intendente — necesita pintura y limpieza. Realmente, no debía enseñarlo hasta que estuviera preparado... Cuando esté listo, verá qué aspecto más distinguido... ¿Puedo ordenar la pintura a su gusto? Así lo hizo la última inquilina... Después de todo, mejor ha sido que lo viera ahora, por-

que si después de haberlo mandado a pintar sin consultarlo a us-ted no le agradaba, hubiera te-nido que modificar la pintura a su expensa.

OVELA de

Mientras el superintendente hablaba, el joven seguia examinan-do la pieza. Habia sobre el piso una caja de teléfono y dos guías.

Vea-dijo el superintendente. Alli, el living room... Entraremos ahora en la alcoba, que da a la escalera de incendios—se inte-rrumpió de pronto para en segui-da pronunciar con firme disgusto.—La señora construyó ese bar. Eso es ilegal. No está permitido, señor. Le dije una y otra vez a la inquilina que estaba prohibido por las leyes sobre incendio. Le expliqué que no podia obstruccio-nar el pasillo ¿Cómo se las arre-glaría en caso de fuego? Pero con ella no se podía argumentar.

-i.No?

Le aseguro que no.. Hace lo que le da la gana... Es asi-concluyó el superintendente como lamentándose.—Caprichosa.

Se acercaron al bar.

-No hay dudas que es un magnifico bar-apreció el joven.-; Es notable!

—Veamos los *closets*,—siguió el superintendente.—Amplios y cómodos. Este para los abrigos.

dida una fuerte cinta, que corría paralela a ella, más baja. Dedujo de ello el joven que la inquilina última era de poca estatura. Y tenía abrigo de armiño. Allí estaba la funda, que así lo denunciaba. Era, pues, bajita, caprichosa, y amante del lujo. ¿Rubia? Sin darse cuenta, comenzó a mirar el apartamento en relación con 12 última inquilina. Descubrió en el closet una caja de sombreros de una tienda de lujo. Tambiér unos periódicos que debieron envolver algo, arrugados en un rin-cón. Vió la fecha. Tres años atrás (Continúa en la Pág. 52)





BYRD FUERA DE PELIGRO.—Encerrado en una cabaña. solo, en su puesto avanzado del Polo Sur, el almirante Richard E. BYRD, de la Armada norteamericana, estuvo a punto de perecer victima de esas raras enfermedades que producen las bajas temperaturas y la carencia de alimentos frescos. Una expedición de auxilio, desafiando los pavorosos frios del invierno austral, logró llegar hasta el puesto avanzado de Byrd. Hoy el almirante se encuentra ya fuera de peligro, según los radiogramas transmitidos desde Americaniola.



GOERING, CHOCA.—Después de haber escapado vivo de la Guerra Mundial, en la que fué uno de los "ases" de Alemania, Hermann GOERING, ministro de Aviación del Reich y "premier" de Prusia, estuvo a punto de perecer en un accidente automovilista cuando manejaba su coche a gran velocidad.

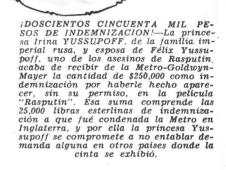


BEEBE BATE EL RECORD DE PROFUNDIDAD. — Encerrado en su "batisfera"—una bola hueca de acero capaz de resistir enormes presiones—el doctor William BEEBE, norteamericano, ha logrado descender en el mar hasta más de 900 metros de profundidad. El doctor Beebe permaneció varias horas en las grandes profundidades submarinas, descubriendo peces que hasta entonces jamás habían visto ojos humanos. De algunos de ellos fué posible obtener fotografías.

ACTUALIDAD

ter na io

DOUGLAS, EL PARLANCHIN.—
Douglas FAIRBANKS Sr., que
acaba de llegar a New York,
acogió a los repórters con su
locuacidad de siempre. Douglas
habló de todo: de su nueva película "La vida de Don Juan",
de la pompa de la corte inglesa, de los placeres de la vida
en Europa, de la política. De
todo menos de sus dificultades
con Mary Pickford, que acaba
de interponer demanda de divorcio, y de lady Sylvia Ashley,
la más linda rubia del Viejo
Mundo, cuyas relaciones con
Douglas provocaron el divorcio
más ruidoso que recuerda Inglaterra...



PAPEN EN VIENA.—El ex canciller y ex vicecanciller de Alemania, Cor. Franz VON PAPEN, al llegar a Viena para hacerse cargo de la representación diplomática del Reich en Austria. Después de los incidentes provocados por el asesinato de Dollfuss, las relaciones entre Alemania y Austria no son cordiales. Hitler espera que von Papen logrará suavizarlas.

EL "TRUST DEL CEREBRO" EN EL JAPON.—El profesor James H. ROGERS, miembro del "trast del cerebro" del Presidente Roosevelt, discute las relaciones nipoamericanas con el ministro de Hacienda del Japón, Sadanobu FUJII, y con el subsecretario, Juichi TSUSHIMA. El profesor Rogers ha pasado ya varios meses en el Japón estudiando la situación de la plata y las condiciones financieras en general.



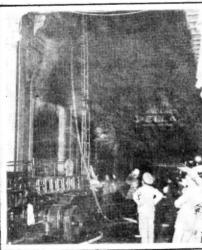
LOS MENOCALISTAS SE VAN DEL GABI-NETE.—El general Mario G. MENOCAL, je-je del Conjunto Nacional Democrático, que anunció al Presidente Provisional de la Re-publica la retirada de sus secretarios del Gabinete, a raiz de haber designado alcal-des civiles para los municipios orientales. (Foto Kazanliian).



LA CLAUSURA DE "EL FUEGO".—El señor Emilio CANOIO BELLO, director del semanario "El Fuega", que fué detenido en sus oficinas, tras un nutrido tiroteo, por tratar de imprimir su periódico contrariando las órdenes de clausura dadas por el jefe de la Policia Nacional.

(Foto Funcasta).

EL FUEGO DE LOS ALMACÉNES PE-LLA.—Los bomberos trabajando en la extinción del fuego que destruyó los al-macenes de los Hijos de Martin F. Pe-lla, situados en Tte. Rey 21 y 23. El siniestro ocurrió en la noche del vier-nes 17. Las pérdidas se calculan en \$300,000.



LA CRISIS SE PRECISA.—Los se-fiores VERDEJA Y COMPTE, secre-tarios de Sanidad y Obras Públicas respectivamente, son abordados por nuestros compañeros SERPA, de "Ahora", y POLO, de "El Pais", al llegar a Palacio para presentar la dimisión.



LOS MENOCALISTAS SE VAN DEL GABINETE...El se-nor Daniel COMP-TE, menocalista, que presentó la re-nuncia de la carte-ra de Obras Públi-



EL NUEVO SECRE-TARIO DE SANI-DAD. — El doctor Rafael LORIE, que ha sido designado secretario de Sani-dad, en substitución del doctor Verdeja. (Foto Moisés).



LOS MENOCALISTAS SE VAN DEL GABINETE. — El doctor Santiago VERDEJA, menocalista, que dimitió la cartera de Sanidad. (Foto Gibert).



EL FUEGO DE LOS ABMACENES PELLA—La Cruz Roja curando a uno de los bomberos que recibieron quemadu-ras al extinguir el fuego. (Foto Funcasta).

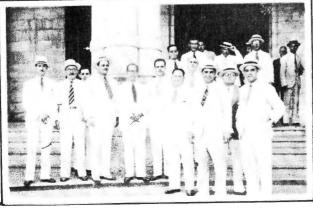


EL FUEGO DE LOS ALMACENES PELLA. —La Policia tomando declaración a los ge-rentes de la casa Hi-jos de Martin F. Pe-lla, propietarios del os de Martin F. Fe-la, propietarios del s t a blecimiento in-cendiado. (Foto Funcasta).



(Foto Pegudo).

LAS CORPORACIONES ECONOMICAS
EN PALACIO.—
Miembros de las
Corporaciones Económicas de la República, que visitaron al Presidente
Provisional de la
República el jueves
16, para hacerle participe de sus puntos de vista en relación con el nuevo
tratado de reciprocidad entre Cuba y
los Estados Unidos.







Un ¡alto! en la discordia

UIMOS de los primeros en incorporarnos al A B C cuando esta institución revolucionaria fué fundada, y militamos dentro de ella hasta la fecha y hora en que rodó por tierra el oprobioso régimen de que Machado fué máximo representante y culminación que rebosó la copa. En ese instante, desaparecida la causa que justificaba la lucha, presentamos irrevocablemente nuestra renuncia, y nos retiramos de las filas abeceístas por estimar que únicamente situados en un plano de libertad absoluta y ajenos a toda filiación partidarista nos sentiríamos aptos para enjuiciar con probidad, sin limitaciones y sin parcialidades los problemas cubanos, y que tan sólo no militando en ningún sector político mantendríamos la independencia de criterio para juzgar los actos, las decisiones y las iniciativas de los diversos bandos que como fuerzas concurrentes tendrían a su cargo la función de encauzar la revolución hacia fines de superación y de engrandecimiento patrios.

Esta aclaración previa se funda en el propósito de definir nuestra posición presente y advertir que entre el A B C y el criterio editorial que inspira a CARTE-LES no existen hoy vínculos ni conexiones de ninguna especie, si se exceptúa la posibilidad de una coincidencia circunstancial en un fundamento o doctrina aislada en la que esa institución y nosotros mantengamos un punto de vista semejante o de alguna analogía. Pero en términos generales CARTELES funda su política, su orientación o su programa no en criterios de grupos ni de castas, sino en el interés público, y éste, como lo revela la Historia, tiene un ritmo alterable y modifica sus apetencias, sus aspiraciones y sus demandas de acuerdo con las exigencias y necesidades de cada hora. Por tanto, ni con el A B C ni con ninguna de las otras instituciones o sectores políticos y revolucionarios de que está nutrido el ambiente, tiene CARTELES contacto o afinidad alguna, y se halla, por lo mismo, en condiciones de enjuiciarlos, adversa o favorablemente, de acuerdo a cómo se produzcan.

Pero esto no impide que reconozcamos, por espíritu de justicia, que en las filas del A B C hay una porción considerable de elementos revolucionarios de magnífica ejecutoria, que unen a ésta una preparación y una capacidad poco comunes, y que lo ponen todo al servicio de un amor acendrado a Cuba y de un afán de rescatarla de su pasado ignominioso y de superarla para el futuro. En el A B C hay un excelente material humano, juventud animosa, idónea, probada, limpia de mente y manos y con un fervor para la lucha que es digno de encomio. A estos hombres, como a los de todos los sectores, hay que concederles todas las garantías para que sirvan a la causa cubana y hay que dotarlos de los medios lícitos que la ley determina a fin de que desenvuelvan, en la propaganda y en la acción, su programa político.

El por todos conceptos lamentable incidente entre el coronel Fulgencio Batista, jefe del Ejército, y el doctor Joaquín Martínez Sáenz, presidente del Consejo Central del A B C, no debería rebasar nunca los límites de una cuestión meramente personal, si es que existe el sincero propósito, por parte de ambos representativos en pugna, de no reeditar en Cuba los procedimientos añejos de coerción y violencia y las represalias injustas y arbitrarias contra las que los dos se pronunciaron—cada uno en su esfera,—pero animados ambos por un ideal parejo de justicia y de dignidad ciudadana.

El coronel Batista, una de las figuras de más relieve de nuestro proceso revolucionario, ha ofrecido pruebas de su ecuanimidad, de su ponderación, de su rectitud de principios y también de su inflexible decisión de salvar nuestras instituciones republicanas—cuando éstas se vieron agredidas y en peligro de sucumbir bajo la acción de elementos extraños y disolventes—y por eso mereció la simpatía admirativa y la confianza plena de todo el país y hasta el respeto y reconocimiento de aquellos que habían sido sus más encarnizados adversarios. Y esta reafirmación de los valores que concurren a destacar con mayor relieve la personalidad del coronel Batista se hace más digna de enaltecimiento por ser el jefe del Estado Mayor de nuestro Ejército un verdadero exponente del self-made-man, clasificación que otorgan los sajones a los hombres que saben triunfar e imponerse en la vida sin ayuda ajena, y sólo por el predominio de sus esfuerzos.

El coronel Batista, humano al fin, y carente, quizás, de verdaderos asesores o colaboradores capaces de compartir y aligerar el enorme peso de sus responsabilidades, no tuvo, en un momento preciso, el consejero ecuánime que le hubiese hecho ver la futileza o ausencia absoluta de importancia de un artículo de perió-

dico en que él supuso o receló aviesas o envenenadas intenciones, y su reacción no estuvo ni con mucho a la altura en que él se ha sabido colocar frente a otras circunstancias de gravedad extrema y fuera de toda proporción con la que nos ocupa. Pero este lapsus, muy explicable y muy común en nuestro fogoso temperamento tropical, puede servir por una parte al coronel Batista de base para reafirmar una vez más sus dotes de hombre público y hacer renacer la confianza que en él se había depositado, circunscribiendo, como antes hemos expuesto, el incidente de referencia a los límites de un affaire personal, y sin ulterior consecuencia, o podrá también constituir el gérmen o la simiente de hondas y perturbadoras conmociones cuya trascendencia escapan a toda posible ponderación. La emisión libre del pensamiento en la Prensa, en el radio o en la tribuna, no debe supeditarse a otras restricciones que las que dimanan del Código Penal para los casos en que se esgrime la especie injuriosa, la calumnia, el chantaje o la concitación para la alteración de la paz pública o el orden social establecido. Las estaciones de radio no deben ni pueden estar exentar, por raro privilegio, de las sanciones que para dichos delitos determine el código; pero es preciso que a aquellas que han tenido que suprimir sus transmisiones por estimar que no se les brindan las garantías a que tienen derecho dentro de una comunidad civilizada, les sean restituídas esas garantías, como prueba fehaciente de que nuestro Ejército, representado por su jefe máximo, el coronel Batista, lejos de haber dado un viraje hacia las antiguas prácticas de un pasado que a todos nos conviene enterrar y olvidar, sabe interpretar y cumplir el supremo mandato de que está investido para garantía de paz, de orden y de defensa imparcial de todos los derechos ciudadanos.

Hágalo así el coronel Batista y, precisamente porque con ello cumplirá con su deber—cualidad ésta tan ignorada por muchos de nuestros hombres públicos,—no será remiso CARTELES, y con CARTELES la opinión pública, en prodigarle sus elogios. Hay rectificaciones que enaltecen y consagran; y los hombres que saben aprovechar las circunstancias para adoptar posturas dignas y para tener gestos gentiles, son los que logran destacarse del montón anónimo, y esculturar su personalidad con un relieve indeleble y magnífico.

El A B C, como los Auténticos y como cuantas agrupaciones legítimamente constituídas se apresten a la lucha comicial o a la campaña política, deberán sentirse sólidamente amparadas en todas sus actividades lícitas, por los Cuerpos de orden público, que para esa sola y exclusiva finalidad contribuye con su dinero, en proporción generosa, el pueblo de Cuba, y estamos convencidos de que el coronel Batista sabrá corresponder a este mandato con eficacia y sin reservas mentales.

Y ahora, algunas palabras que desearíamos pronunciar en el oído del coro-

¡Coronel ...! En estos precisos momentos se opera la gestación que podrá dar a luz una nueva Cuba pletórica de infinitas posibilidades... Un grupo de ciudadanos, limpios de manos y limpios de conciencia, ajenos a todo partidarismo o ambición personal y animados por una profunda exaltación patriótica, se disponen a acometer la definitiva reconstrucción de esta patria por la que arrostraron todo género de sacrificios y por la que dieron hasta su propia sangre las legiones de próceres y mártires que hoy nos contemplan, quizás conturbados desde lo que debería ser su mansión de paz, exigiendo un clima de sosiego, de armonía, de confraternidad y de concordia generosa. Hay que dar cima a una labor ingente ante la que es imperativo deponer pequeños recelos, odios menudos o rencillas impropias de aquellos a quienes el destino ha deparado la tarea, tanto más honrosa cuanto más llena de responsabilidades y sacrificios, de ser factor determinante de los rumbos y orientaciones patrias. En sus manos descansa, en los momentos actuales, el destino de Cuba y es preciso que usted, coronel Batista, se coloque a la altura de las circunstancias. Confiamos en su patriotismo, en su cordura y en su espíritu de organización y superación—de que ha dado usted buenas pruebas, para propiciar esa ardua labor reconstructiva en que estamos algunos empeñados. En usted confiamos, coronel Batista, en la certeza de que usted habrá de hacer bueno el sagrado mandato que la patria le impone.

Estamos en marcha, y en esa marcha es preciso que usted ocupe su puesto de vanguardia, haciendo renacer la confianza y la fe en el futuro de Cuba, y creando y manteniendo un adecuado ambiente de paz, de libertad, de respeto al derecho y de garantías plenas, dentro del cual se engrandezca la República, libre de sus lacras pretéritas.

UN DOMINGO DE F

Hoy hay muchas personas que no creen en la psicología, pero aun así es evidente que al doblar de cada esquina p ede uno tropezarse con algo que exalte el valor de esa misma psicología en la que tantos van perdiendo la fe. Si no está usted de acuerdo con nosotros, lea este cuento.

por George S. Brooks Versión de M.M.V. & Mustración de MARIO COOPER

BRE la cabeza de May-rbelle había un letrero de cuatro pies: "Perros ca-lientes 10 centavos". A su derecha estaban los ta-

rros de mostaza.

Maybelle se inclinó hacia la caja contadora y se echó a temblar, en parte por sus propias inquie-tudes y en parte por el viento norte. Sabía que el ser bonita y tener el pelo rubio era favorable a los negocios, pero en un día como aquel apenas si valía la pena de usar su barrita de rojo.

La joven lanzó una ojeada a la playa. Dos salvavidas, con los gruesos sweaters de lana sobre las trusas de baño, jugaban al poker en el banco de popa de una chalana. Miró más allá. El viejo del Yacht Club estaba humedeciéndose el gaznate con ginebra antes de tirarse de cabeza al agua, en su nadada matinal.

Maybelle pensó al verle: —¡Y que no diera con la cabe-

za en una roca!

En el quiosco vecino Bill Marr abria las puertas de su tiro al blanco, sin dejar por eso de can-tar. Pero aquella mañana la alegría de Bill era como una mosca en el café con leche...

-¿Vas a abrir hoy? — le dijo

ella, asomándose a su ventana.

—¿Y por qué no, hermana?

—Si tú fueras hermano mío ya te hubiera enseñado yo a estar

más quieto en los velorios.

—¿Qué velorios?—volvió a preguntar él, alzando la cabeza para mirar en torno suyo.—Aquí lo único muerto eres tú.

Bill era un guapo mozo y lo sabia. Las mujeres le miraban embobadas, con los ojos abiertos como oes, y acababan preguntándole si no podia enseñarlas a tirar. Y él, a seis tiros por diez centa-vos, les enseñaba cómo coger el rifle. Y ellas se estremecían cuando él las tocaba con sus manos.

Maybelle se humedeció el índice en la lengua y luego se alisó las cejas con él. Lanzó una mirada resentida a su vecino. Odiaba a las gentes que usaban en los negocios su sex-appeal, como lo ha-

cía Bill Marr.

—Mi velorio, si—replicó amar-gamente.—Es el tercer domingo frío de agosto y tengo cien doccnas de rolls y ciento veinte y cinco libras de "perros" en la nevera y la mitad del alquiler todavía por pagar. Me parece que es como para tocar a muerto.

—Si, hoy vamos a tener una

muchedumbre escasa.

-¿Escasa?—ripostó la muchacha.-Si tuviéramos algunos pingüinos luciria esto como America-

niola después que Byrd se vaya. ¿Ves? Eso les al Maybelle se metió dentro y —¿De veras?-cuando no la veían se frotó los belle dubitativa.

labios para devolverles su rojo hanapios para devolverles su rojo habitual, ya que no había querido usar su rouge. Tranquilizada, volvió a salir de nuevo.
—Mil doscientos "perros" a diez centavos cada unc—dijo él.

Y preguntó en seguida:

¿Cuánto te cuestan?

Ochenta y un dólares y veinte y cinco centavos, calculando que el fuego y la mostaza cuestan medio centavo por cada "perro". Pero ¿a qué hablar? Esta tarde, a las tres, no habrán estado aquí dos mil personas.

—Mil doscientas de ellas ten-drán, de seguro, diez centavos. ¿Te gustaria atrapar esos mil dos-

cientos dimes, hermana?

Maybelle se inclinó para coger

el pincho del hielo.
—¡Si! ¿Y cómo?—preguntó ella,
balanceando en sus manos el arma como un lanzador de cuchillos. Si me aconsejas que baile la danza del abanico, te marco cien

danza del abanico, te marco cien en un botón de la camisa.

—Ahora es cuando viene el saber vender—dijo Bill alejándose un poco, porque ya una vez en Atlantic City habia vuelto loca a una rubia.—Yo haré el milagro.

—¡Anjá!—Y Maybelle se volvió hacia la puerta de la playa. En ese momento entraban dos autos, pero sus tripulantes parecían ser

pero sus tripulantes parecían ser de la clase que trae el almuerzo consigo.

-Te hago una apuesta—insistió Bill Marr. Mojó un dedo en la boca y lo alzó luego para ave-riguar la dirección del viento, que estaba soplando hacia la entrada.

-Me apuestas ¿qué?

—Me apuestas ¿que?

—Te apuesto un paseo.

—Bien—dijo ella después de meditarlo—si tengo que salir contigo o perder ciento veinte y cinco libras de "perros", prefiero salir. Pero debes tener en cuenta para la hora solo porque esto desa que lo hago sólo porque estoy desesperada.

Bill sonrió.

—Cuida mi puesto. Vuelvo en seguida—dijo, emprendiendo una carrerita hacia la cocina del Yacht Club. Mientras él estaba ausente, Maybelle se retocó la cara y acentuó sus cejas con un lápiz a prueba de agua. Es más fácil manejar un hombre cuanto mejor se

Bill volvió con doce libras de tuétano de buey y media docena de enormes cebollas.

—¿Tienes una sartén? Si, había una sartén. —Frie el tuétano y un pedacito de cebolla en la sartén, ¿ves? Huele a filete de a cuatro pesos. ¿Ves? Hoy hace frio y el viento llevará el olor hacia la entrada, por donde tienen que pasar todos. ¿Ves? Eso les abrirá el apetito.

veras?--pregunto May-



-Ya verás-replicó el hombre impaciente.—Si hubieras estudiado psicología como lo hice yo cuando estuve en el hospital con la pierna rota, sabrias que existe un campo nuevo. Vender por el olor, ¿ves?

La muchacha puso la sartén ne-

gra sobre el fuego, derritió un po-co del tuétano de buey y picó una

-¿Cómo te partiste la pierna? -preguntó.

Bill volvió a sonreirse y encendió un cigarrillo. -Ya te lo contaré cuando sal-

gamos juntos.

Se detuvo, echó a andar hacia su quiosco y regresó. —Cuando esté frita esa cebolla, quitala y pon otra antes de que huela a quemado.

—Puedes irte—dijo ella, despi-diéndole con la mano.—Te ayudaré a ganar tu apuesta.

Un hombre y una muchacha, al parecer de demasiada categoría para una playa como Smuggler's

Cove titubearon frente al tiro al blanco.

—¿Qué es eso que huele tan bien?—preguntó la muchacha. El hombre se encogió de hom-

bros. —"Perros calientes"—dijo Bill.— Eso que huele usted es el *pedi*-

gree. El cliente se acercó rápidamente hacia el mostrador de Maybelle,

cubierto de hule, y dijo:

—Prepárenos cuatro "perros ca-

Todavía no eran las seis de la tarde cuando Maybelle llamó a Bill Marr.

—Has ganado—le dijo.—La nevera está vacía.

-¿Despachaste las cien doce-nas?

-Miralo tu mismo. —Bravo. A mi me faltan algunos dimes. No puedo cerrar toda-

Maybelle sacó un lápiz y un pa-(Continúa en la Pág. 59) LI de ISPANO -AMÉRICA

LA SANIDAD EN COSTA RICA.—Sala de cirugia del Hospital de San Juan de Dios, en San José. (Foto CARTELES).

LA SANIDAD EN COSTA RICA.— Grupo de médicos y enfermeras posando para CARTELES en los

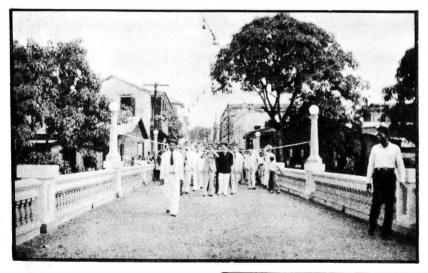
LA INAUGURACIÓN DEL PUENTE PARÍS EN MAYAGÜEZ. — Un aspecto de la inauguración del puente París, construído recientemente en Mayagüez, Puerto Rico. (Foto Rivero Olan).



jardines del Hospital de San Juan de Dios, en San José de Costa Rica. (Foto CARTELES).

LA INAUGURACIÓN DEL PUENTE PARÍS EN MAYAGÜEZ. — Las autoridades locales y vecinos significados que tomaron parte en la inauguración del puente Paris, en Mayagüez.

(Foto Rivero Olan).





Manuel CRAIG D., activo corresponsal de CARTELES en Port-au-Prince (Haiti), gracias a cuyo eficaz servicio pudimos publicar antes que nadie las fotografias de la retirada norteamericana de Haiti.



EL PELIGRO DE PANAMÁ. — El volcán de Chiriqui, en Panamá, a cuya actividad plutónica se deben los recientes temblores que tan graves males causaron en la hermana república del istmo. La fotografía muestra una corriente de lava en la falda sudoeste del volcán.

(Foto U. S. A. A. C.)

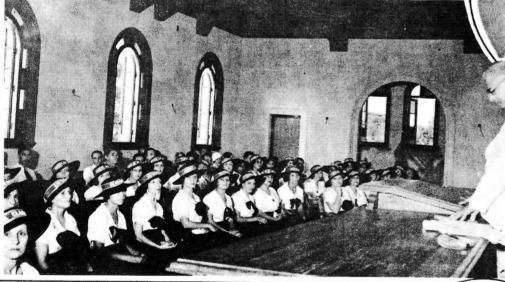
LA GUARDIA HAITIANA TIENE UN JEFE HAITIANO.—El Presidente de la República de Haiti, señor Stenio VIN-CENT, condecorando al coronel CALI-SETE, jeje de la Guardia Haitiana, después de haber recibido éste el mando de las fuerzas de manos de su antiguo jeje norteamericano.

(Foto Craig).



LAS SEÑORITAS AGRICULTURA





Las "Señoritas Agricultura" reciben su clase en una de las aulas de la Escuela Técnica.



El secretario de Agricultura y la directora de la Escuela Técnica Industrial fotografiados con las alumnas que han venido a tomar un curso agrícola en dicha escuela.

Comisión de recibo integrada por empleadas de la Secretaria, que tuvo a su cargo la atención de las "Señoritas Agricultura" cuando llegaron a La Habana.

La Secretaria de Agricultura ha organizado en toda la República, y con la cooperación de los municipios, un original concurso para elegir en cada término una señorita que lo represente y que se denominará "Señorita Agricultura". Todas las elegidas se han trasladado a nuestra capital donde están recibiendo un curso de instrucción agraria en la Escuela Técnica Industrial de Rancho Boyeros. En esta página incluímos algunas fotos que permiten apreciar el éxito de esta iniciativa.



El secretario de Agricultura y los directores y profesores de la Escuela Técnica Industrial para hembras y varones de Rancho Boyeros, en el acto inaugural del curso o/recido a las "Señoritas Agricultura".

Dos bellas representativas de dos municipios: el de Batabanó y el de Ranchuelo.



Grupo de empleados huelguistas de Comunicaciones, que fueron detenidos cuando celebraban una reunión en el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza. Estos huelguistas fueron puestos en libertad en la noche del domingo por orden del juez de Urgencia.

Uno de los líderes de la huelga dirigiendo la palabra a sus com-pañeros en la asam-blea celebrada en la Universidad, durante la noche del domin-go, mientras la Poli-cia rodeaba el recinto del Alma Máter.

(Fotos Pegudo Funcasta).

IELGA

El secretario de Comunicaciones, doctor Miguel SUAREZ, aguarda junto a la nueva telefonista a que le franqueen la entrada de la pizarra telefónica.



Arnaldo ESCALONA, uno de los lideres de la huel-ga de Comunicaciones, que asumió ante el rector la responsabilidad académica de haber citado la asamblea de masa celebrada en la noche del do-mingo en la Universidad autónoma.

El Ejército y la Policia, que mon-tan guardia en las puertas de Co-rreos, registran a todas las perso-nas que penetran en el edificio en busca de correspondencia.

Un aspecto de la sala de aparatos del centro telegráfico de La Ha-bana, con el nuevo personal que se ha ofrecido a prestar servicio.

Fuerzas de la Policia violentando la entrada de la pizarra telefónica a fin de facilitar las comunicaciones interiores.



PÁGINAS DESCONOCIDAS 21 OLVIDADAS DE NUESTRA HISTORIA LLEGADA DEL GENERALÍSIMO a MARIANAO el 23 de FEBRERO de 1899.-WASHINGTON y GOMEZ DELEUCHSENRING

LAS cuatro de la tarde del 23 de febrero de 1899 llegó a la estación de Ciénaga el tren especial que conducía al Generalisimo Máximo Gómez en su primera visita a La Habana después del cese de la dominación española. Breves momentos se detuvo en el crucero de

la linea de los Ferrocarriles Unidos con la de Marianao, para cambiar de locomotora. El Generalisimo, que venía en el último carro, salió a la plataforma de atras, siendo ésta invadida inmediatamente por numerosas sefioras y señoritas que deshojaron a los pies del caudillo mambi los ramos de flores que llevaban. Y comenzó entonces lo que, como ya hemos apuntado en el artículo anterior, constituía entonces el homenaje típico de la mujer cubana al viejo soldado de nuestras guerras emancipadoras: los abrazos y los

Relata La Discusión que el primer beso de esta nueva serie correspondió "a la lindísima Angelita Mejer, de la buena sociedad del Cerro", quien subió al tren y abrazó y besó al caudillo diciéndole:

-General, nunca, hasta ahora, habia yo sentido semejante emoción.

"-¿Besando?-preguntó scariendo el ge-

"—¡Oh, no; porque es la primera vez que beso a un hombre!"

No sólo las solteras sino también las casadas se permitian abrazar y besar al Gesadas se permitian abrazar y besar al Generalisimo, sin que por ello se ofendieran, ni mucho menos, sus maridos, sino que, por el contrario, otorgaban gustosos el debido consentimiento. Así lo demuestra este incidente que recoge el aludido periódico:

"La simpática señora Eladia Rocha de

Echeverría también abrazó y besó al general y le entregó un hermoso ramo de flores -Muchas gracias, señorita,—dijo Máxi-

mo Gómez.

"—Señora, porque soy casada,—repuso ella.
"—¿Casada? ¿Ý cómo entonces me besa?
"—General, tengo permiso de mi marido".
Este entusiasmo femenino hacia el gran

héroe mambi manifestado en forma de abrazos y besos, llegó a adquirir, ya en La Haba-na el Generalisimo, proporciones de locurs o epidemia. Y en las fiestas a que acudía, y hasta en las calles por donde cruzaba, cas no lo dejaban vivir, abrumándolo, señoras, señoritas y niñas, con sus besos y sus abra-

En la página del frente reproducimos, en tre otros grabados de la época rememorativos de la entrada del Generalisimo en La Habana, una caricatura de Torriente que publicó *La Discusión* en aquellos días, con el título de *Besucomanía*. Los siguientes versos, que servían de leyenda a dicha caricatura, ilustran perfectamente la escena representada y los personajes que en la misma apa-

recen. Dicen así esos versos:

"Ya va picando en historia la cuestión del *besuqueo*. Ya Gómez está cansado de recibir tantos besos: al que en la ruda campaña no cansaron ni rindieron las balas, las privaciones, las penas, los sufrimientos, ya le flaquean las piernas con tantas pruebas de afecto y gotas de sudor frio manan de su rostro enérgico, El alcalde le sostiene.

¡Qué envidioso está del viejo!— El policía se *embulla* y mira con ojos tiernos a una espiritual criolla que... también sigue el ejemplo. Hasta el perro se *relame*, al olor de tanto beso. Ya Mefistófeles-Mora piensa dictar un decreto

mandando que las que *besan* se pasen por el Gobierno, donde él probará los ósculos les pondrá el visto-bueno. y les pondra el visto-oueno.

Niñas: si queréis que dure
el general largo tiempo,
no le estranguléis... a abrazos,
no os lo comáis... a besos".

De la Ciénaga siguió el tren, ya en las vías
del Ferrocarril de Marianao, hacia esta po-

blación, deteniéndose en el paradero de Buenavista, donde fué saludado por varios je-fes americanos, y entre éstos, con un fuerte abrazo, por el general Lee.

A las cinco y diez llegó el tren a la es-

tación de Marianao.

En el andén se encontraban nutridas re-presentaciones de la Asamblea, con los se-ñores Freyre, Portuondo, Juan Gualberto Gómez, Villalón, Lastra, Cisneros, Lacret y José Miguel Gómez; del Ayuntamiento de Marianao, con su alcalde Gómez de la Maza; del Ejército Libertador, con los generales del Ejercito Libertador, con los generales Mayía Rodríguez, Baldomero Acosta, Loynaz del Castillo, Delgado, Quintin Banderas y Pedro Vázquez, coroneles Arencibia, Menocal, Díaz y Piñán de Villegas, teniente coronel Pedro Torres; del Ejército americano, con fuerzas de artillería mandadas por el comandante Mr. Michie y la banda del 1º de Texas, enviada por el general Ludlow; y público numerosísimo. blico numerosisimo.

Frente a la estación estaban formados los regimientos de caballería Goicuria y Mayia Rodriguez, mandados por el general Jacinto Hernández, y cubriendo la carrera, los regi-mientos de infanteria Francisco Gómez, Habana y Tiradores de Maceo, mandadas todas esas fuerzas por el general de división Pedro Delgado.

Entre vivas, aplausos y aclamaciones estruendosos, subió el general en jefe al coche que le estaba reservado, acompañado del general Rodríguez, las hijas de éste y la señorita Emilia Córdova, dirigiéndose a la casa del banquero Julio Hidalgo, que ocuparía durante estabale en Moriana en Mariana de la casa del banquero de Moriana en Mariana rante su estancia en Marianao, y hasta donde le escoltaron fuerzas cubanas y la banda

de música norteamericana.

Al llegar a la casa, que estaba adornada con flores y banderas, después de enseñársele la habitación que le habían reservado, la segunda en el ala de la derecha, y de expresar su agrado, pidió el Generalisimo una copa de ron y un vaso de agua, y no habiendo del primero se le sirvió coñac. Su primera conversación fué con la seño-

ra Ana Quesada de Céspedes, viuda del prócer del 68. Al verla Gómez le dijo:

-Anita, ¿a que no recuerdas dónde nos vimos la última vez?

¡Pues no me he de acordar! En el Ojo de Agua de los Melones,—contestó la señora de Céspedes.

-Te quiero mucho, porque eres una his-

toria,—replicó el general.

Poco después llegó la señora Carmen Za-yas Bazán, viuda del Apóstol Martí. Después de estrecharse cariñosamente las manos, iniciaron la conversación con estas palabras:

—Permitame, general—la dijo la viuda Y extendiendo la diestra, sujetó entre sus dedos sonrosados y diminutos la insignia que el general llevaba en la solapa de su guerrera. -Es el retrato del Maestro-exclamó el

general Gómez,

—Ya me habían dicho que usted lo llevó toda la guerra—afirmó la hermosa dama, y su rostro bellísimo de escultura griega se veló por un instante con la sombra del dolor inconsolable.

—Como no puedo tenerlo a mi lado, lo llevo conmigo en retrato—replicó el general. Las visitas menudearon, como es natural, esa tarde y noche de su estancia en Marianao: miembros de la Asamblea de la Revolución, el alcalde Lacoste y el gobernador Mo-

ra, jefes y oficiales del Ejército Libertador, comisiones de sociedades cubanas y españo-las y particulares. A las nueve y media de la noche realizó la visita oficial al Generalisimo, el general Lee, acompañado de su Estado Mayor, quienes departieron durante largo rato con aquél, siéndole presentados por el general Lee, uno por uno, todos sus disiolos de la contra del contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra de l oficiales

Un piquete de fuerzas cubanas dió guardia a la casa durante la tarde y noche, y por disposición del gobernador Brooke dieron guardia también, en unión de los tropas cu-banas, dos compañías del Ejército Regular americano. Dos bandas de música del Ejército de ocupación tocaron escogidas piezas frente a la casa, finalizando el concierto con el Himno de Bayamo.

A las diez de la noche comenzó el banque-te ofrecido por la Junta Patriótica al gene-ral Gómez y a su Estado Mayor. Asistieron unos cien comensales, y al final se pronun-ciaron patrióticos brindis.

El Generalisimo fué obsequiado con varios regalos de amigos y admiradores. Una de las comisiones que le visitaron le ofreció un magnífico uniforme de gala hecho expresamente para él. Un cubano, que dijo haber sufrido durante el gobierno de Weyler larga prisión en la Cabaña, quiso obsequiar a la esposa del caudillo con cien pesos que te-nía ahorrados a ese efecto; pero el Genera-lisimo rehusó el ofrecimiento, pidiéndole al patriota donante que ese dinero lo destina-se a varias familias cubanas, "pues—dijo muchas de ellas no tienen hoy ni pan ni albergue".

Después del banquete, el Generalisimo se retiró a descansar pues se encontraba ligeramente indispuesto a consecuencia de la gripe y de la bronquitis que padecia y de la fatiga por el viaje y las constantes fiestas a que asistió, casi diariamente, en las últimas

Con motivo de la entrada en La Habana del general Gómez y de la pública celebra-ción por los gobernantes yanquis, pocos días antes, el 22 de febrero, del natalicio de Wáshington, publicó La Discusión este mis-mo día un editorial intitulado Wáshington y Gómez, en el que se hacía resaltar el hecho de ser esa la primera vez que los norteamericanos conmemoraban esas efemérides 'en territorios ajenos ocupados militarmente por sus soldados republicanos que, contradi-ciendo el glorioso fin de su instituto limita-do a la guarda de la democracia doméstica, deslustran el brillo de las estrellas nacionales, sojuzgando, en guerra ignominiosa de conquista, a remoto y bravo pueblo celoso de su libertad e independencia, detentando, por gajes de guerra internacional, isla resignada y sin ventura, y sometiendo a tutela incó-moda la isla tres veces heroica que, altiva en su derecho y fuerte en su voluntad, no se desliga de su antigua metrópoli para enlazarse a otra obediencia que no sea la de su propia soberania"

Refiérese después el editorialista cubano al contrasentido existente entre esa rememoración gloriosa y la conducta y actitud de los gobernantes norteamericanos para con los pueblos de Filipinas, Puerto Rico y Cuba, los que "escucharan absortos los estampidos de los cañones y las descargas de los fusiles con el son trágico y funerario que les anuncia, no la consagración de la grandeza republicana de Washington, sino como la ejecución extraña, si vale la frase, de la me-moria de aquel inmortal representante de la democracia... esas salvas no se hacen, y ese júbilo no estalla, y esas commemoraciones no se realizan en los tres pueblos melancólicos para honrar la sacra memoria de Wáshing-ton ofreciéndoles, en su nombre, las actas de su independencia, sino respectivamente

(Continúa en la pág. 50)



EL SANGRIENTO A



OS bombas, colocadas arteramente por manos criminales, hicieron explosión en los almacenes de "El Encanto" a las 5 y 30 minutos de la tarde del sábado 18. Cuando se disipó el humo amarillo de la dinamita dos persones rillo de la dinamita, dos personas yacian destrozadas en el suelo, mientras diez y seis más, que ha-bian recibido heridas de impor-tancia diversa, pedian a gritos los socorros de la ciencia. Por las amplias naves del importante establecimiento de Galiano y San Rafael, se atropellaban cientos de personas tratando de ganar las salidas, temerosas de que las explosiones terroristas continuaran haciendo víctimas inocentes.

El atentado de "El Encanto"

—calificado certeramente de "salvajada" por nuestro colega "Acción", en un titular memorable—ha tenido la virtud de producir en toda la sociedad cubana una reacción intensa y saludable contra

Humberto RODRIGUEZ LANDA, victima también de la explosión terrorista de "El Encanto", yace muerto en una cama de Emergencias, después de sufrir una larga operación. El señor Rodriguez Landa tenía el abdomen y un brazo destrozados por la metralla. En los primeros momentos se le creyó autor del atentado, pero luego se pudo demostrar que no había tenido intervención alguna en él.

(Foto Pegudo).

esos individuos repelentes que impulsados por intereses mezquinos, preparan en la sombra crimenes feroces, testimonios de una degeneración sin paralelo. CARTELES, haciéndose intér-

prete de los sentimientos del pue-blo, condena con la mayor ener-gía este atentado cobarde. CARpio, condena toll la inayori ellergía este atentado cobarde. CARTELES acusa ante la conciencia
pública a los desalmados que lo
ilevaron a cabo. CARTELES pide
contra ellos la acción cívica de
todos los hombres que conserven
sentimientos puros de humanidad.
Al mismo tiempo nos es imposible dejar de exigir al Gobierno
de la República la parte considerable de responsabilidad que en

de la República la parte considerable de responsabilidad que en este crimen sin nombre le cabe. El atentado de "El Encanto" no es un hecho que se produjo de manera súbita e inesperada. No. Desde hace tiempo los gerentes de



Las ropas que llevaba el señor Rodri-guez Landa. De su estado se infiere la magnitud de las heridas que le costa-ron la vida. (Foto Funcasta).



En Emergencias colocan a uno de los heridos en la mesa para trasladarlo a la sala de operaciones. (Foto Pegudo).

esa importante casa comercial venían recibiendo avisos y amena-zas. De ellos se dió cuenta a las autoridades. ¿Cómo, pues, no se actuó a tiempo? ¿Por qué se permitió que las terribles amenazas pasaran a vias de hecho?

Pero no es lo peor eso. Lo peor es que hasta ahora los culpables no han sido aprehendidos. Lo peor es que, al amparo de la impunidad de que parecen disfrutar en Cuba todos los terroristas, los autores del atentado de "El Encan-to" siguen en condiciones de repetir su salvajada.



La señorita Zoraida DEL RIO, herida en el atentado de "El Encanto". (Foto Funcasta)

En el lugar donde estalló una de las bombas, la Policía recogió, junto con un casco de metralla, el sombrero, un zapato, el bastón y las gafas del señor Rodríguez Landa, victima del atentado terrorista.

(Foto Pegudo).

ADO DE El Incanto



Lily DE LA MONEDA PLANAS, bella jovencita de nuestra mejor sociedad, que perdió la vida en el atentado de "El Encanto". (Foto Gispert).



Otro aspecto de la señorita DE LA MO-NEDA, sobre la mesa fria de la Morgue. (Foto Funcasta).

El Gobierno del coronel Mendieta no puede declinar la responsabilidad que le cabe en todos estos crimenes horrendos que se están cometiendo hoy en Cuba, y que horrorizan al mundo entero. Y no puede declinarla porque esos crimenes son la consecuencia de la



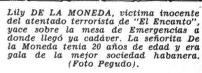
El señor Leoncio SERRANO, herido en el atentado de "El Encanto". (Foto Funcasta).



El público reunido en torno a "El Encanto" comenta las incidencias del odioso atentado (Foto Pegudo).

"política blanca" del coronel Mendieta, política suicida en momentos de indisciplina ciudadana como estos por que atraviesa Cuba. El Gobierno, lejos de oir el clamor de la opinión pública que

El Gobierno, lejos de oir el clamor de la opinión pública, que exige mano fuerte y garantias amplias para la sociedad, sigue un camino de inacción y de quietismo. Su "politica blanca" se ha transformado, gracias a la ineficiencia de los cuerpos policiacos y a la lenidad general de las autoridades, en una política de impunidad, gracias a la cual pueden cometerse en Cuba los más horrendos crímenes, no sólo sin riesgo para la vida del criminal, sino también sin riesgo para su libertad.





El señor Antonio RIESTRA, herido en el atentado de "El Encanto". (Foto Funcasta).



Aturdida aun por la explosión, la señorita Rosalina INCERA SORIANO abandona "El Encanto" para dirigirse a la Casa de Socorros donde le curaron sus leves heridas.

(Foto Pegudo).

SINÓPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El americano Hamilton Fynes es asesinado en el expreso de Liverpool a Londres. Confian el descubrimiento del crimen al inspector Jack. El doctor Whiles asiste la ncche del crimen a un extraño paciente. Penélope Morse pregunta en el hotel Carlton por Fynes y se entera de lo ocurrido. James Coulson, americano, es interrogado pero. no dice nada sobre el crimen, aunque entrega después a Richard Vanderpole unos documentos que, no aparecieron sobre el cadáver de éste, asesinado en un taxi.

El inspector Jack interroga a Penélope y ésta, a su pesar, hace al detective algunas indicactones. Mr. Harvey Blaine, embajador americano, revela a Penélope sus sospechas sobre el principe Maiyo, y ella descubre en la casa del principe una daga y un cordón iguales a los encontrados sobre los cadáveres de los asesinados. lo cual delata a Mr. Blaine, comprometiéndose en matrimonio con Somerfield para librarse de la fascinación del principe. El duque de Devenham invita a Maiyo a pasar unos días en su casa. Un agente secreto del Gobierno inglés trata de sobornar a Mr. Coulson para que diga lo que sabe pero no lo consigue y Coulson recibe una carta de los Estados Unidos y parte para Londres siendo narcotizado por un pasajero, que le registra su correspondencia.

El duque de Devenham y sir Edward Bransome, secretario de Estado inglés, acuerdan sondear a Maiyo sobre la renovación del tratado entre Inglaterra y el Japón, que expira dentro de tres meses. La esposa de Bransome da una recepción en sus salones y éste es visitado por Coulson quien le pregunta qué haria Inglaterra en caso de una guerra entre Estados Unidos y Japón, replicando el ministro que Inglaterra a yudaria a sus aliados.

Londres apareció lleno de carteles ofreciendo crecida suma al que diera algún dato sobre los crimones, y el inspector Jack pregunta al canciller si puede detener al personaje de quien sospecha. Después visita la casa del principe donde sufre un extraño sincope y más tarde intenta que el doctor Spencer Whiles identifique en Maiyo al individuo que asistió

comprendiendo que se trata de un schorno.

Maiyo secuestra al doctor Whiles en su palacio, pagándole mil guineas. El embajador japonés, barón de Hesho, conversa con Maiyo sobre politica y después el príncipe anuncia su partida próxima para el Japón, lo que contraria al detective. Los tres hombres más poderosos del Gabinete inglés se encuentran reunidos en el salón del palacio de Devenham y muestran ansiedad por conocer los pensamientos políticos de Maiyo. Este, en una conversación con ellos, expresa algunas ideas sobre el sentimiento patriótico del pueblo japonés.

miento partotico del pueblo faponés.

Maiyo deja perplejos a los huéspedes del castillo de Devenham,
mostrando que es un magnifico finete al ganar una carrera de obstáculos sobre la faca de lady Grace. Esa misma noche durante la
comida, el principe se entera de
que el inspector Jack quiere registrar su casa y ordena a su criado Soto que no lo permita hasta
su regreso, al siguiente dia. También se entera de que el inspector
ha adquirido suficientes pruebas
para detener al asesino de Fynes
y Vanderpole.

CAPÍTULO XXXI

L principe, cuando pasaba por la biblioteca esa tarde, interceptó la marcha de Penélope que iba por el hall.

Perdóneme—dijo—pero no he podido olvidar algo de lo que us-

ted le dijo a Somerfield durante el almuerzo. ¿Va a hablarle ahora, verdad?

—Tan pronto como venga del comedor—dijo ella.

Maiyo advirtió un gesto de dureza en los labios de la joven y un raro brillo de encono en su mirada al mencionar a Somer-

Si--continuó ella.—Somerfield y yo vamos a llegar a un pequeño acuerdo.

-¿Está usted segura?—indagó el principe suavemente.—¿No será n pequeño desacuerdo? Ella lo miró cara a cara

-¿Qué le ocurre — dijo. le interesa ese asunto?

Venga conmigo al salon de

-Muy bien-dijo.-No debía ser como los otros, que lo echan a perder con sus halagos. Pero, ¿có-mo no voy a complacerle si tanto yo como los otros considera-mos su partida casi como una tragedia?

El sonrió. -Verdaderamente-dijo -– muchas veces hay una nota de tragedia en los más simples acci-dentes de la vida. He sido muy feliz entre ustedes, miss Penélope. Han sido más bondadosos para mí de lo que yo merezco. Tendieron un puente a través de los mares para enlazar nuestros dos pueblos y para acercar en lo po-sible lo que hay de remoto en nuestras costumbres, en nuestras ideas, en nuestras aspiraciones. La vida entre ustedes ha sido una cosa agradable para mí. —¿Por qué se va tan pronto?

-murmuró ella. -Miss Penélope—contestó él.-

A los otros que me hacen esa pregunta les digo que mi misión ya ha terminado y que mi informe ha sido enviado al emperador. Aun podría añadir, si pudiera ser verídico, que tengo mucho que ha-cer en mi país. A usted exclusivamente le voy a decir algo más.

Ya ella no estaba pálida. Sus ojos se fijaban en él llenos de suave luz. Se inclinaba hacia Maiyo con la faz brillante de una mujer que anhela oir lo más dulce para ella, en la tierra, pronun-

cuerda usted el día en que fué a

visitarme a mi casa?



Ella se dirigió al salón de mú-

–Muy bien—contestó ella. –Le mostré a usted un cofre-

cito pequeño—prosiguió. Ella extendió el brazo como re-

chazando algo.

-¡No! ¡no!—rogé con angusino puedo soportar ese re-cuerdo! ¡No sabe usted lo horri-ble que me resulta!...¡No puede imaginarse todos los días de dudas, de amargura que he pasado!

El príncipe dirigió su vista a

-Muchas veces he meditado

más que vió, aquellos ojos amantes sobre él y se apresuró a pro-

-Usted debe haber comprendido que lo que sucedió fué inevitable - continuó Maiyo.-Todo lo que ha pasado en los asuntos en que yo he intervenido ha sido inevitable. No he escogido,—algunas veces uno no puede escoger—los actos en que he sido intérprete. No piense — prosiguió— que le digo esto para lograr su simpatía. Nada tiene más valor

prender. Recuerde que nosotros pertenecemos a una nación menos emotiva que aquella a la cual usted pertenece. Nuestras afecciones se despiertan muy raras ve-ces, vivimos sin sentimientos durante muchos días y algunas veces durante muchos años. Aunque eso no me ha pasado a mí, pues he sentido más de lo que podría decirle a usted en este momento.

-Y aun así ¿se marcha usted?

-murmuró ella.

-Y, aun así, me voy-asintió él. -Nada en el mundo es más cierto que eso. Debo decirle adiós a usted y a todos mis buenos ami-gos de Inglaterra. Prescindiendo de otras razones, lo cierto es que ahora el más serio peligro me amenaza y el resultado de mi mi-sión aquí sólo serviría para hahombres se desenvuelven tarde. Somerfield también se desenvol-verá, se lo aseguro. El será digno, a pesar de todo, de ser su esposo, miss Penélope. Algo lo decidirá a ir al Parlamento. Cuando él sea ministro de Asuntos Extranjeros y yo canciller del emperador, cruzaremos mensajes uno y otro a tra-vés de los mares, a través de las nubes.

Un lacayo se acercó a ellos. También Somerfield se acercaba

vacilando El principe se levantó en se-

guida —Sir Charles — dijo, — estaba dándole mi adiós a miss Penélope. He recibido un aviso por teléfono y debo abreviar mi visita.

-Para el duque será una decepción—dijo Somerfield.—¿Se va

usted en seguida?

-Probablemente mañana-contestó el príncipe.—¿Puedo dejar a miss Penélope con usted?—añadió con un ligero saludo.—Creo que el duque me está esperando.

Maiyo salió del salón. Penélope

se quedó inmóvil un momento.

Bien — dijo Somerfield — si

realmente se va...

—Charlie,—dijo ella,—si desea que me case con usted, será con la condición de que nunca diga una palabra en contra del principe Maiyo.

-El hombre que hace un mes

odiaba—dijo curiosamente. Ella movió la cabeza afirmando.

—Yo era una ilusa—dijo,—no lo comprendía y estaba llena de prejuicios contra su país.

Bien, como se va pronto—dijo sir Charles con un gesto de ingenuo alborozo—supongo que ya no debo sentir hacia él resenti-

miento alguno.

-Nunca ha tenido razón para sentirlo—contestó Penélope con un ligero mohin de pena.—En la vida del príncipe Maiyo no hay lugar para criaturas tan frivolas como las mujeres.

El principe encontró al resto de los huéspedes del castillo dispersados por los salones. Lady Grace estaba jugando al billar con el capitán Wilmot y dando algunas disposiciones con el taco cuando el entró en la estancia.

—Venga a hablar un rato con nosotros, príncipe—dijo.—Ya estoy cansada de este juego estúpido, y le aseguro que el capitán Wilmot está aburrido hasta el bostezo.

Maiyo hizo un movimiento de

cabeza.

-Gracias-repuso - pero debo encontrar al duque. Acabo de recibir un mensaje telefónico y temo que tenga que irme mañana mismo.

-; Mañana!-exclamó ella con

desaliento. El príncipe afirmó.

—Si no mañana, pasado maña-na,—contestó.—He recibido una orden que no puedo desobedecer, señora. ¿Cree usted que encontra-ré a su padre en la biblioteca, lady Grace?

-Sí-replicó ella-está con Mr. Haviland y sir Edward. ¿Va realmente a irse cuando no ha podido

(Continúa en la Pág. 50)



ted en ese momento y lo que ha-brá seguido pensando desde entonces. Ella sintió un pequeño estreme-

cimiento, pero no dijo nada.

—Muy pronto—recordó él—yo

-dijo—sobre lo que pensaria us-

estaré lejos de su vida.

para mi que ella. Pero no podría mentir. Cuando tenga que decirle adiós, quisiera que usted pensara lo mejor de mí, que juzgue lo más Maiyo oyó de repente una ex- indulgentemente que pueda las co-ión medio ahogada. Sintió, sas que no le ha sido posible com-

cerme odioso a sus concludadanos. Según pasen los años, creo que será más difícil que lleguen a un acuerdo su país y el mío. Por eso le he rogado que viniera aquí, a solas conmigo, por un breve momento, para decirle algunas palabras, porque quiero pedirle que, aunque el futuro traiga lo que

traiga, me dedique siempre un buen recuerdo benévolo...
—Creo, principe, que usted no necesita pedirme tal cosa—dijo ella.

-Usted se casará con sir Charles Somerfield—continuó él—y será muy feliz. En este país los



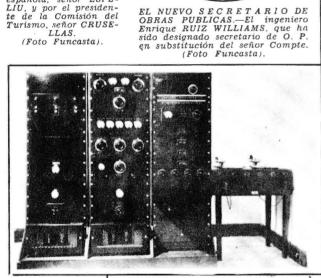
LA EXCURSION DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CATALUNA.—Grupo de profesores y estudiantes de
la Universidad Autónoma de Cataluña que
llegaron a La Habana
en la mañana del martes, a bordo del vapor
"Marqués de Comillas",
en una excursión de
intercambio intelectual
hispanoamericano. Los
excursionistas fu e ron
rectibidos por el secretario de la Embajada
española, señor ESPELIU, y por el presidente de la Comisión del
Turismo, señor CRUSELLAS.
(Foto Funcasta).





Luis Felipe RO-DRIGUEZ, uno de nuestros primeros cuentistas, que di-sertó en Lyceum acerca de la psico-logia de la vida de Charles Chaplin. (Foto Archivius).

El señor Adolfo KA-TES y su distingui-da esposa, que re-gresaron a La Ha-bana el martes, a bordo del va por "Morro Castle". En-tre las personas que acudieron a recibir-les figura el doctor INCLAN. (Foto Funcasta).

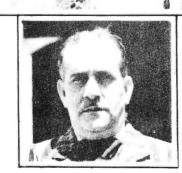


Planta transmisora de la estación de onda corta C. O. C., que se inaugurará en breve. Esta será la primera planta que use en Cuba los micrófonos de cris-tál, lo más perfecto para la reproduc-ción de los sonidos. (Foto Nena). (Foto Nena).



EL NUEVO SECRETARIO DE SANIDAD VISITA LA FEDERACION MEDI-CA.—El primer acto oficial del nuevo secretario de Sanidad, doctor LO-RIE, fué visitar el edificio de la Federación Médica de Cuba, donde fué recibido por su presidente, doctor MONTORO, y por un grupo de distin-guidos facultativos en el cual figuran les doctores Otto BLUHME, ABALLI, INCLAN, HURTADO, DEL PINO, etc. La visita del doctor Lorié tiene especial significado en vista de las relaciones tensas que existian entre la Federación y el ex secretario, doctor Verdeja. (Foto Funcasta).





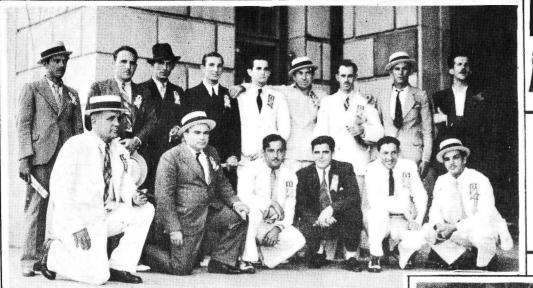






¡QUINTUPLE EMPATE EN EL CAMPEONATO DE TIRO DE PICHON!—De izquierda a derecha, Rodrigo DIAZ, M. DE PORTO, Panchito MENDEZ CHAPLE, Vicente BAYON y Jesús CAPIN, que quedaron empatados en el primer lugar en las competencias por el campeonato nacional de tiro de pichón celebradas el domingo en los "ranges" de! Club de Cazadores del Cerro. El "score" de los cinco admirables tiradores fué 18 de 20.

(Foto Funcasta).



EL ANIVERSARIO EXPEDICIÓN GIBARA

El dia 17 de agosto se efectuó en Gibara la conmemoración del segundo aniversario del desembarco efectuado por los heroicos expedicionarios del "Ilse Vormauer", que abandonaron la seguridad del territorio norteamericano para venir a batirse en los campos de Cuba con el Ejército del general Machado.

Numerosos expedicionarios se reunieron en Gibara para celebrar el aniversario, entre ellos nuestro compañero Sergio Carbó, director de "La Semana" y uno de los jefes de la expedición que, después de batirse en los alrededores del puerto oriental, logró escapar a la persecución del Ejército refugiándose de nuevo en los Estados Unidos.

Los expedicionarios de La Habana fotografiados en la Estación Central, momentos antes de tomar el tren que les condujo a Gibara.



Sergio CARBO, director de "La Semana" y uno de los jejes de la expedición de Gibara, estampando su autógrafo en los álbumes que distinguidas señoritas le presentaron.

El pueolo ante la tumba de Emiliano Machado, donde Sergio Carbó pronunció un sentido discurso.

Julio GAUNAURD, fundador de "Karikato" y otro de los jefes de la expedición de Gibara, que se negó a participar en la conmemoración por entender "que aun subsiste en Cuba la situación que le decidió a venir a Cuba en el "Ilse Vormauer".

(Foto Pegudo).



Sergio CARBO en el ponche de honor ofrecido a los expediciona-rios por la delegación de la Alianza Nacional Feminista.



La caballería de Velasco acompañando hasta la estación los restos de Emiliano Machado, uno de los expedicionarios de Gibara que fué asestnado en el lecho del hospital donde se encontraba herido. Los restos de Emiliano Machado fueron conducidos a La Habana.



El tren excursionista al llegar a Gibara, justamente por la misma línea en que los expedicionarios se batieron contra el Ejército.

(Foto Tárano).

LENA Europa de rumores de grueso cade guerra, es el momento de hacer un análisis de la de hacer un análisis de la versalles. Admás las divisiones de las (Versaión Sintéti

lico y de aquellas—¿más podero-sas? ¿más débiles?—que luchan por impedirlo.

Antes que nada conviene decir, para evitar alarmas inútiles, que Europa puede estarse preparando para la guerra, pero pasarán años antes de que esté lista para ini-ciarla. Y en ese tiempo ¿el instin-to de conservación del hombre no ha de encontrar manera de evi-

Fuerzas de guerra.-

El desarrollo del sentimiento nacionalista en Europa es uno de los más poderosos factores psicológicos de la nueva guerra. Antes de 1914 los sentimientos nacionalistas apenas se advertían en Europa, especialmente en el Oriente. Los cuatro años de guerra han dejado el sentimiento vivo de la nacionalidad hasta en los campesinos más indiferentes.

Factores politicos.—

Entre las fuerzas políticas que tienden hacia la guerra, las más importantes están en Alemania. El revisionismo del Tratado de Versalles ha ganado vigor bajo Versalies na ganado vigor bajo Hitler. Alemania es hoy demasia-do débil para exigir la devolución de sus colonias y la entrega del corredor de Dantzig, pero ¿puede un Gobierno supernacionalista conservar durante mucho tiempo la mansedumbre del cordero? El futuro de Europa depende cada vez más del camino que Ale-mania decida seguir.

En la competencia de arma-mentos, Alemania realiza esfuer-

zos para colocarse a la cabeza. Tardieu dice que en lugar de los 100.000 oficiales y soldados que el Tratado de Versalles le conce-de, las tropas de Alemania cuen-tan hoy más de 200,000 hombres, sin hablar del ejército nazi y de

"cascos de acero"

Alemania tiene, además, Esta-do Mayor, escuelas militares, cuadros de movilización aeroplanos

El presupuesto militar alemán.—

El presupuesto de este año es de 357 millones de pesos, 90 millones más que el año pasado; es decir, un 35 por ciento de aumento. ¡Y eso a pesar de que el Reich está sufriendo una aguda crisis económica!

Anticipándose a lo que está ocurriendo, Francia ha construído un sistema de fortificaciones de acero desde la frontera suiza hasta el Luxemburgo, realizando una obra de ingenieria militar cuya magnitud sólo puede compararse con la construcción de la Gran Muralla de la China.

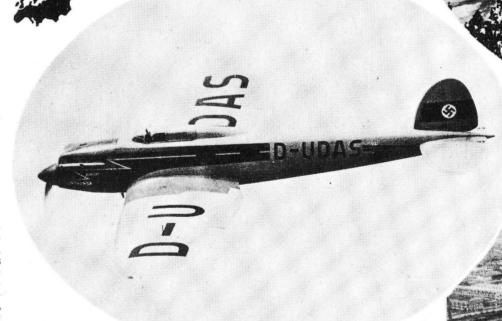
El presupuesto militar de Fran-



EL PRIMER DIRECTOR DE OR-QUESTA: Maxime WEYGAND, gene-ral, auxiliar de Foch durante la gue-rra, jefe hoy del Estado Mayor fran-cés y consejero militar de Polonia, Rumania, Yugoeslavia y Checoeslova-quia. Sus recientes conferencias con una comisión del Estado Mayor in-glés provocaron inquietud en Ale-mania.



Alemania no tiene aviones de g nadie en Europa duda de que nes comerciales, capaces de des millas por hora, tengan por o tar ametralladoras o cargar Cuerpo Deportivo de Aviación Goering cuenta con más de 10 res en sus filas...









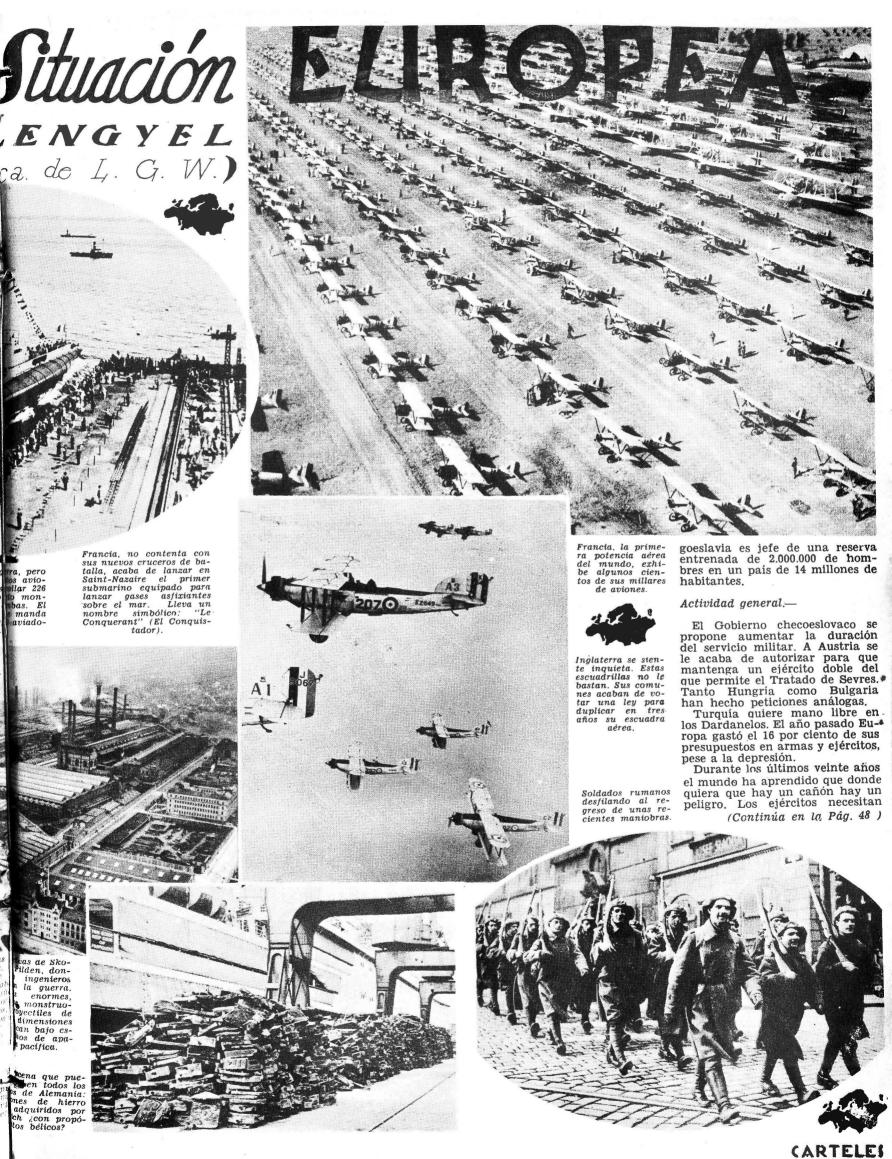
cia es este año de 2.200 millones de francos oro. En 1914 el pre-supuesto militar francés apenas llegaba a 1.500 millones.

Inglaterra ha anunciado su propósito de duplicar la flota aérea. En los últimos dos años Ru-sia ha aumentado sus tropas en

sia ha aumentado sus tropas en 100.000 hombres; Polonia en 60.000 e Italia casi en 50.000.

Mientras el mundo aguardaba impaciente noticias de Viena, el Gobierno yugoeslavo acumuló sus tropas en la frontara austríaca tropas en la frontera austríaca, listo a marchar si los italianos marchaban. Alejandro de

TRES DE LOS HOMBRES QUE RIGEN A EUROPA USAN UNIFORME.—En Italia, MUSSOLINI pronuncia sus discursos políticos, saturados de augurios de guerra, con el uniforme severo de las milicias "fascisti" que ejecutaron la Marcha sobre Roma, HITLER asiste a los espectáculos públicos con el uniforme pardo de los "nazis", que dominan en Alemania por el terror. Y en Austria, el principe de STARHEMBERG ahora, como entes Dollfuss, vive la vida del cuartel y el uniforme.



DE AGUE



EL NUEVO RECTOR.

—El doctor Luis ORTEGA, profesor de la
Facultad de Medicina; que asumió el
rectorado en substitución del Dr. Presno.
(Foto Rembrandt).

EL RECTOR A EU-ROPA.—El doctor Jo-sé A. PRESNO Y BAS-TIONY, rector de la Universidad autóno-ma de La Habana,

MUERE EL PRESIDENTE DE LA CAMARA DE LOS EE.
UU. — Henry T. RAINEY, "speaker" de la
Câmara de Representantes de los Estados
Unidos, que falleció
victima de la pneumonia.
(Foto International).

que solicitó licencia embarcando inmedia-tamente para Europa, en viaje de descanso. (Foto Nemo).



POND Y SABELLI FRACASAN.—El capitán Césare SABELLI y el comandante George POND, cuyo aeroplano se destruyó en un aterrizaje forzado, cerca de Baldonell (Irlanda), cuando trataban de volar desde Roma hasta New York. Los aviadores recibieron heridas leves.

(Foto International).

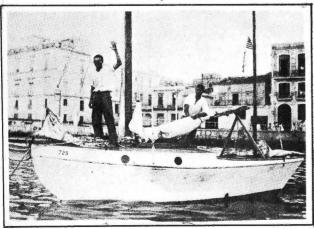




Eugenia ZUFFOLI, la eminente pri-mera tiple y primera actriz, cuya compañía ha reaparecido con éxito brillante en el Principal de la Come-dia, después de una breve "tournée" por la República. (Foto César).



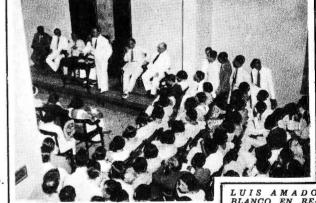
EL ALMUERZO DE "LOS MURCIELAGOS".—Un aspecto del almuerzo ofrecido por el señor Manuel Andrial Colás en el balneario del Casino Español, como iniciación del Club de los Murciélagos. El señor Andrial Colás es apoderado de la Compañía Ron Bacardí.



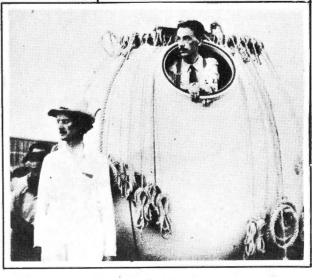
¡APARECIO EL
"HAWKSHAW"!—M.
C. HE MINGWAY,
hermano del famoso escritor norteampricano que nos
visto recientemente de Gaby KLINO,
saludan desde la
cubierta de su yate
"Hawkshaw" al fondear en La Habana, después de haber estado perdidos
varios días en la
etapa de Key West
a Cuba. El joven
He min gway está
realizando un viaje
desde New York a
Buenos Aires. La
próxima etapa será
Haiti.
(Foto Funcasta).



(Foto Pegudo)



LUIS A M A D O
BLANCO EN REPORTERS.—El Dr.
Luis Amado BLANCO, distinguido escritor español, disertando el sábado
en la Asociación
de Repórters acerca de su reciente
viaje a la Rusia
de los Soviets.



COSYNS SUBE A
LA ESTRATOSFERA. — Desde la
puerta de la barquilla de su globo
estratosférico, e l
profesor Max COSYNS contempla
serenamente la labor de los obreros
que hacen las instalaciones necesaque hacen las instalaciones necesarias para la ascensión que llevó a cabo, con todo éxito, el dia 19 de agosto. Al pie de profesor PICCARD, su maestro

DE LA HORA de AHORA



LOS ESTUDIANTES QUIEREN MATRICULA GRATIS PARA LOS POBRES.—Un aspecto de la asamblea celebrada por los estudiantes de la Universidad de La Habana en el hemiciclo del

Hospital Universitario, para pedir que se conceda matricula gratis a todos los estudiantes pobres.

(Foto Pegudo).



A CURAR LA POLIOMIELITIS.

—El Dr. Eduardo C. ROSENOW, especialista en poliomielitis de la Fundación Mayo, que llegó a La Habana con objeto de aconsejar a nuestra Sanidad en la estinción de la epidemia y de tratar los casos existentes por medio de sueros que él ha descubierto. (Foto Funcasta)

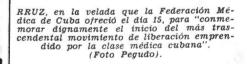


EL ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO ME-DICO.—El presidente de la Federación Médica, doctor Octavio MONTORO, pronunciando su discurso. (Foto Pegudo).

EL ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO ME-DICO.—El distinguido obstetra doctor Sergio GARCIA MARRUZ, haciendo el resumen del acto. (Foto Funcasta).

EL ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO ME-DICO.—El rector de la Universidad, doctor PRESNO; el presidente de la Federación Médica, doctor MONTORO; el ilustre cirujano doctor Ernesto R. DE ARAGON; el secretario de la Federación Médica, doctor BISBE, y el doctor Sergio GARCIA MA-

HOMENAJE AL DR. GUITERAS.—Los médicos de Matanzas, que depositaron una corona en la tumba del doctor Juan Guiteras, como homenaje al primer presidente de la Federación Médica y gran higienista cubano.



EL ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO ME-DICO.—El protomedicato de Matanzas reunido en el hotel Louvre, para celebrar el aniversario de la fundación del Colegio Médico de Matanzas.





SÁNCHEZ MEJÍAS, EL GRAN TORERO DE OTRA ÉPOCA. PAGA CON LA VIDA SU TEMERARIO RETORNO AL RUEDO

For A. ARROYO RUZ

N Norteamérica, y refiriéndose a los boxeadores, di cen continuamente: "they do not come back". En los toros, la afirmación de que no se pueda retornar con éxito a un oficio que, dígase lo que se quiera, necesita entrenamiento, juventud agilidad no se ha to, juventud, agilidad, no se ha generalizado. Pero la reciente tragedia de Manzanares, que le ha costado la vida al en otro tiem-po gran diestro Ignacio Sánchez Mejias, puede que tenga una ex-traordinaria repercusión entre los toreros retirados que aun sientan deseos de nuevas andanzas por los

Se me objetará, acaso, que Sán-chez Mejias, a los 45 años—tres más que Juan Belmonte,—no era viejo. Se me podrán poner ejem-

plos de viejos ases de la tauromaquia que permanecieron en el rue-do casi hasta los días de la se-nectud. Pero ahí está el quid de la cuestión. Permanecieron. No se retiraron, como el cuñado de "Joselito", y de pronto volvieron a la plaza sin el más mínimo entrenamiento, sin la debida preparación.

Ignacio Sánchez Mejias—me lo dijo a mí mismo el año pasado, cuando charlamos extensamente una tarde bajo el cielo brillante de Sevilla-no pensaba volver a de Sevilla—no pensada volver a los toros. Se consideraba ya vie-jo para una profesión que tanto riesgo entraña. ¿Fué el retorno a la brega de Juan Belmonte, durante tantos años su compañero de lidias?... ¿Fué, tal vez, su de-seo de ganar lo que ganan estos toreros de hoy?... Diez y seis mil

Mejías se lanzó a su aventura lleno, solamente, de dulce optimismo. Y su temeridad,—ya se ha visto,—le ha costado la vida...

Ignacio Sánchez Mejias, antiguo estudiante de Medicina a quien una gran afición a la fiesta brava le hiciera abandonar para siempre las aulas de la Universidad sevillana, tomó la alternativa de manos de "Joselito", el año 1919, después de haber miliaño 1919, después de haber militado durante largos años, como peón, en las cuadrillas de "Machaquito", de Rafael "el Gallo" y del mismo José. Tan largo aprendizaje convirtió a Sánchez Mejías, cuando llego a matador, en uno de los toreros más completos de su época. Como el mismo "Joselito", entonces, y como el también se-

cía las intenciones a los toros, sólo con echarles la vista encima. La madre de "Joselito"—que ha-bia pasado toda su existencia entre toreros y cuernos—tenía tal confianza en la habilidad del más confianza en la habilidad del más pequeño de sus vástagos que decia con gracejo andaluz que el coro que lo quisiera coger iba a tener que tirarle un tarro. Asi las cosas, "Joselito", por complacer a Corrochano—el viejo crítico taurino del "A B C" de Madrid,—fué a torear al pequeño pueblo de Talavera de la Reina, plaza que había sido inaugurada por su padre Fernando "el Gallo"; y hay quien dice que cuando llegó la hora de la corrida el joven lidiador, que había hecho por el camino algunas libarrida el joven lidiador, que había hecho por el camino algunas libaciones, se encontraba extraordinariamente alegre y optimista. Por cierto, unos meses antes de su temprano fin, "Joselito" había pasado por La Habana, en viaje hacia México, y aquí le había regalado un traje de luces a una artista del Martí, que lo lucía después muy ufana, en la revista de Quinito Valverde: "Mujeres y Flores".

La cogida mortal de "Joselito", la relata magnificamente Pérez Lugin en su célebre novela torera "Currito de la Cruz". Sánchez Mejías, acongojado, corrió hacia la

"Currito de la Cruz". Sánchez Me-jías, acongojado, corrió hacia la enfermería, y al ver la importan-cia de la herida de su maestro, vociferó exaltado: "¿Pero no hay aquí un médico que sepa lo que hace?..." Joselito, que hasta en-tonces tal vez no se había dado cuenta del peligro que corría su vida, abrió desmesuradamente los ojós presa de pápico. Hay quien ojos, presa de pánico. Hay quien dice que Sánchez Mejías, incons-

La impresión que le causó la muerte del gran José, no se le borró nunca de la mente a Sánchez Mejias, que así me lo decia en Sevilla el año pasado, durante migistro a la carittal de arademia. visita a la capital de Andalucia. Qué ajeno estaba entonces el pobre Ignacio a que un año des-pués sus propias carnes iban a ser desgarradas por las astas cor-tantes de un toro, y que, como en el caso de "Joselito", su propio caso no tendría salvación!...

Ignacio Sánchez Mejías, cuando ya habia renunciado a las glorias taurinas, soñó con otras glorias más en armonía con sus nue-vas tendencias. Y escribió una co-media dramática que estrenó en Madrid la compañía Guerrere-Mendoza, y que obtuvo buen éxi-to. ¿Cómo el nuevo dramaturgo en ciernes se decidió a volver al ruedo, cuando el teatro parecía el llamado a prodigarle sus férvidos aplausos?...; Misterios de un insondable arcano, que nunca lograremos penetrar!

¿Cuál será ahora la reacción de Juan Belmonte, el "fenómeno" que, varias veces millonario, hace un par de meses que ha retornado a los toros?... ¿Seguirá expo-niendo su cuerpo pequeño y des-garbado a la furia homicida de los Murubes, o decidirá plegar to-das las velas y retornar lo más pronto posible a la cotidiana pla-

cidez de su hogar?...



SANCHEZ MEJIAS tal como lucía en la actualidad.

pesetas, que es lo que cobra un Vicente Barrera por despachar dos toros, es una suma mucho mayor que la que cobraba Sánchez Mejías en sus buenos tiempos. Pero, ¿no decia, además, Pagés-el máximo empresario taurino de España, que a Belmonte estaba dispuesto a pagarle cincuenta mil pesetas por corrida?

Fuera lo que fuera, lo cierto es que Sánchez Mejías; olvidando sus años y su falta de hábito, hace un mes escaso sorprendió a la afición española,—esa afición que sigue empeñando las colchonetas para asistir a las corridas de toros-con su vuelta al redondel, que nadie esperaba. Mientras Belmonte no se decidió a dar su paso mientras no estuvo absolutamente seguro de sus facultades, Sánchez

villano Manolo Bienvenida, en esta época. Ignacio Sánchez Mejías ponía banderillas estupendamen-te, siendo esa una de las suertes donde más se hacía aplaudir. Con la muleta, Sánchez Mejías demostraba siempre poseer un valor es-calofriante, siendo sus pases de estribo de un temple y de una emoción inenarrables.

En mayo de 1920, toreando Sán-En mayo de 1920, toreando Sanchez Mejías en unión de "Joselito", su cuñado y también su protector,—Sánchez Mejías estaba casado con Dolores Gómez, hermana de los "Gallos"—en la plaza de Talavera de la Reina, lo que nadie hubiera creido posible, sucedió. El dominio del gran "Joselito" sobre los toros era de tel selito" sobre los toros era de tal naturaleza, que la gente decia que el menor de los "Gallos" le cono-



Instantáneas



EMILIÁ BERNAL EN S. P. A. M.—La flustre poetisa Emilia BERNAL, que ofreció un recital de sus poemas el jueves 16, en la Sociedad Pro Arte Musical. (Foto Pegudo).



El señor Jesús MENOCAL, revolucionario distinguido, que ha sido nombrado administrador del Hospital Freyre de Andrade. (Foto Carnet).



La notable bailarina miss SEIDEL, rival de la famosa Sally Rand, que acaba de llegar a La Habana para actuar en el Teatro Nacional. (Foto Pegudo).



LA EXPOSICION
LAMARQUE EN
LYCEUM.—La notable artista Maria Pepa LAMARQUE rodeada de
algunos de los
concurrentes al acto inaugural de su
exposición, celebrado en Lyceum
el lunes 13.
(Foto Pegudo).

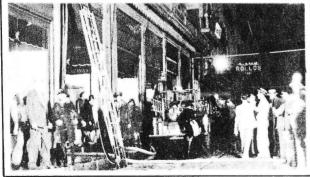
Presidencia del banquete ofrecido por el Centro Israelita de La Habana a su presidente, el Sr. Luis Jurick, con motivo del décimo aniversario de la fundación social. El acto se efectué en el hotel Plaza.



LA DETENCION DE LOS EMPLEA-DOS DE "LOS PRECIOS FIJOS".— Los empleados de "Los Precios Fijos" en la estación de Policia, a la que jueron conducidos el jueves 16 de agosto, cuando la fuerza pública irrumpió en el establecimiento, donde se encontraban conferenciando con los propietarios acerca de cuestiones interiores.

El señor Roberto NAMER, miembro prominente de la colonia hebrea, que ha sido designado agente consular de Cuba en Jaija (Palestina). (Foto Nemo).





INCENDIO EN J. VALLES.—Los bomberos atacando activamente el pequeño incendio que se produjo en la Casa J. Vallés, San Rajael e Industria, en la noche del domingo 19. Afortunadamente fué posible extinguir el fuego antes de que cobrarc mayores proporciones.

(Foto Pegudo).

LA DETENCION DE
LOS EMPLEADOS
DE "LOS PRECIOS
FIJOS".—Bellas empleadas de "Los Precios Fijos", que fueron detenidas por la
Policia cuando reunidas en asamblea,
trataban con los
propietarios del establecimiento cuestiones interiores. La
detención se ejectuó en la noche del
jueves 16 y el viernes 17 fueron puestas en libretad.
(Foto Pegudo).





Influencia del l'úblico en la Exactitud de las Ebras



Clark GABLE es uno de los galanes cinemáticos que más ascendiente tienen sobre las mujeres sensitivas. Y en cambio sus escenas amorosas no han sido jamás desbordantes, dejando siempre que la agresión parta de su dama joven. Es listo, ¿verdad?...

Los estudios cinematográficos tenían todo el prestigio de cosa misteriosa, vedada, inaccesible; y lo que sucedía dentro de sus paredes, por la misma razón de ser absolutamente desconocido al público en general, adquiría un va-lor mucho más extraordinario en la imaginación del espectador.

Los artistas de cine, especialmente, eran criaturas que se mantenían en una posición casi mítica, y jamás los dioses del Olimpo gozaron de más ciega adoración que esos artistas, de los cuales el público conocía muy poco, y lo poco que conocía estaba adornado por todo el oropel falso de la

Entrar en un estudio era un privilegio que no podía adquirirse sino por medio de un soplo divi-no de buena suerte. Estrechar la mano de una luminaria cinesca equivalía a la hazaña más fantástica e inolvidable en la vida de un mortal.

Poco a poco la ilusión fué desvaneciéndose, a medida que el público, gracias a la exagerada publicidad, penetraba en el sancta espectador.

sanctorum de los títeres faranduleros.

Actualmente, aunque el interés en general por la industria del cine ha aumentado a medida que el valor intrínseco del séptimo arte ha dejado de ser puramente artístico, para convertirse en comercial, el público tiene menos ilusiones y se muestra menos sorprendido; pero en cambio, las películas han ganado un tanto por ciento considerable, gracias a la intervención directo del público. la intervención directa del pú-blico en la producción de las

Porque es un hecho innegable que el público está tomando una participación activa y constante en la producción peliculera. Es posible que los productores.

exhibidores, director y artistas en general, no quieran confesar esta intervención del público; pero uno sabe que es cierta, y lo que es más, prestan especial atención de la voluntad e inteligrania del a la voluntad e inteligencia del

El público se ha convertido, po co a poco, gracias a la misma es-cuela instructiva del cinematógráfo, en el más agudo de los criticos. Y esta crítica colectiva hace más efecto en el señor productor que la opinión de los profesionales

Una de las maneras más efectivas que tiene el público de hacer su crítica, es la burla. Nada duele tanto como una tomadura de pelo, especialmente cuando los intereses complicados del séptimo arte se ponen en la picota pública.

Para este efecto, varias revistas y periódicos tienen una columna dedicada a publicar las observaciones del espectador. Y hay que ver de qué manera aguda algunos espectadores dan a conocer sus reacciones individuales, o señalan los defectos de ciertos films que han salido de las retortas de Hollywood con el sello de la perfec-

Por eiemplo, recopilando esas

CINEMATOGRÁFICAS

extraordinarias agudezas del público encontramos algunas que demuestran la viveza del espectador, y la necesidad imperiosa de los encargados de fabricar las películas, de prestar especial aten-

ción a los detalles.

Un lector dice, en una de esas columnas de crítica popular: "Acabo de ver una película en la cual Dick Powell, el joven actor de la Warner Brothers, lanza una bofetada a Pat O'Brien. La mano de Dick cae sobre la mejilla iz-quierda de Pat... Pat cae al sue-lo y cuando se levanta, es la mejilla derecha la que tiene la marca purpura y bochornosa de la bofetada. En el mismo film hay otra atrocidad: Dick Powell se pasea nervioso por cierta sala de recepción en una estación ra-dioemisora... Un reloj marca las 5 y 15. La escena se supone que dura diez minutos, pues el mismo diálogo indica que al cabo de ese tiempo llega la persona a quien Dick espera... pero el reloj aparece de nuevo en un descuido de la escena marcando las 8... Otra observación es la siguien-

En la película "Tres en Viaje de Luna de Miel" una pareja se embarca en un trasatlántico cuyo nombre se lee en grandes le-tras: Majestic... Al poco rato, en una escena interior, se ve en los salvavidas del mismo barco, el nombre siguiente: S. S. Marenia.

En otra película donde aparecen Maureen O' Sullivan y John-ny Weissmüller, la pequeña Maureen se encuentra cogida entre las ramas sin merced de algunos arboles en lo más espeso de la jungla. El traje se le desgarra en varios lugares... En la próxima escena el mismo traje aparece in-tacto... Y el agudo observador comenta con cierto sentido de ex-celente humor: "¡Caramba, ese Tarzán, es un hombre fabuloso!... ¡Hasta sabe coser!"

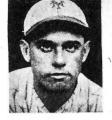
Otro hace la observación que transcribimos a continuación:

"En una escena de cierta pe-lícula, hay un bar inmenso en el cual hace frecuentes libaciones una buena cantidad de marineros y mujeres de vida liviana... Del otro lado del bar una colección de lindas muchachas sirve las bebidas... Sobre la puerta del bar hay un nombre: "Havana"... Después la cámara sigue hasta el exterior, y hay otra escena de preciosas muchachas con mantillas y mantones de flores, paseando por la cella. La cación como do por la calle... La acción, como to en la isla de Cuba"... Y agrega el crítico: "Solamente en Inglaterra hay bares servidos por mujeres; en-cuanto a las manti-llas y los mantones, las cubanas no los usan sino durante las fies-tas de Carnaval. " tas de Carnaval...

Por esa indole las columnas dedicadas a la crítica popular, van

(Continúa en la Pág. 49)





TERRY Giants



HUBBELL Giants



COCHRANE Tigers



CRONIN Senators



EARNSHAW White Sox



FERRELL Indians



FOXX Athletics



Primo CARNERA

Jack DEMPSEY

Max SCHMELING

Benny LEONARD



Jimmy JOHNSTON



Jimmy DUFFY



Max BAER









Mickey WALKER



LAVAGETTO

Pirates

MARANVILLE

Braves

GEHRIG

Yankees

DIZZY" DEAN

Cardinals

LUCAS

Pirates

KLEIN Cubs



GROVE Red Sox



Una nueva serie deportiva, preparada y redactada por nuestro cronista JESS LOSADA, que viene a ser una sensacional fluoroscopía del deporte profesional.

Un desfile de personalidades deportivas que incluye a TEX RICKARD, JIMMY JOHNSTON, JACK KEARNS, TEDDY HAYES, CHARLEY HARVEY, JACK DEMP-SEY, MICKEY WALKER, ACE HUDKINS, BEN-NY LEONARD, STEVE HAMAS, JEM DRISCOLL, JOHN L. SULLIVAN, ZACH WHEAT, CHUCK KLEIN, BABE RUTH, ROGER HORNSBY, PEPPER MARTIN, WILLIAM KLEM y otros pilares del deporte. Lea las interioridades, las intrigas, las lacras que animan al deporte profesional y que se nutren en grandes dosis de la ingenuidad del fanático deportivo. Cómo se fabrica un big leaguer... Cómo Dempsey conquistó el campeonato mundial... Veinte anos de umpire... Confesiones de un scout... Cómo se promotean peleas...

Estos son algunos de los interesantes temas que ofrecerá JESS LOSADA en la serie más emotiva de todas las que ha escrito el brillante crítico deportivo.





i Qué Opina Usted Jobre Revista (ARTELES?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUI-CIEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO DE SUS PAGINAS

STA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invita-ción a los lectores para que hagan crítica sincera y coopeción a los lectores para que hagan critica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guia. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresignos references inproveniences eta servirá papara gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas

de acuerdo con la opinión de la mayoría.

	В.	R.	M.
Doubala			, .
Portada Por Adolfo Golindo Pág 1			
Por Adolfo Galindo.—Pág. 1.			
Goma y Tijeras Caricaturas.—Pág. 3			
Felicidad para el niño			
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4			
Feminidades			
Por Leonor Barraqué.—Pág. 5			
Matando el Tiempo			
Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7			
Léalo y Véalo			
Dibujos. Por Premiani.—Pág. 8			
Siguiendo al mundo			
Curiosidades.—Pág. 9			
Para el hombre			
Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 10			
¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?			-
Colaboración pública.—Pág. 11	 		
El huerto embrujado			
Cuento. Por E. B. Petersen.—Pág. 12.			
Haití, vouduísta			
Por Manuel Tomás Rodríguez.—Pág. 14			\dashv
El afán de ser hombre		-	
Cuento. Por Virginia Dale.—Pág. 16			-
El castillo de Rechberg			
Foto artística.—Pág. 17			
La novela de New York		-	
Cuento. Por Katharine Brush,—Págs. 18 y 19			\dashv
Un ¡alto! en la discordia			
Editorial.—Pág. 21			
Un domingo de frío			
Cuento. Por George S. Brooks.—Pág. 22			
Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia		.	
Por Roig de Leuchsenring.—Pág. 26			
El principe japonés			
Novela en serie. Por E. P. Oppenheim.—Págs. 30 y 31			_
¿Paz o guerra?			
Por Emil Lengyel.—Págs. 34 y 35	L	L	



DÉ A SUS DIENTES UNA BLANCURA MÁS LINDA!

La Crema Dental Colgate garantiza buenos resultados con el tratamiento de dos minutos.

MEJORE notablemente la M apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la Crema Dental Colgate. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséppenetra entre los dientes limpiando AÚN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.





Mal Aliento lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Conourso JABON CANDADO"

	B.	R.	M.
Las tragedias del circo taurino			
Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 38			
La influencia del público en la exactitud, etc.			
Crónica de cine. Por Mary M. Spaulding.—Pág. 42			
Tres pares de zapatos			
Cuento. Por Andrés Birabeau.—Pág. 46			-
Salud y Belleza			
Por la doctora Mª Julia de Lara.—Pág. 56			\dashv
Turismo			
Por Armando Maribona.—Pág. 58			
Lecciones para el estudio de la guitarra			
Por el profesor Félix Guerrero.—Págs. 63 y 64		-	
Sección para los niños			
Por "La Madrecita".—Págs. 66 y 67			

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envielo por correo a la Redacción de
CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así
como también indicarnos qué sección o indole de artículos deben
aparecer en puestras párinas. Por última regemes a puestros lectores. aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (Tache la que desee).

Creo que debe darse preferencia a las firmas nacionales (), extranjeras (). (Tache las que desee).



3 PARES de IAPATOS

por André Birabeau

L cerrar la puerta en las narices de un acreedor impertinente no resuelve el problema: el acreedor volverá por segunda y por cercera vez.

Jack Buval con tristeza recordaba aquella época cuando podía liberarse de su zapatero dándole un puntapié calzado en los za-

patos sin pagar.

Ahora este ciudadano (el za-patero) llevaria el asunto de ma-nera que no permitiria semejante acción. Aun más todavía, el acreedor se pone tan repelente que Jack siente un deseo ardiente de pagarle con tal de no ver su atrevida y antipática cara.

Desgraciadamente en estos momentos trágicos a Jack le falta lo

principal: el dinero.

Jack no pertenece a la clase de gente a quien le gusta trabajar; se mantiene generalmente con lo

que pide prestado a sus amigos, "hasta el martes".

Este "negocio" está organizado muy bien, comercialmente.

Jack tiene una larga lista de personas que divide en tres catego-rías: "fáciles", "difíciles" e "in-abordables". Las dos primeras no exigen explicación; a la última pertenecen amigos y conocidos a quienes ya no se puede "sablear" más. Al lado de cada nombre está anotada la suma y la fecha.

Jack asegura a su amigos, y un poco a sí mismo, que lleva esa te-neduría con el fin de saber cuánto debe y cuándo tendrá que pagar, pero es más sencillo suponer esa teneduría le indica a quién y cuándo se puede dirigir para pedir tal o cual suma "hasta el martes"

El día que Jack resolvió firme-

mente pagar a su zapatero el estado de su lista era pésimo. A to-dos los "fáciles" ya les había pedido distintas sumas, de manera dido distintas sumas, de manera que ellos automáticamente se convertían en "difíciles". Cierto es que podía animarse y hacer una tentativa con los "inabordables", pero para eso hacía falta inventar algo ingenioso y Jack no se contía inguindo.

sentía inspirado. Sonó el timbre de la puerta y

Jack aguzó el oído.

-¿Sería posible que fuera otra vez el zapatero? Sea como sea hay que abrir si no este sinvergüenza es capaz de romper el timbre antes de irse.

Jack abre la puerta. No es el zapatero sino Paul Antier, su antiguo amigo. Jack mentalmente

revisó su lista y pensó:
—¡Diablos! ¡Qué mala suerte!....
El destino me manda en estos dificiles momentos un amigo, pero es de los "inabordables".

—¡Amigo querido!—empezó
Paul al sentarse en uno de los sillones—tú podrías hacerme un
gran favor, salvarme la vida...
—No me asustes... Explícate.

Es decir, no se trata de salvar la vida en el sentido material de la palabra, pero de ti depende que sea el más feliz de los mortales o que quede humillado y

avergonzado para toda la vida. —¡Ah!... ¿Y de qué se trata? Seguramente alguna historia amo-

-¡Qué perspicaz eres! Yo siem-pre he admirado tu inteligencia. Sí, tienes razón, es una historia amorosa. Imagínate, conquisté una mujer de la mejor sociedad, inteligente, culta, rica, casada, sentimental, orgullosa... pero no te rías, tonto, te digo que es de la mejor sociedad...

-Muy bien, te creo pero... ¿en

qué puedo ayudarte?

—No te apures y escucha: la conocí y empecé a hacerle la corte y... ¡la conquisté!... Pero no te rías como un estúpido, si no no te voy a contar nada...

-Me rio porque estoy contento.

contento por ti, por tu felicidad...

—La conquisté pero justamente
aquí empieza la tragedia... Tú sabes que yo vivo en la casa de mi hermana y no puedo recibir a na-

die, ¿me comprendes?
—Sí, sí, continúa...
—Desde que mi victoria es completa empecé a buscar un pequeno departamento, una garço iniè-re y no encuentro nada ¿me comprendes? ni un departamento aceptable, la verdadera crisis de wiviendas... ¡caramba!... En al-

gunas casas me han prometido algo para el mes de marzo, pero esperar más no es posible. Mi diosa expresó el deseo de ver mi casa y yo estoy representando un pa-pel de tonto. No le puedo decir que vivo en la casa de mi her-mana, ella jamás me perdonaría una vulgaridad semejante. Y ahora para colmo su último ca-

-¿Qué capricho?

—¿Sabes que se acerca la Na-vidad? Anteayer ella me dijo que su esposo se ausenta por un negocio urgente a Inglaterra y que le gustaría pasar la Nochebuena conmigo, pero no puede invitar-me a su casa por los sirvientes y si yo le prometo un verdadero árbol de Navidad, con velitas, nueces doradas y una gran estre-lla en la copa, ella iría a mi casa para resucitar recuerdos de la niñez.

-¡Ah!... Son muy originales los recuerdos de la niñez de esta

señora.

-¡Tonto! Yo te dije que es de una naturaleza sentimental y fina, tú no entiendes nada de eso, pero ahora vamos al asunto...

—Ahora el asunto es que tú quieres que te preste mi departa-mento para la Nochebuena.

—Jack, eres de una comprensión asombrosa, te das cuenta de todo sin una palabra. Yo siempre dije que si tú hubieras estudiado o hubieras trabajado en algo llegarías

a mucho...
—Basta, basta, ahora no hablamos de eso; claro que te haré es-te favor y te prestaré mi depar-tamento. ¡Ni que hablar!... Ven aquí directamente al atardecer o cuando quieras, la llave la ten-drá el portero. Te recomiendo que le des una propina, él adora estas atenciones y te servirá muy bien.

Paul encantado llegó hasta darle un beso a su amigo y corriendo bajó las escaleras. Jack se limpió la cara con su pañuelo, sacó su famosa lista y pasó el nombre de Paul Antier de la categoría de los "inabordables" a la de los "difi-

La propina tuvo una acción mágica sobre el portero. Escuchó a Paul con suma atención y solem-nemente declaró que "el señor puede estar tranquilo, pues él personalmente atendería a la señora y la guiaría hasta el departa-mento".

Paul llegó al departamento a la mañana y trabajó como un burro todo el santo día. Cambió la disposición de los muebles, sacó de las paredes algunas fotografías. dejando femeninas; cambió algunas luces para más efecto y al fin colocó y arregló el principal motivo de la fiesta, el árbol de Navidad.

A las ocho ella apareció rosada y encantadora como una ilu-sión, llenando el departamento con la fragancia de perfumes ca-ros, de juventud y de frescura. Paul quedó embobado, sin atreverse a acercarse a ella.

—¡Qué lindo departamento! — exclamó en el umbral del salón, -¡qué encanto! No en vano se dice que la vivienda refleja el alma del dueño. Así me lo imagi-naba: todo sobrio, elegante, de buen gusto, inteligente, como usted mismo...

-No se burle de mí,-murmu-ró Paul ruborizándose de placer, es solamente una garçonnière, un soltero no puede ocuparse de la casa

¡Oh no! En todo está el sello de buen gusto. Estas alfombras, cortinajes, cuadros. Muy, muy



CARTELES

lindo, Se ve que usted no es una ra enrojecida. Miró con cierto despersona avara; es usted una naturaleza amplia... Yo no soporto las personas tacañas, por eso
tengo cuestiones con mi marido...

Paul se tranquilizó:

Ella se tapó la boca con la ma-no, miró sonriendo a Paul y con un movimiento armonioso, se sentó en un cómodo sillón.

Gozando de antemano con la sorpresa, Paul corrió la cortina que separaba el salón del escritorio, el árbol de Navidad apareció en todo su esplendor con sus luces y adornos. Ella dejó escapar un ¡ah! muy elocuente y se quedó pasmada, francamente extasiada. Miró un rato el árbol; por sus ojos cruzó una leve sombra de tristeza provocada por recuerdos dulces y lejanos.

—¡Qué bueno es usted! — dijo quedamente, tomándolo de la ma-

no. Paul se sentó en la sombra a sus pies.

-Así estoy muy bien-murmuró ella,—quedémonos así, sin ha-blar, mirando el árbol.

En ese momento se oyó el tim-bre fuerte y atrevido. Ella, asus-tada, miró a Paul.

-¿Quién es? ¿Espera usted a alguien?

-No... a... a... nadie, eso no debe ser para mi...

El también se asustó. Representaba con tanta naturalidad el papel de dueño de la casa, que ya le parecía que el departamento le pertenecía, y el desconcertante timbre lo hizo volver a la reali-

-Aunque no sea para usted debe abrir para ver quién es... Tengo miedo..

Paul también comprendió que lo mejor sería abrir, pues de lo contrario el misterioso visitante quizás insistiría más.

Después de cerrar todas las puertas, Paul salió al vestíbulo y, dándose ánimo, abrió la puerta. Delante de la puerta estaba un

hombre de anchos hombros y ca-

IALIMENTO EN

-Tengo que ver al señor Jack

Paul se tranquilizó: el visitante era para Jack.

El señor Buval no está en ca-

desconocido enrojeció más todavía y golpeó con el puño la puerta con tanta fuerza que cayó la pintura del cielo raso,

Déjese de embromar, bastante me hizo esperar; sé que Buval es-tá en casa y deseo verlo inme-diatamente; dígale que no me iré sin verlo.

—Pero ¿quién es usted?—pre-guntó Paul molesto por los gritos del desconocido.

-El sabe muy bien quién soy, soy su zapatero y tengo su cuenta sin pagar desde hace ya un año. Hoy es la vispera de la fiesta, necesito plata y no me iré sin cobrar mi cuenta... ¿Me entiende usted? ¡No me iré!

Las últimas palabras del zapatero semejaban rugidos de león. -Pero yo le digo que el señor

Buval no está en casa. Ha salido... El zapatero miró a Paul con tanta rabia y tan resueltamente llenó sus pulmones de aire para gritar más fuerte todavía, que Paul se asustó de veras.

-¡Por Dios! No grite tanto... hay aqui... un enfermo. Si es ne-

cesario, yo le pagaré la cuenta. "Habrá que cobrarle después a este animal de Jack".— pensó Paul.

El zapatero se tranquilizó en seguida.

—Esto es otro cantar, así hu-biera empezado. Y me viene con la historia de que no está en ca-¿Quién le va a creer? No

soy ningún tonto...

—¿Cuánto es la cuenta?—preguntó Paul impaciénte, pensando;
"Espero que no será más de 500

-Aquí está la cuenta: "Por tres pares de zapatos a medida, encar-

IQUÉ A GUSTO ME SIENTO **CUANDO** ME BAÑAS CON **PALMOLIVE!**

ON qué suavidad y eficacia la rica espuma del Palmolive, limpia el cutis más delicado! El hecho de ser tan bueno para el cutis tierno de los niños, prueba que también es el mejor para us-

ted. Los balsámicos aceites de oliva y palma, mezclados en el Jabón

Palmolive, protegen y embellecen el cutis.

Compre hoy mismo 3 pastillas del Palmolive. Empiece el tratamiento de belleza para usted y su hijo; frótese la rica espuma de manera que penetre bien en los poros-enjuáguese bien y séquese suavemente. Así obtendrá el resultado de poseer un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.

> Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

gados por el señor Buval, 1.500 francos

Los ojos de Paul salieron de las órbitas

-¿Cuánto?... -Son 1.500 francos,—repitió el zapatero.
"Derrochador, animal, vagabun-

do,-mentalmente insultó Paul a su amigo,-1.500 francos por tres pares de zapatos gasta este sin-vergüenza"...

No tengo conmigo tanto dinero,—trató de explicar al zapa-tero—venga usted mañana. —¡Basta! Deseo recibir mi pla-

me fastidia esta comedia!rugió el zapatero, acompañando cada palabra con un golpe en la puerta, que temblaba como un arbolito en una noche tormentosa.

No grite, no grite, por favor,
 suplicó Paul.

Por su mente cruzaron distintos pensamientos. ¿Qué hacer? ¿Pagar a este bandido 1.500 francos? Pero es dinero perdido. ¿Necos? Pero es dinero perdido, ¿Negarse a pagar y echarlo fuera? Pero entonces él levantará un escándalo, "ella" saldrá y se va a enterar que no soy el dueño del departamento. ¡Qué vergüenza! ¡Qué horror! No, es preferible perder 1.500 francos y no a la persona querida que está allí sentada mirando con sus hermosos y entristecidos ojos el árbol de Na-

-Aquí tiene usted el dinero,resueltamente dijo Paul,—déme la cuenta y váyase en seguida. —¿Qué pasa? ¿Quién vino? — preguntó "ella" a Paul apenas él

traspasó el umbral de la sala,—te-

mí tanto por usted...

—No es nada, era mi zapatero...

—¿Y por qué gritaba tanto?

—Este.. él es sordo como una

tapia y los sordos, ¿sabe usted?, gritan mucho al hablar.

-Pero qué idea la de este hombre, venir en la Nochebuena.

—Queria cobrar la cuenta; el pobre necesita el dinero, aunque la cuenta es insignificante: 1.500 francos por tres pares de zapa-

-;1,500 francos por tres pares de zapatos! ¡Qué derrochador es usted! Pero yo noté en seguida que usted usaba un calzado mag-

nífico.

—Y... ¿qué se va a hacer? No es posible economizar en el calzado.

-Estoy muy contento de haberte hecho un favor prestando-te mi departamento,—dijo al otro dia Jack a su amigo—y gustosa-mente te ofrezco mi casa si la necesitas otra vez, pero no compren-do por qué has roto en pedazos todas las fotografías femeninas que adornaban las paredes.

-¡Por Dios, disculpame! Es que mi amiga es muy celosa.

—¿Muy celosa? ¿Me cela a mi?
—No a ti... como no lo comprendes... Ella pensaba que yo soy el dueño del departamento... Y, a propósito, tengo una cuenta contigo.

Jack lo miró extrañado. —Después de todo, todavía yo



iDel paquete al plato! ¡Así se sirve el Kellogg's Corn Flakes! Siempre tan fresco y crujiente como salido del horno de tostar. Se añade leche fría-y resulta un plato tan sabroso como económico. Es un producto riquisi-

mo del maíz, altamente nutritivo y fácil de digerir. Teniendo Kellogg's Corn Flakes se economizan diuero y molestias de cocinar.

CORN FLAKES

USTED TAMBIÉN PUEDE TENER

La Belleza Que Fascina Al Hombre



• ¿A nhela usted tener un cutis liso y suave radiante y juvenil como una mañana de primayera?

La belleza que usted tanto envidia en otras mujeres no se consigue con sólo el deseo de tenerla. Pero sí hay un método muy fácil y económico para embellecerse—un método usado por millones de mujeres atractivas.

usado por millones de mujeres atractivas.

Empiece hoy mismo a usar el Polvo para la Cara, el Colorete y el Lápiz para los labios Outdoor Girl. . . los únicos productos de esta naturaleza elaborados a base de aceite de olira puro. Vea como estos maravillosos auxilares de la belleza mejoran el cutis, haciendo resaltar sus encantos naturales. Su rostro adquirirá una textura aterciopelada y sus mejillas y labios tendrán nuevos encantos.

Los productos Outdoor Girl se venden en paquetes económicos de buen tamaño a 50¢ y 25¢, en las principales farmacias y tiendas. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden ambién en tamaños más pequeños a 15¢. Remita el cupón al pie y recibirá cinco de los famosos productos Outdoor Girl.

UTDOOR GIRL (Diga Audoarguel) PRODUCTOS DE BELLEZA de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc. 360 San Lázaro, Habana.

Remito IO £. en sellos de correo. Sírvanse en-viarme las muestras que ofrecen de los produc-tos OUTDOOR GIRL: Polvo para la cara, cre-yón de labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema,

Nombre Ciudad ...

te debo dinero a ti. ¿Por qué? Paul le contó la visita del za-

patero. -¡Cómo!—se indignó Jack.—¿Y tú le pagaste 1.500 francos? Pero quién te lo pidió? ¡Si es un ban-dido este zapatero! Siempre pide una cuenta triple por su merca-

dería. Jamás en la vida le pagaría 1.500 francos...

Paul se sintió abofeteado.

—Comprendes... yo no sabía qué hacer... El amenazaba con un escándalo...

Pero ¿y qué hay? deberías echarlo simplemente...

—No pude... tenía miedo... ¿Comprendes?... Mi situación...
—¡Ah! tu situación... Y por tus aventuras soy yo quién paga el pato...

Pero no, hombre, yo mismo comprendo que soy culpable, me devolverás cuando tengas dinero disponible, no corre prisa.

-Y bien, entonces es otra cosa, La debilidad alemana.-—suspiró Jack con alivio,—me has asustado de veras... 1.500 francos es una suma respetable.

Una hora más tarde Jack esta-ba en la casa del zapatero.

-De modo que el asunto resul-

tó lo más bien,—dijo,—usted co-bró 1.500 francos, de los cuales 500 son para usted, como pago de mi factura y los mil restantes para mi. Gracias a usted pude cobrar a este pillastre la cuenta que me debe desde hace unos años; estuve obligado a recurrir a esta picardia. ¡Qué se va a hacer! En la época en que vivimos, sin eso no se consigue nada... Muchas no se consigue nada... gracias, amigo, no se moleste, no me acompañe, conozco bien el ca-mino; volveré uno de estos días para hacerle un encargo grande...

GUERRA PARA IN PROPERTY SITUACIÓN EUROPEA

justificar su existencia. Llegará el momento en que los Gobiernos no puedan seguir financiándolos, y entonces viene la tentación de y entonces viene la tentación de dejar que los acontecimientos sigan su curso con la esperanza de que el enemigo se doblegue sin lucha. Así fué en la guerra de 1914 . . .

Alemania y Francia.-

Ambas tienen un problema económico propio, cargado de posibilidades peligrosas. Antes de la guerra, el mineral de hierro de la Lorena alemana se laboraba con el coque de las minas alemanas del Saar y el carbón alemán del Ruhr. Ahora la Lorena, que tiene las más ricas minas de hierro de Europa, pertenece a Francia; el Saar está bajo el control internacional y sólo el Ruhr es alemán. Alemania tiene que importar la mayor parte dei mineral de hie-rro que sus industrias necesitan. Hay además el problema del va-

lle del Danubio, donde luchan las naciones por la vida económica. Y por último hay puntos peligrosos en el mapa de Europa La Rinelandia es uno de ellos y el Saar

otro. El problema austriaco es también grave. Alemania reclama al país danubiano como una parte de sí misma, pero los aliados pro-hiben la fusión. Y Hungría lucha contra el Tratado del Trianon, que la privó de casi las dos terceras partes de su población y las tres cuartas de su territorio.

Yugoeslavia e Italia.-

Mientras tanto Yugoeslavia e Italia se vigilan, enemistadas por la pugna en torno a la supremacia del Adriatico que antes en-venenara las relaciones entre Austria e Italia.

En los Balkanes hay también alambradas y trincheras en las fronteras, mientras Polonia y Lituania aguardan el momento de pelearse por Vilna.

Fuerzas de paz.-

Contra esas fuerzas bélicas está, en primer lugar, el factor psi-cológico. La voz de la generación que sobrevivió a la Guerra Mundial sigue gritando: ¡Nunca jamás!

Al cansancio general de la gue-rra pasada, se une el horror de la guerra futura, en la que los aeroplanos arrojarán bombas de gases y de explosivos sobre las poblaciones indefensas.

Alemania ha admitido su debilidad sometiéndose cada vez que se ha planteado un conflicto de importancia con una potencia más fuerte. Es verdad que se fué de la Liga de las Naciones, pero también es /erdad que la Liga es

Entre las fuerzas políticas que defienden la paz figuran los pac-tos internacionales de Locarno, el Pacto Briand-Kellogg, el pacto de las cuatro potencias propuesto por Mussolini y el Locarno oriental, recientemente presentado por Rusia y Francia.

a cuestión financiera.-

Cuando se estudian las fuerzas económicas que respaldan la paz,

(Continuación de la Pág. 35)

surgen dos cuestiones vitales: ¿Quién puede financiar la próxi-ma guerra? Y ¿no sabe el mundo ya que la guerra es un mal negocio?

La guerra pasada les costó, sólas principales potencias, 250.000 millones de dólares. Cuan-

do acabó la guerra, las potencias europeas le debían a los Estados Unidos 9.800 millones de dólares, la mayor parte de los cuales no han sido pagados ni se pagarán probablemente. ¿Estarán los Estados Unidos dispuestos a financiar una nueva guerra?



Republica de Cubi

Perseinsin de Sanidad g Beneficen

Ngdo. de Insp.Médica.

Habana, Agosto 15 de 1934.

Sr. Director del' Periódico .-Ciudad .-

SRNOHI

Encarezco de su bondad, a fin de que nos preste la cooperación de ese importante diario, para que se divulgue lo siguiente:-

"Al público en general y muy especialmente a los padres de los niños menores de once años, que son los mas susceptibles de contraer la "Poliomielitis o Paralisis Infantil" RECOMENDAMOS que tengan la precaución de usar leche exclusivamente hervida, pasteurizada o evaporada.

En Copenhague (Dinamarca) se ha comprobado que el promedio de casos de "Poliomielitis" se ha reducido CONSIDE-MABLEMENTE al exigirse por la Sanidad de allf el uso exclusivo de leche hervida, pasteurizada o evaporada, medida que debe extenderse a nuestra ciudad".

Quedo de Ud. atrntamente,

Dr. Isidoro Agostini. Jefe del Ngdo.de Insp.Médica.

Dr. Aurelio Ituarte. Jefe Local de Sanidad.

iMadres!

Atiendan la salud de sus hijos dándoles Leche Pasteurizada, que es la mejor y más sana, evitándoles el terrible mal de la

Parálisis Infantil

Nuestros helados "Selectos" son todos Pasteurizados; pídalos para sus niños.

Le prestamos el mejor servicio a domicilio tanto para la LE-CHE como para los HELADOS.

Haga sus pedidos por teléfono directamente a la fábrica, pues el servicio telefónico funciona normalmente.

Precio: 8 cts. pomo de 946 gramos

Compañía Lechera de Cuba, S. A. Concha, 1. Telfs. X-2456, X-2457, X-2458, X-2459

Y ¿qué tal están los ciudadanos de las llamadas naciones vencedoras? En Francia se ha cuadruplicado la deuda pública per cápita y en Inglaterra ha aumentado diez veces en los hitimos veinte años

te años.
¿Cuales prevalecerán, las fuerzas bélicas o las pacíficas? ¿Las locuras nacionalistas o el recuerdo de los horrores de la guerra? Es difícil decirlo ahora, pero en cambio puede augurarse que por lo menos en algunos años no es probable que estalle el conflicto en perspectiva

Padiosondeo"

UEDE decirse que la ciencia radioeléctrica es una de las que alcanzan en nuestros dias plena actividad y enorme desarrollo.

Una de las modalidades que ha tomado ya asiento industrial en la navegación es el radiosondeo marítimo. La industria ha lanzado al mercado varios tipos de sondadores radioeléctricos. Uno de los sistemas más eficaces es el de Langevira Thilowsky, basado en la transformación de las corrientes radioeléctricas producidas por aparatos similares a los emisores de radio, en vibraciones elásticas ultrasonoras de la misma frecuencia a través de un proyector piezoeléctrico. Las vibraciones elásticas ultrasonoras inaudibles se reflejan al llegar al fondo del mar

El proyector o condensador piezoeléctrico está constituído por un mosaico de láminas de cuarzo natural que va aprisionado por dos armaduras de acero bastante gruesas, a través de las cuales se aplica una diferencia de potencial radioeléctrico. Debido a las propiedades piezoeléctricas que posee el cristal de cuarzo, éste se contrae y se dilata con la frecuencia de las oscilaciones radioeléctricas, engendrando de este modo las vibraciones elásticas. Estas vibraciones son comunicadas a las armaduras o placas de acero que forman bloque con el cuarzo, y de esta forma se trasmiten al agua, que está en contacto con la armadura de acero inferior.

Como quiera que el proyector tiene la propiedad de transformar los ultrasonidos que llegan a su superficie, los ecos, por ejemplo, en oscilaciones eléctricas, éstas pueden recogerse y detectarse por medio de un receptor de válvulas termiónicas similar a los empleados en radiotelefonía. La utilización de las propiedades especiales de resonancia electromecánica que posee el bloque vibrante acero-cuarzo-acero, conectado convenientemente a un aparato radioreceptor. ha tenido su principal aplicación en el "sondeo vertical por los ecos de los ultrasonidos". Propagandose las vibraciones elásticas a una velocidad determinada en agua de mar, las señales ultrasonoras que se produzcan verticalmente desde la superficie del mar pueden separarse del eco producido por el fondo de aquél y medir el período de eco por medio de un ecómetro; éste indica instantáneamente las profundidades.

La utilización de los ecos ultra-

sonoros permite, por tanto, descubrir y localizar, determinando dirección y distancia, los objetos submarinos u obstáculos susceptibles de reflejar sonidos, como, por ejemplo, el fondo del mar, restos de barcos, buques, submarinos, etc.

Por otra parte, un hecho ocasional ocurrido recientemente en las costas de Suecia demuestra Cl rostro juveril es mucho más atractivo, sedoso e irresistible con el uso del fragante Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas. Sofia de Llanos Ramos.



asimismo su utilidad a la industria pesquera. El patrón de un barco pesquero efectuaba ensayos de sondeo para ver de calar sus redes en lugar conveniente, cuando observó que el indicador de profundidad oscilaba fuertemente. Al principio creyó que el aparato funcionaba mal, pero poco después pudo comprobar que las fuertes oscilaciones eran provocadas por un banco de arenques que atravesaba el campo de exploración del sondador radioeléctrico

Influencia

(Continuación de la Pág. 42)

dejando caer sus agudas observaciones que encuentran eco en los productores, aunque éstos jamás lo confiesen a gusto.

Y gracias a esta supervisión extraoficial del público, las películas cada día van depurándose más y más, obligando a los diversos departamentos de los estudios a enterarse de manera concienzuda de las costumbres, trajes, etc. de los países, a fin de evitar las incongruencias tan bien descritas por los inteligentes espectadores.

Recientemente, la Metro-Goldwyn-Mayer produjo una película titulada "Men in White", cuya trama casi en su totalidad tiene lugar en un hospital. Clark Gable y Myrna Loy tienen los papeles principales en dicho film, y el resto del reparto incluye a actores de la categoría de Jean Hersholt, Otto Krugger, C. Henry Gordon y Henry B. Walthall. Para evitar las críticas del público especialmente las que po-

Para evitar las críticas del público, especialmente las que podian provenir de los peritos en la materia, la casa filmadora pidió

LAS CANAS, signo de vejez, se des.

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. Pídase en farmacias. la cooperación de uno de los más modernos hospitales de Los Angeles, a fin de copiar en los sets que fabricaran en el estudio, los interiores del hospital con todos sus detalles. La erección de los sets estaba a cargo del director técnico Merrill Pye, quien se trasladó al hospital en cuestión para estudiar con cuidadoso esmero cada detalle. Y dentro del estudio de la Metro se levantó la maravillosa réplica del susodicho hospital, con todos los elementos que podían prestar mayor realidad a la película.

Sin embargo, cuando llegó la hora de filmar ciertas escenas, el individuo experto en la conducta que, generalmente, han de observar los internos de un hospital, se dió cuenta de que muchos de los actores tenían una ignorancia absoluta respecto a aquellos detalles.

El mismo Clark Gable que ha-

El mismo Clark Gable que había pasado varias semanas en uno de ellos, donde sufrió la operación del apéndice, confesó que una cosa era estar tendido sobre un lecho, sufriendo las consecuentes mortificaciones de la operación, etc., etc., y otra pasarse una temporada en el hospital, familiarizándose con los detalles científicos del mismo. De manera que la producción se suspendió y Gable, dando pruebas de mucha discreción, pasó una temporada en uno de los hospitales más activos de Los Angeles, poniéndose al tanto de aquellas cosas que todo lego ha de ignorar por fuerza mayor.

El resultado ha sido satisfactorio: muchos médicos, de diversos lugares han felicitado a la casa productora por la exactitud con que las escenas inherentes a la vida de los hospitales se han llevado a cabo, y especialmente por la certeza con que Gable maneia una hipodérmica o toma la presión arterial etc. etc.

presión arterial, etc., etc.
Y a propósito de esta excelente
película, queremos decir que Clark
Gable y Myrna Loy representan
una de las pareias más armoniosas de la pantalla. Antes de aparecer en "Men in White" filmaron juntos la película "Manhattan
Melodrama", que obtuvo la completa aprobación de sus admiradores: y esta segunda aparición
los establece como pareja excep-

cional. De seguro que ni el más exigente miembro de la flamante sociedad de higienización filmica, pondrá reparo a las escenas amorosas entre Gable y Myrna Loy.

Y he aquí un excelente tema para divagar durante largo rato. Tanto Myrna como Clark Gable, poseen atractivo físico y sexual en su grado máximo. Ambos son

¡QUÉ SIMPÁTICOS SON!

IPAREJA IDEAL!

De Los matrimonios que conocemos— ¿por qué los hay tan admirables que parecen realizar nuestro ideal? La buena salud influye mucho en esto. Un carácter agrio y displicente es con frecuencia motivado por una salud defectuosa, debida a un estreñimiento común.

¡Recobre su buen humor! Devuelva a su cuerpo su regularidad natural—tomando simplemente un delicioso alimento: Kellogg's ALL-BRAN. ¡Cuánto mejor que los purgantes que irritan y vician el cuerpo!

ALL-BRAN es todo "fibra", una "fibra" que, como la de las venduras, ejercita los intestinos. ALL-BRAN ayuda además a su regulación natural por efecto de la Vitamina B que contiene. También posee hierro para fortalecer la sangre.

Bastan por lo general dos cucharadas diarias para curar la mayoría de estreñimientos. Sírvase el ALL-BRAN con leche fría, solo o mezclado con otros cereales. No hay que cocerlo. Exíjase el nombre de Kellogg's en cada paquete. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kelloygis ALL-BRAN

El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES: J. PAULY, SES FILS & Cie., Ltd. APARTADO 2143 HABANA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguería

artistas sensitivos, capaces de interpretar con la máxima perfección, cualquier giro amoroso; pero ni uno ni otra han sucumbido al extremo de dejar una sensación de vergüenza en el espectador, cosa que ocurre con harta frecuencia ante el realismo amoroso de ciertas parejas. No queremos decir con esto que el espectador o nosotros mismos, tengamos preocupaciones tan extremadamente puritanas que nos sonrojemos ante la franqueza de esas escenas que pintan las pa-siones humanas tal como en la realidad tienen lugar. Pero algunas veces el realismo es tal que sentimos la sensación inquietante de haber sorprendido a los protagonistas en la santidad de su re-

Esperamos que el público lec-or, comprenda lo que queremos lecir...

Si examinamos detalladamente as diversas películas en que Myrna Loy y Clark Gable han aparecido, respectivamente, encontraremos que jamás ninguno de los dos ha exagerado cualquiera de sus papeles, exponiéndose a la crítica. En muchas películas de Gable, cuando las escenas amorosas han sido al rojo subido, hay que convenir en que la dama joven ha sido la agresiva, y que el actor se ha limitado a engendrar su papel dentro de la más estricta ética de moral... Sin que por ello diera la impresión de frialdad de otros actores, cuando por motivos del argumento toman la parte pasiva en las tempestades pasionales.

Una de las últimas películas de Gable que más entusiasmo despertó entre los públicos, fué la rodada en los estudios de Columbia Pictures, y titulada "It happened one night". En ésta, como en "Men in White" Clark Gable es el amante; pero ni una sola vez abandona su actitud de absoluta discreción. Hemos de significar a la vez que Claudette Colbert, cuyos papeles de vampiresa son frecuentes en su carrera, y que aparece con Gable en la mencionada película de Columbia,

también está conocida por guardar siempre, aun dentro de las más extraordinarias circunstancias o exigencias del asunto que filme, una discreción sin tacha. (Continúa en la Pág. 55)

DAGINAIS.

(Continuación de la Pág. 26)

la conquista, la anexión y la tu-tela... ¡Terrible sarcasmo de la política el de conmemorar el recuerdo del fundador de la nación más libre del mundo, adalid y apóstol de la independencia nacional, en momentos en que brutalmente se arrebata o arteramente se coarta la independencia nacio-

nal de tres pueblos!"

Y aludiendo ya el editorialista en quien creemos descubrir la pluma valiente, flageladora y cubanisima de Manuel Sanguily—a la llegada a La Habana, en esos mismos días en que las autoridades militares norteamericanas de ocupación celebraban en tierra cubana el natalicio de Wáshington, del Generalisimo de las tromambisas, Máximo Gómez, expresa su confianza de que "si el gran americano no cedió nunca en su empeño de conseguir, en lo heroico por la guerra, y en lo cívico por la perseverancia, la re-dención definitiva de su patria, alentado por la justicia, fortalecido por el carácter y puesto en la cima de la victoria por el esfuerzo poderoso del deber, el caudillo de la Revolución Cubana, ayer guerrero portentoso, hoy estadista previsor y siempre como Wáshington, puro y desinteresa-do, tampoco cederá en su grandioso propósito de llevar a nuestro pueblo por la vía libre y ancha del derecho, al término de su emancipación definitiva"

Terminaba el vibrante, patrió-tico y oportuno editorial, con estas palabras: "No, no podrían los americanos que con nosotros reciben y festejan a nuestro invicto caudillo, darle la bienvenida con ánimo de faltar al sagrado compromiso de su deber y de su honor en la hora misma en que bendicen la memoria del inmortal sol-

dado y compatriota que proclamó, con la del suyo, la independencia de los pueblos y cuyos manes aca-so se estremecerán, sorprendidos, ante el afán desapoderado de conquista que prevalece hoy en su patria y que anubla "con niebla de deshonor" las luminosas estrellas de su cielo".

Para el...

(Continuación de la Pág. 10)

uno gris claro y otro carmelita, va perfectamente bien. Puede llevar también un smoking. Lleve por lo menos un traje con chaleco y una gabardina para las noches frias que abundan en septiembre. Sombrero de castor. Zapatos amarillos. Una bufanda de seda para de noche, con la gabardina, que también puede ser abrigo de otro género ligero. Buen viaje y que logre impresionar a las girls.

GARCIA.—Si su prometida siente verdadero afecto por usted, no puede jamás sentir monotonia ni cansancio... y puede sentirse feliz sobre el muro del Malecón. ¡Palabra!

En cuanto a su segunda consulta, hizo usted lo correcto. Si ella hubiera insinuado el deseo de habiar, entonces usted estaba autorizado para cambiar conversación en la acera... no olvidando que las aceras de nuestra sufrida Habana son muy estrechas y que es necesario plegarse hacia la parte interior de la acera para darles vía libre a los transeúntes que frecuentemente se mainumoran ante los pasmadores del tránsito que pierden la noción urbana cuando se enfrentan con una chiquilla de pupilas inquietantes... o sin pupilas inquietantes. quietantes.

Las mangas subidas por encima del Las mangas subidas por encima dei codo son un habito intimo que no puede ni debe tomarse a mal en estos dias de calor infernal, en que la mujer se rie filosóficamente del hombre... ¿Y cuán-

(Para cualquier consulta sobre modas masculinas o etiqueta y modales urbanos, el lector puede dirigir su petición a ALGERNON, revista CARTELES, Injanta y Peñalver, La Habana).

Mn Woм**1**NGO...

(Continuación de la Pág. 22)

pel de su caja registradora, cargada ya de níqueles y de plata.

—Aquí tienes mi dirección. Pue-

des ir a buscarme cuando hayas terminado tu trabajo. Pero no olvides que sólo has ganado un

-Tardaré dos horas, hermana. Procura estar lista—dijo él sonriendo.—Un paseo es todo lo que necesito para empezar. Soy un buen vendedor, nenita. Después del primero, yo me encargo de

mi negocio.

Maybelle se detuvo en la droguería, camino de su casa, para comprar un frasco de "Nuit d' Amour". Después de todo, había algo de cierto en esa psicología de los perfumes. Y se lavó su pelo rizado con jabón de Castilla has-ta quitarle el olor a cebolla.

Sólo una cosa inquietaba a May-

SANGRE RICA

Y roja y pura la tendrá si toma HEMOFERRÓGENO en gotas, porque es a base de hierro y arsénico, producto recomendado por todos los médicos para engordar.

HEMOFERRÓGENO, gotas, nunca falla, porque es el creador de gióbulos rojos en la sangre, tan necesario para evitar la anemia y la delgadez.

No deje de tomar este producto, para engordar rápidamente. De venta

ra engordar rápidamente. De venta en boticas o enviando \$0.90 en giro postal a Laboratorio MAGNESURI-CO, San Lázaro, 294, Habana.

belle cuando, por fin, vestida con belle cuando, por iin, vesuda con su mejor traje y su piel de verano, se sentó a esperar en los escalones de su boarding house. Y era que Bill Marr hubiera podido verla cuando enterraba en la arena aquellas cuarenta docenas de "perros", y rolls que no había logrado vender.

u Principe...

(Continuación de la Pág. 31)

hablar con usted más que de teatros y de nimiedades?

Eso me temo-dijo él con

—Es usted una persona deses-perante—dijo lady Grace protes-

tando -Es porque ustedes me creen

mejor de lo que soy—contestó Maivo.-Me han recibido como a uno de ustedes. Usted olvida que casi me ha enseñado a olvidar que soy solamente un peregrino entre us-

—Porque usted lo ha querido así—dijo ella acercándose al príncipe.

-¡Ah, no!-contestó él.-Yo no he escogido. Sirvo a un gran mi-nisterio y cuando el ministerio me llama me voy. No hay otra voz en el mundo como la de la raza y la de la fe. ¿Dice usted que su padre está en la biblioteca? Debo verlo.

Siguió y cerró la puerta. El ca-pitán Wilmot enyesaba su taco silenciosamente

-Es el joven nenos alegre que he visto en mi vida—dijo al fin.— Me parece una persona que siempre tiene la caheza en las nubes. Lady Grace afirmó. Ella también enyesaba su taco

-¡Me encantaría saber-dijocómo es esa vida en las nubes!

CAPÍTULO XXXII

La biblioteca del castillo de Devenham era un grande y som-brio salón con algunas ventanas y estanterías que llegaban al techo. Por la tarde, especialmente. la atmósfera se hacía más densa y pesada. Cuando el principe abrió la puerta, encontró a los tres hombres que estaban esperándo-lo, sentados delante de una mesa ovalada a un extremø de la habitación.

-No soy intruso, ¿verdad? -dijo.- Creo que ustedes deseaban

verme ¿no es eso?

-Ciertamente-dijo el duqueestábamos esperándolo. ¿Quiere sentarse en esa silla? Se habla mejor sentado que de pie. Los cigarrillos están a su derecha, principe.

El príncipe declinó el asiento y se apoyó un instante en la mesa. —Quizás después — dijo.—Pero en este instante presiento que

tienen ustedes algo que decirme ¿verdad? Yo hablo mejor cuando estoy de pie. Fué el primer ministro quien

dijo la primera palabra.

-Principe-rogó.-Esta es quizás la última vez que estaremos juntos de este modo. Usted va a su país para informar a su Gobierno. A lo único que hemos podido llegar es a hablar sobre al-gunas ideas. Quizás si estaría más acorde con la etiqueta protocolar permitir que usted se fuera sin más palabras y esperar el intercambio de comunicaciones entre su embajador y nosotros. Pero sir Edward v yo opinamos que sería mejor hablar con usted directamente. Ahora bien: antes de

CARTELES

ir más lejos, quisiéramos hacerle una pregunta: ¿No tiene usted ningún asunto que tratar con nosotros?

El japonés no replicó durante un momento. Estaba inmóvil, con la cara de frente al fuego de la chimenea y mirando fijamente la mesa que tenía delante. A su derecha estaba el duque, sentado en su silla de la biblioteca, a su izquierda, el primer ministro y sir Edward Bransome. Maiyo parecia la figura culminante del grupo.

—Quizás—dijo al fin—si usted me hubiera hecho esa pregunta hace un mes, Mr. Haviland, mi réplica hubiera sido diferente. Sin embargo, las circunstancias han cambiado desde entonces. Mi partida tendrá lugar pronto y la bondad que he encontrado entre todos ustedes me ha abrumado de tal manera que, si me lo permitieran, les hablaría de ciertas cosas concernientes a asuntos que no serán escritos en comunicaciones entre nuestros países

-Puedo asegurarle, principe,

que apreciaremos mucho que así lo haga—declaró Mr. Haviland.
—Creo—dijo Maiyo—que la más grande y sutil de las políticas es la de la sinceridad. Oiganme: lo que ustedes piensan respecto de mi es verdad; he pasado dos años en este país y en otros de Europa, no por viajar, sino llevando siempre conmigo un propósito fijo y definitivo ajeno a eso.

El primer ministro y Bransome cambiaron rápidas miradas.

—Esa fué nuestra creencia des-

de el primer momento-dijo Bransome.

-Vine a Europa—continuó el principe gravemente—para hacer una información a mi primo el emperador del Japón sobre si vo creía o no que un nuevo tratado entre Inglaterra y el Japón podría ser ventajoso para nosotros. No he venido aqui para discutir el asunto con ustedes, pero mi in-forme está hecho y va ya camino hacia el emperador.

Hubo un momento de silencio el

cual parecía acre y mordaz. El primer ministro lo rompió.
—El informe—dijo—está fuera de sus manos, la respuesta oficial de su emperador llegará a nosotros: no hay ninguna razón por la cual usted no pueda anticiparse, antes de saber la decisión de él, a decirnos lo que le ha aconsejado.

–Ninguna—dijo—y se lo diré a ustedes: Le he aconsejado a mi emperador que no renueve el tratado.

—¿Que no lo renueve?—repitió el primer ministro como un eco. Esta vez el silencio fué más solemne.

Temo-continuó el principe gravemente—que debo parecerles un ingrato. He sido tratado en este país como al hijo predilecto de un país amigo. En todas partes he encontrado una sonrisa. Nada ha podido influenciarme. Según he visto las cosas así las he hecho constar. Según pienso de ellas, así lo he dicho.

Principe—dijo Mr. Haviland no hay uno solo aqui que niegue su honorabilidad. Usted ha venido a juzgarnos como nación y nos ha encontrado deficiencias. Finalmente le preguntamos: ¿por qué?

El principe suspiró.

Es difícil decirlo... Me resulta muy duro... Cuando me refiero a las cosas que he visto, re-cuerden, por favor, que las he visto con otros oios muy diferentes a los suyos. Las cosas que se han producido aquí, en los últimos tiempos, están fuera de la posibilidad de un juicio imparcial por parte de ustedes, que han vivido entre ellas largo tiempo, que forman parte como intérpretes de las mismas y que un motivo de sentimentalidad nacional les impide verlas.

-Prosiga-dijo Mr. Haviland, tocando impaciente con los dedos

sobre la mesa.

Me he preguntado—continuó el japonés—y ha sido mi objeto preguntármelo, cuál es la posición de ustedes como gran poder militar, siendo la respuesta que ese poder no existe. Me he preguntado qué sucedería a su país en el caso de una guerra europea, cuan-do ustedes tuvieran que esparcir su flota para guardar las distin-tas posesiones que tienen en el mundo y he deducido que quedarían ustedes, prácticamente, in-defensos. En casi toda combina-ción que intentaran ustedes hacer, su pais quedaría a merced de los invasores.

Bransome se echó hacia ade-lante en su silla.

-Desapruebo eso-declaró firmemente.--Venga conmigo a Aldershot la semana próxima y le demostraré que los que dicen que no tenemos ejércitos son unos alarmistas o unos ignorantes. El secretario de la Guerra le mostrará nuestro nuevo esquema para la fuerza defensiva. Usted ha ido a fuentes equivocadas de información para averiguar eso, principe. Ha sido usted enteramente engañado.

El príncipe dejó escapar un ligero suspiro.

-Sir Edward-dijo-no le hablo a usted sin conocimiento de lo que le digo. No he mirado estos asuntos como un amateur. Usted olvida que he pasado una semana en Aldershot y que el secretario de la Guerra me dedicó dos días de su valioso tiempo. Todas las de su vanoso tiempo. Todas las imágenes que ustedes pudieran fabricarme, las tengo ya en mi mente. Seré franco con ustedes: Lo que vi en Aldershot no ha influido, ni poco ni mucho para mi decisión. Su ejército de infantería es bueno, sin la menor duda; tieexcelente preparación y resulta un magnifico juego mecánico para que un general lo mueva en un tablero de ajedrez y to-

AGUA MINERAL "Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras.

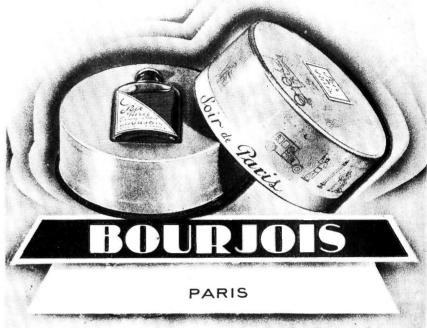
PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Soir de Paris

LA HARÁ A USTED **IRRESISTIBLEMENTE SEDUCTORA**





cavía pueda ganar batallas. Pero aun así, el ejército de ustedes es de mercenarios y ninguna gran nación, desde los tiempos de Babilonia, ha podido resistir una invasión o sostener su imperio ayudada por un ejército de mercena-

—Ellos son soldados ingleses— declaró Mr. Haviland.—No reco-nozco el uso de esa palabra.

-Son soldados pagados—dijo el principe—hombre que han adoptado el servicio como una profe-

sión: crean, senores, que están equivocados en su país de modo pleno. Ustedes no lo admiten así ahora, pero algún día comprobarán la verdad y recordarán mis palabras. Quizás ocurra demasiado pronto, o quizás, aunque eso no me atreveré a decirlo, ya lo saben ustedes, pero no se resignan a reconocerlo. Eleamor a la madre patria no es ya una religión para sus hombres jóvenes. Permítame repetirlo y no (Continúa en la Pág. 59)

(Continuación de la Pág. 14).

ba a medida que nos acercábamos.

Nuestra llegada fué acogida con una especie de marcha triunfal adaptada, dedicada al doctor, que fué llevado bajo la égida de dos banderas—una roja y otra amarilla—hasta frente a los Altos Sacerdotes que oficiarian esa noche. Hubo allí un cambio de sa-ludos especiales, cogiéndose las manos al mismo tiempo, cruzándose los cuatro brazos unos sobre otros, de una manera convencio-nal. El saludo se repitió con nosotros los acompañantes más o menos igual. Estábamos en ese momento en un cobertizo cubierto por hojas de cana, alumbrado por lámparas colgadas caprichosamente, que a veces apagaba la brisa. Era algo como un lugar de recibo, en verdad confortable. De todo el vecindario continuaba en arribar público creyente.

La hora de la ceremonia. El desfile hacia el lugar de los acontecimientos se inició encabezándolo con mucho empaque los dos Altos Señores, vestidos con unos extraños sobrepellices rojos, de mangas azules y verdes.

Era al lado, inmediato.

El templo, formado de una larga pieza, con varias ventanas cerradas a los lados, los muros adornados con dibujos representando los principales dioses del pan-teón vouduísta: Papa Legba, Amo de la Tierra; Agoué, Emperador del Mar: Damballah Ouedo, cu-yo símbolo es una serpiente, y Aida Ouedo, esposa del anterior y que es el todopoderoso Júpiter del Voudu.

En la antecámara está postrada Josephine, la hija menor de Maman Ignes y Papa Christian. Al fondo, en una pieza pequeña y oscura, están las bestias y las aves destinadas al sacrificio: un hermoso macho cabrío, dos pares de gallos, un par negro y otro ro-jizo, una pava blanca y dos palomas.

Cerca de la puerta de entrada encuéntrase el altar, colocado bajito y recubierto de un mantel blanco bordado con hilos dorados, dominado al centro por una pequeña serpiente enroscada en un

trozo de madera elevado vertical-(Continúa en la pág. 53)



EL NUEVO KOTEX **ULTRASUAVE**

blando para evitar rozaduras.

Bordes acojinados, Conserva su forma con algodón suave y suprimiendo así toda incomodidad porque no se retuerce.

El nuevo Kotex Ultrasuave es exactamente de la misma anchura, largo, espesor y peso que el antiguo. Está provisto de ajustador y de extremos redondeados como antes. En adición, los bordes del Kotex Ultrasuave son håbilmente acojinados para mayor confort. No existe otra almohadilla sanitaria como la Kotex Ultrasuave. Son inimitables, todas sus características han sido patentadas.

El moderno empaque es de forma, diseño y colores nuevos. El tamaño de la caja ha sido cambiado para simular su apariencia al envolverla y hacerlas poco visibles cuando se llevan.

La Novela...

Añadió un detalle: era descuidada... una mala ama de casa.

Interrogó al superintendente:
—¿Este sitio se arrienda c se

subarrienda?

—¡Oh, lo primero!—estableció el superintendente.—Si fuera sub-arriendo tendria usted que entenderse con la dama para la pintura y todo lo demás. Como no lo es, nosotros nos encarga-mos de todo. Así se evita usted molestias.

-Luego, la señora no renovó

el contrato.

El superintendente se puso en guardia. ¿Estimaria este probable inquilino que la dama había en-contrado defectos al apartamento? Explicó que la señora caprichosa había renovado tres años consecutivos el contrato, y aun ese mismo octubre había firmado por un año más. Pero algo había sucedido. Algo de emergencia que había hecho que la administración lo considerara un caso especial y accediera a rescindir el arrendamiento sin pedir indem-nización. El administrador era una gran persona, añadió el superintendente convencido.

-¿Caso especial?-remarcó el joven, esperando una explicación. Pero el superintendente se hizo impenetrable.

-Sí, señor. Eso mismo. -Los tiempos son muy difíciles. —insinuó, sin darse por vencido el joven.—Las señoras...

—Exactamente, siguió el su-perintendente, discreto.—Eso es. Continuaron la inspección. Se

detuvieron brevemente en el din-tel del segundo closet; luego se di-rigieron al living room. El joven observó que ese closet tenía anaqueles, y que el piso estaba lleno de papeles que se esparcieron al abrir la puerta, cubriendo el um-bral. El joven los ojeó con rapi-dez. Revistas viejas, cartas y che(Continuación de la Pág. 18).

ques rotos, cubiertas de discos fonográficos, scores de bridge, cajas deshechas de papel de carta, de bombillos, de rollos de pianola. Tuvo tiempo de leer, repetido, un nombre: Renée Avery. Conocia, pues, como se llamaba la dama. Y conocía sus gustos musicales, sus magazines favoritos, sabía que tenía amistades en Sorrento, Italia, y en Gary, Indiana. Y tenia una amistad masculina cuyas ini-

una amistad masculina cuyas iniciales eran V. R. McD.
—¡Magnífico!—se felicitó a sí mismo por sus dotes policíacas, entusiasmado con aquel juego.
¿McDonald? ¿O McDougall? Pero el superintendente con su char-

ro el superintendente con su charla encarecedora de las ventajas del living room no le dejó concen-

—Recibe luz del sol y aire del sur y del oeste. En el verano lo baña la brisa del rio. Una bonita vista de cada una de las tres ven-

¿McDermont? ¿O McDowell? -Un magnifico living room, como no hay muchos.
—Si... si, no hay dudas.

-Y eso que aun no está arreglado. Ya verá usted entonces.

En medio de la pieza, sobre el piso, había dos grandes cajas que esperaban por un agente de mu-

danzas hasta el lunes. Estaban despachadas a nombres de "Sedespachadas a nombres de Se-nora de Joseph Morse, Gary, In-diana". El joven decidió que aque-lla debía ser la madre o la tía de Renée. Y dió por seguro que ella procedía de Gary, Junto a las ca-jas estaba una maleta. Las etiquetas le hicieron comprender fácilmente que la joven había totrasatlántico en New mado un York y habitado grandes hoteles de siete países.

El superintendente continuaba encareciendo el living room.

—Será una cosa después de pintado. espléndida Realmente hasta entonces no debí mostrarlo.

Entonces el joven tuvo una ins-piración. Se fingió sorprendido, exclamando:

—¡Creo que recuerdo este lugar! ¿Me hace el favor de decir exactamente la calle y el número? Entré sin apenas darme cuenta.

El superintendente lo complació.

—¡Ah!—dijo triunfalmente el joven.—Ahora sé dónde estoy. Aquí vivía miss Avery. Miss Re-née Avery... o tal vez se hacía llamar señora Avery. Divorciada.... —¡Esa misma!—declaró el su-

perintendente, mirando casi amistosamente a aquel individuo que al fin declaraba conocer a la da-

ma caprichosa. Hablaron casi confidencialmente.

-Muy divertido.-sonrió el superintendente.—¡Enseñando yo el apartamento a uno de sus ami-

-Bien... un conocido,-murmuró el otro, no queriendo arriesgarse demasiado, y cada vez más deseoso de continuar el juego.— Hace ya tiempo... ¿No me habló de la alcoba y del baño?

-Vamos.

-Y digame... Hace ya tiempo que falto de aqui. ¿Cómo está

El superintendente se tornó so-

lemne:
—Bien, muy bien. Lo aceptó bravamente. Mejor de lo que yo pensé al leerlo en los periódicos. Este es el dormitorio.

Todo era en blanco, paredes y techo. O mejor dicho, en plata. Pero el joven apenas estaba interesado en ello. Pensaba qué podía haber leido en los periódicos el superintendente.

—Como no estuve en la ciu-dad... Ignoro lo que hayan pu-blicado, aunque imagino... algo

—Verdaderamente malo,—cen-suró acremente el hombre.—El

se suicidó.
El joven no pudo evitar a tiem-po un "¿Quién?" asombrado; el error estaba cometido, pero in-tentó corregirlo. Tenía que seguir

el *role* de amigo de miss Avery. Añadió un "¡Ah, su esposo!", que fué error también. Rapidamente se arriesgó, para salvar el terreno perdido:

-¡Qué tonto soy! El asunto. de Mc... ¿Cómo era, McDowell o

De cómo un hombre perdió 10 kilos de peso

Para adelgazar pronto y con SE-GURIDAD, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana, antes del desayuno.

Para bien de su salud, pida y obtenga las Sales Kruschen. Una botella basta para 4 semanas, y cuesta muy poco en cualquier bo-

McDonald? Tengo una memoria infame.

-McDavitt.

-; Exactamente! ¡McDa-

vitt! Resulta, pues que se sui...
—¡Oh, no! Con su permiso, señor, pero lo está confundiendo
todo. No fué él. Las cosas no hubieran ido tan mal si él hubiera estado aquí. El sí es su amigo.

-Ahora sé a quién se refiere, -dijo el joven, y lo sabía. No ne-

—dijo ei joven, y lo sabla. No necesitaba nombre. ¡Era todo tan
claro!—¡Qué terrible! ¿Cuándo
pasó? ¿Por qué lo hizo?

No quería preguntar, y preguntaba. Se avergonzaba de su curiosidad, él que sólo se ocupaba de
sus propios asuntos. Había comenzado aquel juego como algomenzado aquel juego como algo inocente y sin trascendencia, y ahora sentía mórbida, apasionada curiosidad. Escuchó ávidamente.

—Fué el lunes,—contó el super-intendente.—Salió el martes en los periódicos. Sucedió el lunes a las nueve de la noche. Parece que él estaba solo en su casa, con el mayordomo, que fué quien escuchó el disparo. Fué en su casa—cortó el superintendente.—No fué aquí señor. ¿Comprende? Fué en su casa de la calle 66.

-Comprendo.

—Comprendo.
—Podía usted imaginar que había sucedido aquí y...
En efecto, sin darse cuenta de ello, el joven paseaba una mirada ansiosa por la pieza. Repasaba las huellas que la mujer había de la mujer había de la mujer había de la mujer había. bía dejado en la alcoba en plata.

El motivo nadie lo sabe, creo yo. No hubo carta ni despedida. La familia, según los periódicos, cree que lo llevó al suicidio el estado de sus negocios. Como usted sabe, él especulaba en Wall Street. El joven afirmó con la cabeza.

Si, tenia que especular en Wall Street. La historia no se salía de sus viejos moldes. La muchacha que llega de Indiana. El hombre de Wall Street con casa y familia en la calle 66. La novela de New York. La misma de siempre.

Era casado ¿verdad?
Sí, con tres hijos grandes...
Fué una gran sorpresa para mí el saberlo. Jamás pensé que fuera tan viejo...
Según el periódad. dico, cincuenta y un años. Lleva ba treinta años de casado. Su hi-ja mayor tiene veintiséis... es mayor que la señora Avery. Sobre el tocador vió el joven

rascos vacios de caros perfumes. Había un frasco roto en cien pedazos, cerca del tocador, sobre el piso. Acaso resbalara de sus manos al leer la noticia del suici-

Supongo que no le habrá dejado dinero... Me refiero a miss Avery. ¿Qué hará ella ahora?

MÁQUINAS OFICINAS DE

ALOUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEÓGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

El superintendente no lo sabía. -Caso de que quisiera volver a verla, ¿dónde la encontraría? —Se fué a un hotel,—dijo el superintendente. Y en su tono se advirtió que quería decir algo más.

El joven guardó silencio, espe-

-¿Usted sabe dónde vive el señor McDavitt?—interrogó el superintendente al fin.

El joven se apresuró a afirmar.

—Pues allí está ella,—desahogó el hombre.

—Por supuesto,—reconoció el joven.—Allí tenía que estar,—y murmuró sin que acaso el superintendente lo comprendiera.—La historia de siempre... La novela de New York ...

HAITÍ

(Continuación de la Pág. 51).

mente sobre una pirámide trun-

ca de caoba reluciente. En un ángulo del altar vense igualmente jarros de vino, de aceite, de agua, de excelente horchata, de granadina, de ron, de kola champagne, platos de frutas, de legumbres, de pan, de pastel, y por último, cuatro cigarros de lujo.

Es de notarse la convicción tácita de estos pobres campesinos, al consagrar a sus dioses las ofrendas más costosas y de gustos más modernos. Es que sus deseos-hemos de pensar-están de

acuerdo con las altas voluntades de las divinidades.

Al entrar uno de los principales sacerdotes al templo, fué acogido por un gran grupo que esperaba dentro, con la salmoda:

Papa Legba ouvri barrière pou (moin.

Papa Legba, côté pitite ou? Papa Legba, oué yio? Papa Legba ouvri barrière pou (li passer.

Es un himno de entronización que implora la protección de la divinidad sobre el impetrante. Un papalois—entiéndase líder o alto sacerdote-cubierta la cabeza con una especie de turbante de tela roja, la espalda radiante con una estola bordada en rojo también, traza sobre el suelo un dibujo cabalístico que según él simboliza el Cielo, la Tierra y el Mar, sobre el cual riega aceite, harina y vino, mientras la asistencia canta un canto apropiado a cada uno de los dueños del Mar, de la Tierra y del

Luego, en una cantinela a Agoué, el papalois finaliza las libaciones trazando un signo delante de la puerta de entrada, paevitar la posible intromisión de los malos espíritus. Y entonces eleva los brazos delante del altar y solemnemente declara obrar en nombre de todas las leyes y de todos los misterios.

Maman Ignes se acerca al altar el oficiante la viste con un traje escarlata y una cofia de plu-mas negras y blancas, insignias de su calidad de sacerdotisa. Así transfiguradada, da tres vueltas y cae postrada, con la faz en tierra. Ellie—un hijo de Papa Christian presenta al lider los dos gallos rojos; éste los toma uno después del otro, traza una cruz sobre cada uno de ellos con harina de maiz, mientras Maman Ignes le da a picotear torta pulverizada. Pero en el momento que las gallináceas engullen las migajas del pastel sagrado, la sacerdotisa comienza a danzar rabiosamente, teniendo en sus manos elevadas

los dos plumíferos. Y los tambo-res acentúan la fuerte embria-guez de la hora, por la embria-guez enloquecida del ritmo.

De repente, Maman Ignes retuerce la cabeza de los gallos y derrama la sangre sobre el suelo, y sucesivamente toda la turba alada del sacrificio sufre la misma suerte, en la misma zarabanda, excepto las palomas, cuya sangre debia servir para el bautismo de iniciación.

ahora, he ahí que debe llegar la suerte del macho cabrio. Era éste un flamante y joven animal, con ojos tan dulces y melancólicos, que parecía comprender la suerte a que se le destina-ba. El pobrecito lucha desesperadamente. Pero al fin, de seguro advertido por una oscura intuición que nada puede contra la inexorabilidad de su destino, ce-de a la violencia de la fatalidad. Y entonces, resignado ahora, se acuesta en el suelo, tranquilo, mudo, en espera de los acontecimientos. Una buena anciana, venida de lejos para operar esta simple parte de la ceremonia, le canta en voz baja una melopea que es como una cantinela de Dios, triste y doliente. Después el papalois le dirige un largo y tétrico discurso, le habla de los misterios que en el más allá encontrará y disfrutará, a fin de que no tenga miedo y ponga buena ca-ra del otro lado de la vida su-prema. Y traza una cruz entre los cuernos del cuadrúpedo, adornados con cintas, y le ofrece una rama verde a ramonear. Su mo-



SEÑORA:

Usted no se ve: naturalmente, usted no ve sus defectos; pero el hombre huye cuando ve su rostro o brazos manchados o llenos de horribles Pecas. Aun la desprecia más si le ve arrugas o un cutis grasiento. Todo esto lo evita usted fácilmente usando diariamente después de su baño y debajo de sus polvos "PECOL" Crema o Pasta, que lo encuentra en las Boticas o Sederias. Además, "PECOL",

Crema y Pasta, blanquea, atersa y transforma su cutis delicadamente. Nada hay mejor para quemadas del Sol y para los barros como "PECOL". Para las manchas del higado recomendamos preferentemente "PECOL", Pasta. Pedidos a Droguerías o al Distribuidor, Apartado 1126. Teléfono 1-6572, Habana.

Del ángulo sombrío donde Josephine, la hija menor de Maman Ignes se mantiene inmóvil, postrada, inconsciente, fué guiada,mejor arrastrada—al pie del altar. Alli su madre la abraza con ternura, llora, se lamenta como si, en el trance supremo, hubieran de separarse para siempre una de otra. Papalois interviene y logra el fin de esta escena aflictiva. Se hace tomar un poco de ron a la joven hija para reconfortarla. Pero ella, por su parte, con voz lastimera, no cesa de protestar contra la suerte que la ha vencido. Se la obliga a arrodillarse ante el altar iluminado. Papalois le

de la hija de Jephté, consagrada a la cuchilla de sacrificio, ofrecida por su propio padre a la cale-

ra de Iaveh.

Púsose a la Josephine resignada, frente y cerca al chivo ru-miador, mirándose amistosamente a la cara, mientras Papa Christian pasaba cerca de la boca de uno y otra, un nuevo ramo de hojas verdes, que el animal insistía en aprisionar entre sus belfos hambrientos. Y en esta actitud, un tanto cómica por los embistes rápidos que a veces daba el compañero de la muchacha, se mantuvieron los actores de esta pantomima, tan trágica como inocente. Hubo un momento en que ambos comían al mismo tiempo de la santa rama, que si mal no recuerdo era de ciruelo fresco. Hueldeclarar, naturalmente, cuál fué el campeón triunfador en esta justa...

Y ahí está el misterio.

Es creencia entre los vouduistas, que el animal aspiró y engulló el alma de la víctima propiciatoria con que se iba a halagar a los dioses. Y como el cuerpo es nada mientras el alma lo es todo, sacrificando la bestia, ellos, dioses, quedaban complaci-

Los brindis de golosinas **v de** ron, kola, vino, horchata se generalizaron, a veces tomando a boca de botella con entusiasmo cre-

Al terminar, sin aparente importancia, la ceremonia del oficio de la misa, todos volvimos al cobertizo, donde la muchedumbre se entregó al baile propiamente del Voudu, con su paciencia des-ganada al principio, que iba tranformándose lentamente en furor descoyuntado, bajo la magia diabólica de los tambores electrizantes. Y era de verse los saltos epilépticos y las contorsiones galvanizadas de los danzantes, que se debatían solos, sudorosos, gesticulantes, enloquecidos.

Alguien murmuró a mi oído:

Este tiene el espíritu de Pa-

pa Augu.

Era un ente de simpática apariencia, que saludaba con las dos manos y a su manera, haciendo reverencias y que parecía muy sediento de probar y reprobar los espirituosos contenidos de las botellas.

Y asi pasaban y repasaban por nuestro lado, raras encarnaciones de dioses y semidioses ebrios de fiesta fuerte, o toda una cofradía que a mi se me antojaba enloquecida por las repetidas y desordenadas libaciones, en esa extraña bacanal, tan anacrónica como cordialmente cautivante.

Señora

mento definitivo se acercaba.

Yo recordé cuando minutos antes habían embobado a los dos gallos primeros con migajas de torta. Inevitablemente era la hora trágica para el inocente animalito. Tenia tan angelical as-pecto—hasta donde un animal puede ser angelical-que de buena gana hubiera intercedido por su perdón, ya que no encontraba justificación por el momento para tal sacrificio.

Pero era preciso dominar toda posible emoción, sin interrumpir el curso de la ceremonia. El cabrito continúa comiendo pacientemente su verde y apetitoso ramo, ante la concurrencia expectante. Yo miro en ese instante hacia el doctor, que me sonrie con una sonrisa disimulada que no acierto a descifrar.

encinta la frente, tal como había hecho con los cuernos afilados

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o enviando \$1.50 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana

Poco a poco Maman Ignes cesa de sentir las ternezas de madre adolorida y toma la actitud im-perativa de una sacerdotisa que cumple la voluntad inexorable de los dioses. Al fin Josephine cambia de humor, se hace dulce, sumisa, resignada, y con voz doliente, canta entonces el himno terrible de la muerte: Cabri marron cherché che-

(min caille-li. Mau mandé li ca li gaugnin? Nan Guinée toute monde ma-

Moin m'pas malade, m'pralé

Y esta voz pesada parece venir del fondo de los años, coloreada de la misma inflexión que aquella

Poderoso Digestivo y Estimulante de la Nutrición

Lo es MAGNESÚRICO, puesto que es a base de fermentos digestivos naturales que obran sobre las vias digestivas para que los alimentos sean absorbidos y cuanto se coma alimente y haga engordar.

Ese desgano constante que usted siente es consecuencia na-

tural de su dispepsia y aquellos seres que padecen de ella son inútiles para el trabajo.

Cuide o cure su estómago con MAGNESÚRICO, pues estimulará las fibras musculares aunque el alimento que ingiera sea fuerte, y verá usted cómo al nutrir fortifica todo su organismo.



THIRD LESSON (Zérd Léson) TERCERA LECCIÓN

Es muy importante que el discípulo se vaya acostumbrando a aprender de memoria las frases completas con que se inicia este curso avanzado, una vez conocidos sus verdaderos significados, sin preocuparse de la traducción literal al castellano, ya que, por ser distintas las construcciones en ambos idiomas, con frecuencia notará que las palabras, literalmente traducidas, no corresponden siempre en castellano con la idea que se expresa en inglés. Siguiendo esta regla. muy pronto llegará al dominio de un extenso acopio de frases que le permitirá, sin dificultades ni tropiezos, iniciarse en la conversación. pues con las palabras aprendidas en el curso anterior y los nuevos vocablos que se van introduciendo, se irá familiarizando rápidamente con todos los aspectos de este idioma universal.

SOME INCIDENTS ABOARD (sóm insidents abord) ALGUNOS IN-CIDENTES A BORDO

Inglés	Pronunciación	$Espaar{n}ol$
attend (to)	tu aténd	asistir (a una reunión, baile, universidad)
answer (to)	tu ánser	contestar
besides	bisáids	además o además de
bring (to)	tu bring	traer
brought	brot	trajo, traido
begin (to)	tu biguin	empezar, principiar, comenzar
cheeks	chiks (1)	mejillas, carrillos, ca- chetes
cool	cül	fresco (temperatura)
congenial	condchinial	que congenian, que se llevan bien entre sí
discuss (to)	tu discós	comentar, tratar, (ver- sar sobre)
desire (to)	tu desáir	desear
exactly	exáctly	exactamente (perfectamente)
experience	expiriens	experiencia (práctica)
help (to)	tu jelp	ayudar
headache	jé-déik	jaqueca, dolor de ca- beza
had	jad	tuvo, tenido
inhale (to)	tu injéil	inhalar (aspirar)
instead of	instéd ov	en vez de, en lugar de
kind	káind	bondadoso-a
pale	péil	pálido-a
relieve (to)	tu riliv	aliviar

Inglés	Pronunciación	Español			
suggest (to)	tu sodchést	sugerir, insinuar, in- dicar			
smelling salts seasickness	sméling sólts sii-síkncs	sales aromáticas mareos (producidos a bordo de un buque)			
tonight	tunáit	esta noche, hoy por la noche			
tell (to)	tu tel	decir, contar (de na- rrar)			
thank (to)	tu zank	dar las gracias a, agra- decer			

(1) La ch en esta palabra debe pronunciarse fuerte, como la ch en las palabras chico, churro, chambona.

Dado que en el idioma inglés se usan con mucha frecuencia determinadas contracciones y considerándolas de verdadera importancia para el alumno, con esta lección empezamos a publicar una serie de frases conteniendo las contracciones de mayor uso. En cada lección sucesiva irá encontrando el estudiante una nueva lista de frases con contracciones hasta que el total de las mismas esté del todo publicado.

-			
Inglés	Contracción	Pronunciación	Español
I am	I'm	áim	Yo soy; yo estoy
	I am happy	(jápi-contento)	
	I'm happy		
I am not	I'm not	aim not	Yo no soy; yo no estoy
	I am not happy		
	I'm not happy		
You are	You're	iúr	Ud. es; Ud. está
	You are ready	(rédi-listo, preparado)
	You're ready		
You are not	You're not	iúr not	Ud. no es; Ud. no está
	You are not ready		
	You're not ready		
He is	He's	jis	Él es; Él está
	He is sick	(sik-enfermo)	
	He's sick		
He is not	He's not; He isn't	jis not; ji isent	Él no es; Él no está
	He is not sick		
	He's not sick		
	He isa't sick		
We are	We're	uier	Nosotros estamos, so-
	We are studying	(stódiing-estudiando)	mos
	We're studying		
We are not	We're not	uier not	Nosotros no estamos,
	We are not studying	3	no somos
	We're not studying		

EJERCICIOS

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las palabras con la misma facilidad que en su propio idioma.

1. Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

2. Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta

1 The passengers are one happy and congenial family. 2. They discuss current events (1). 3. The boat begins to pitch and roll (2). 4. One lady passenger is seasick. She is very pale. 5. Her traveling companion (3) suggests: "It is better for you to walk around (4) the deck or to sit on deck for the cool (4) the deck or to sit on deck for the cool air (5) instead of going to your stateroom to lie down (6). 6. The other answers: "I feel nausea (7). Give me the smelling salts to inhale and call the stewardess".

II 1 The friend calls the stewardess; she comes at once (8). She asks: "What is the matter (9) what can I do for you?" (10). 2. The lady passenger answers: "Please (11)

bring me something to relieve my headache and nauseous feeling" (12). 3. The stewardess has had much experience with other seasick (13) passengers; she knows exactly what to do in such cases (14). 4. The passenger tells her companion she must do everything (15) that will help her (16) as to-night (17) she wishes to attend the formal dance (18) on board; last night (19) there

was an informal dance (20) and the night before last (21) a masquerade ball (22).

III 1 The stewardess brought a special remedy for seasickness and besides this, a lemon. 2. The passenger seemed (23) relieved. Her cheeks became rosy (24). She said to the stewardess: "Thank you very much (25) for your kind attention". The stewardess answered: "You are welcome" (26).

Escriba en inglés las contestaciones a las siguientes preguntas, basadas en el texto:

I 1. Are the passengers happy and congenial? 2. What do they discuss? 3. Does the boat begin to pitch and roll? 4. Is one lady passenger seasick? 5. What does her traveling companion suggest? 6. What does the passenger desire?

II 1. Who calls the stewardess? does she say when she comes? 2. What does the lady passenger answer? 3. Has the stewardess had much experience with other seasick passengers? 4. What does the passenger tell her traveling companion?

III 1. What did the stewardess bring?

III 1. What did the stewardess bring?
2. Did the passenger thank the stewardess for her attention? What did the stewardess answer?

Traducción de las frases de la Segunaa Lección:

I 1. Este es nuestro primer viaje (por mar), por eso es que el mecanismo y todo lo concerniente (todas las cosas concernientes) al vapor nos interesa a nosotros. 2. Tomamos una caminata a lo largo de la cubierta (por la cubierta) yendo desde la proa, la cual es la parte delantera de un buque; hasta (hacia) la popa, que es (la cual es) la parte trasera de un buque. 3. Nosotros comprendemos (nos damos cuenta) que la hélice mueve (impulsa) al vapor. 4. La ban-da de estribor es el lado derecho de un buque mirando hacia la proa. 5. La banda de babor es el lado izquierdo de un buque para

una persona parada (de pie) en la cubierta y mirando hacia la proa (dando la cara a la proa). 6. Nosotros nos acordamos que el tiproa). 6. Nosotros nos acordamos que el timón es el aparato por el cual (por medio del cual) un barco es gobernado y que la brújula es el instrumento por el cual (por medio del cual) un barco es dirigido. 7. La quilla es la parte de un buque que se extiende a lo largo del fondo, desde la proa hasta la popa y que sostiene (aguanta) toda la armazón (el total de la armazón). 8. El casco es la armazón o cuerpo del bar. 8. El casco es la armazón o cuerpo del barco. 9. Todo es manipulado por la tripulación, que es un grupo de marineros que (quienes) tripulan un vapor, buque o barco. 10. La velocidad de este vapor es 20 nudos.

II 1. En este barco hay muchos camareros, por ejemplo: el mayordomo, quien su-pervisa (inspecciona) todo el servicio de ca-mareros. 2. El camarero de camarote atiende los camarotes de los pasaieros. 3. El camarero de comedor sirve en el comedor, y el camarero de cubierta atiende la cubierta. 4. La camarera atiende a las señoras pasajeras. 5. El sobrecargo atiende la contabilidad de un buque, el servicio de los pasajeros, la preparación de todos los documentos del buque,

paración de todos los documentos del buque, tanto de los pasaieros como del flete. También él y sus ayudantes están a cargo de la parte social del buque.

III 1. Los viajeros son muy cosmopolitas.

2. Entre ellos los hay jóvenes (de ambos sexos), personas de edad, viudas y viudos, solteronas y solterones.

3. El mar está muy tranquilo ahora, pero estuvo picado.

4. Este viaje por vapor ha sido delicioso; sin embargo el próximo viaje será por ferrocarril hasta el extremo carjo (cl. confín más remoto, la parte más lejana) de nuestro país (de nasta el extremo (h. 1) (Cr. contin mas remoto, la parte más lejana) de nuestro país (de
nuestro propio país) para comparar (a fin
de) y ver cuál viaje (de los dos) es mejor.
5. Viajando por vapor uno se marea, pero
por ferrocarril uno se aturde. 6. Al estar comentando qué intercente (aven intercenmentando qué interesantes (cuán interesantes) son las partes mecánicas, oímos el gong. Nosotros sabemos por este sonido musical que las comidas están listas para ser servidas (servirse). 7. En algunos vapores, una corneta anuncia la hora del desayuno, almuerzo o comida.

Respuestas a las preguntas de la Segunda Lección:

1.The mechanism of the boat interests us because it is our first sea-trip. 2. The bow is the forward part of the boat and the stern is the hind part. 3. The propeller drives the boat. 4. The starboard side is on the right hand side looking toward the bow. 5. The port side is the left side facing towards the bow. 6. The compass. 7. The keel extends along the bottom from bow to stern and supports the whole frame. 8. The hull or hulk. 9. The crew. 10. The speed of this

liner is twenty knots.

II 1. The chief steward supervises all the steward service, the room steward attends to staterooms, the dining room steward serves in the dining room and the deck steward attends to the deck. 2. As the stewardess, matron or hostess. 3. The purser and his

assistants.

III 1. The sea is smooth. 2. The next trip will be by rail. 3. We become seasick traveling by steamer and we become dizzy traveling by rail. 4. We hear the gong and this indicates that meals are being served.

Después de confrontar las respuestas an teriores con las hechas por él, el estudiante las escribirá de nuevo acompañadas de su pregunta correspondiente. Entonces, en la li-breta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección: 1º Escriba las respuestas de la letra "C". 2º En el centro de la hoja, escriba "THIRD LESSON".

3º Escriba las preguntas dadas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.

Apréndase esta lección bien y verá que la próxima será mucho más fácil.
Divida cada lección en cinco partes. Estudie cada día la sección correspondiente y escriba los ejercicios el sexto dia.

NOTAS

1 Current events (ké; incl. ivénts) sucesos del día, asuntos de la a rigest.

To pitch and roll (tu pi a tum tra and becear y balancearse (bambalion con algún que recentar a companion (tránel).

3 Traveling companion (tráveling mp.

dedor de.

5 For the cool air (for di cúl éer) para to-mar el aire fresco Literalmente: Para el aire fresco.

To lie down (tu) lái dáun) recostarse, acostarse.

7 I feel nausea (ai la nóshia). Siento náuseas

8 At once (at uáns mediatamente, en se-

guida. 9 What is the m er (juát is di máter)

¿qué pasa?, ¿qué ocurre? Cuando este pregunta es dirigida a una persona signi-fica: ¿qué le pasa?, ¿qué le ocurre?, ¿que

lle sucede?, ¿qué es lo que tiene? ¿qué le sucede?, ¿qué es lo que tiene? What can I do for you (juát can ái du for iú) ¿qué puedo hacer por usted?, ¿en qué puedo servirle? (servirlo-a, servirlos-

11 Please (pliis) haga el favor de hágale. háganle, hágame, háganles, hágannos el favor de; tenga, tengan la bondad de;

sirvase, sirvanse... (pasar, hablar, etc.)
12 Nauseous feeling (noshos fiiling) sensación de náusea, malestar (producido por el estado de náusea). Literalmente: Sentimiento de náusea.

13 Seasick (sii sik) mareado (a bordo de un

14 In such a case (in sotch e kéis) en tal caso. In such cases (in sotch kéises) en tales casos.

15 Everything (éverizing) todo lo posible, todo lo que esté a su alcance. Literalmente: todo, todas las cosas.

16 That will help her (dat uil jélp jer) que pueda ser necesario, útil (necesitarse), para ayudarla (en su enfermedad).

17 As tonight (as tunait) ya que esta noche. 18 Formal dance (formal dans) baile al que

es preciso asistir en traje de etiqueta. 19 Last night (lást náit) anoche, ayer noche, la última noche.

20 Informal dance (informal dáns) baile para el cual el traje es a gusto del concurrente

21 The night before last (di náit bifór lást) antes de ayer, antier por la noche, la noche antes de ayer.

22 Masquerade ball (masqueréid ból) baile de máscaras, de disfraz. Fancy dress ball (fánsi dres bol) baile de trajes.

Seemed (siimd) parecia. To seem (tu siim)
arecer, parecerle a uno. It seems (it siims) parece, a lo que parece. It seems
tome (it siims tu mi) me parece. It seems
Entire that you are a good student. Me
the que usted es un buen estudiante,
particosy sonrosado-a, rosado-a. (En el
Rosy (netis esta palabra tiene este sigidioma ingrenente tratándose de la tez
nificado únicamenna, no así cuando se
o cara de una perso
trata de telas, etc.)

25 Thank you very much (ze
mótch). Muchas, muchisimas gr
mótch). Muchas, muchisimas gr
da, no hay de qué, no hay por
da, no hay de qué, no hay por
ralmente: Usted es bienvenido. Seemed (siimd) parecia. To seem (tu siim)

Influencia. carrera. Myrna, como siempre, sa

tisface nuestros gustos artísticos pues la joven posee un talent, nada común y une a su belleza un poco exótica el refinamento y la elegancia de una muchacha

Si fuéramos a hacer una critica no sería por cierto sobre la labor persona de los artistas, quienes llenamn debidamente su cometido, sine sobre uno de esos resabios com nes en Hollywood, de inyectar iertas notas de comedia en peículas o situaciones que no necestan la hilaridad del público, y que consiguen en cambio un efect completamente contraproducente...

Sin embago, tomándola en su totalidad, "Men in White" merece los más calurosos elogios. Esta vez, lo más agudos críticos, sean profesionales o pertenezcan al público que de manera tan correcta eximina los detalles más insignificates de una producción, tendrán ue convenir en que las compañís están esforzándose por copiar on la mayor exactitud aquellas cosas que tienen la pretensión le ser tomadas del ambiente ral.

Despus de todo, la verdadera misión lel cinematógrafo, lo hemos diho en muchas ocasiones, no se rduce a divertir a la gente. (Continuación de la Pág. 50).

sino a educar y hacer resaltar las cosas bellas de la vida. La cámara cinematográfica posee un medio de expresión tal que sería un crimen malgastar su infinito poder en asuntos sin trascendencia. Bastante mal uso se ha hecho de ella, ofreciendo al público películas que no han tenido otra virtud más que excitar las malas pasiones, tan a flor de piel en cada indi-viduo de la creación. Pero tam-bién ha servido para exaltar la imaginación, y vencer los obs-táculos de las fronteras, las razas, las religiones y las lenguas. Y en este desenvolvimiento, el público ha tenido mucho que ver.

NOTA: - Recientemente escribimos un artículo sobre la estre-lla de cine Lupe Vélez, asegurando al lector que la barca matrimonial de la inquieta mexicana bogaba apaciblemente hacia el puerto de la completa felicidad

Semejante noticia no fué fruto de nuestra imaginación, sino que, por el contrario, nos fué dada por la misma Lupe; y la completa cordialidad que pudimos observar entre los cónyuges nos afirmó en la creencia de que todas aquellas desavenencias ma-ritales habían sido propiamente allanadas por ambas partes. Mas,

¿quién ha de creer en s apariencias?... Es posibleque en aquellos momentos Lur sintiera cada palabra de la erevista a que nos referimos. Termos fe en que nos referimos. Tennos fe en la sinceridad de la estrella pero... jasí son las cosas de Cinelandia! Lupe acaba de pedir oficialmente su divorcio, de común acuerdo con Johnny Weissmüller, el fa-moso campeón de natación" cuya luna de miel con la extraordinaria mexicana ha sido tan breve.

Por cierto, siguiendo su costumbre de originalidad, Lupe dió una fiesta el día antes de presen-tar a los tribunales su demanda de divorcio, e invitó a dicha fiesta a Johnny, quien ya, en esa fecha, no habitaba bajo el mismo techo de Lupe...

La estrella azteca anunció que aquella separación absolutamente imprescindible (ahora dice Lupe que Johnny había acabado con la vajilla tirándosela a la cabe-za), no evitaba que ella y su campeón siguieran siendo buenos amigos.

En fin, queridos lectores, ¿qué puede hacer un pobre reporter con los mejores deseos de ajus-tarse a la más estricta verdad. omitiendo cualquier noticia falsa, cuando los deliciosos títeres de Hollywood no saben ellos mismg cómo andan sus cuentas mat moniales?... Y tan grande ahora nuestro escepticismo, no nos sorprenderia un arreglo entre Lupe y Johny

William Powell es otro de los actores que, aun dentro de los moldes más estrechos de un gangster, da siempre la impresión de un perfecto caballero. En cuanto a Krugger, siendo como es un gran actor, hay que convenir en que engendra sus papeles con perfección máxima, pero ni en los peores momentos del argumento,

Tal vez por ese motivo cuando Claudette apareció en la película

de Cecil B. de Mille "El Signo de la Cruz", las únicas críticas de su labor se referian al poco realis-

mo que la joven actriz imprimia

a su papel de cortesana.

deja de ser el hombre de mundo, galante y refinado.

Pero volvamos a la película de Clark Gable, "Men in White", que origina nuestra crónica de hoy. La perfección del film, desde el punto de vista técnico, artístico, moral, es absoluta. La trama, ro-mántica y a la vez instructiva, tiene suficientes momentos de suspenso, para que el espectador pase por toda la escala de las emociones. El realismo del movimiento interior del hospital es excepcional. Clark Gable es sincero, discreto y eficiente, a pe-sar de lo cual no faltan admira-dores del joven actor que hayan emitido la opinión de que Gable estaba completamente fuera de su elemento.

Nosotros, empero, pensamos que Gable ha realizado una de las mejores interpretaciones de su

SALUD 2 BELLEZA A cargo de la Dra. María Julia Delara, efédico del HABANA. HOSPITAL MUNICIPAL FINATERNIDA & LA HABANA.

AS más estimables cuali-dades de la arquitectura femenina, los contrastes más hermosos conquistados por la pureza de la línea y por la firmeza de los tejidos llegan a malograrse si la piel presenta alguna de sus frecuentes imperfecciones.

¿No es de este modo cómo las cicatrices son capaces de destruir

el estetismo más perfecto? Y las estrías brillantes que suelen aparecerse a lo largo de los muslos, o al nivel de la prensa abdominal o limitando las líneas del

LAS IMPERFECCIONES DE LA PIEL.

La belleza de la piel tersa y uniforme.—Las cicatrices y las secuelas de las quemaduras.—El tratamiento de las antiestéticas verrugas.—¿Cuál es la significación de las estrías brillantes?—Las diversas formas de herpes.—La perfección de Miriam Jordan y Ann Sothern, dos figulinas de Hollywood que permiten admirar su piel sedeña.

busto, ¿no restan al quebrar la uniformidad muchos de los más bellos encantos de la piel ininte-

rrumpida y homogénea?
Pero las excrecencias desagradables que son las verrugas, conspiran en contra de la uniformi-dad de la piel de manera lamen-table. Nos referimos desde luego a la verruga vulgar, indolora, de tamaño no excesivamente grande, que suele aparecer como una

anormalidad en la proliferación de los elementos epiteliales. Mu-chas veces el punto de partida de la verruga es el inocente toque de belleza que constituye un lunar. Al poco tiempo éste aumenta, adoptando la forma de un esferoide ligeramente prominente. Más adelante todavía éste sigue creciendo y ya sí entonces queda establecida la excrecencia con la curanticia integralar. superficie irregular que la caracteriza. En muchas ocasiones la verruga es algo inofensivo que no tiene trascendencia de ninguna clase en cuanto a la salud. Pero en otras, afortunadamente bastante raras, ella sirve de punto de partida para la formación de tumoraciones que no siempre suelen tener una carácter benigno. Por esta razón, aparte de los motivos estéticos anotados antes, es buena conducta proceder a la ex-tirpación de la verruga en cuan-to ella aparece. ¿Quién sabe en cuál momento el tejido ha de tor-narse anárquico perdiendo sus caracteres de benignidad?

Varios son los procedimientos empleados para hacerlas desaparecer. Desde luego el quirúrgico es inmediato. Basta ligar en la base para que con corte de bisturí quede la piel libre de toda excrecencia. La fulguración eléctrica también logra hacerlas desaparecer rápidamente, siendo relativamen-te indolora. La acción del radio es otra de las maneras de librarse de ellas. Y finalmente, la acción continuada de ácidos más o me-nos fuertes, aplicados por medio de una varilla de vidrio en el mis-mo sitio, es suficiente para lograr su extirpación de una manera progresiva.

Pero existe otra forma de verruga de mucha mayor importancia que les inofensivas anterior-mente estudiadas. Se trata del pian, enfermedad endémica de muchos países cálidos caracterizada por síntomas infectivos graves acompañada de la aparición de multitud de verrugas (excre-cencias mamilares que semejan fresas y frambuesas) y cuyo agen-te patógeno es todavía descono-

El tratamiento del pian es un interrogatorio abierto en los atisbos de la Medicina actual

Altera también la belleza del conjunto y las condiciones favorables la presencia de pequeñas formaciones que se conocen con el nombre de herpes. En su forma más ligera está constituída por una serie de vesículas que descansan en una base roja, casi siempre algo indurada. Aunque muchas veces ella cura espontá-neamente, cuando no ha tomado sino las sencillas proporciones que se acaban de describir, es posi-ble apresurar su desaparición aplicando por la noche la preparación siguiente:

Ácido bórico pulverizado 8 gramos Oxido de zinc 5 Vaselina 30 H. S. A. Uso externo. Se trata de una pomada sin

trascendencia alguna que lubrica y facilita la cicatrización.



AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Eu-ropa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos dificiles y no resueltos satisfactoriamente ropa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos dificiles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relactonarme con los especialistas más afamados del mundo en todo lo referente a la salud y la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago, en mi sección a mi regreso a América.

Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:
"Doctora Maria Julia de Lara, Pensión Bolivar. Gross Fontenay Nº 1-A, Hamburg 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será dirigida a los distitos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la indole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTE-LI

Quiero, asimismo, hacerles saber que recibiré con guito las sugestiones en relación con los asuntos que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la oportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades estéticas y espirituales de la mayoría de las lectoras.

Dra. MARIA JULIA DE LARA.

Hamburgo, junio de 1934.

Pero son las terribles cicatrices que suelen tomar un aspecto deformante en el más amplio sentido de la palabra, las que injurian y deterioran a la más deslumbrante belleza. A veces siguen un proceso de tales caracteres, que precisa tratarlas como una verdadera enfermedad. La manera de actuar será distinta según que sean recientes o antiguas. Y tanto las unas como las otras, pueden ser salientes, con exuberancias múltiples y mamilares o deprimidas, acompañadas o no de bridas que se conocen con el nombre de bridas cicatriciales. De las más antiestéticas son las cicatrices producidas por las quemaduras cuando éstas han llegado a un grado considerable de grave-

Las cicatrices de un golpe lim-io de bisturí, en una persona donde las condiciones sean favorables, son casi imperceptibles. Recuérdese la línea tenue, casi desdibujada que nuestros gran-des cirujanos dejan después de una intervención abdominal, co-mo la extirpación del apéndice, por ejemplo. Aquí en Alemania adoptan también una actitud adoptan también una actitud conservadora en cuanto a la longitud de la incisión. Y es que en el criterio médico del mundo civilizado ya se tiende a considerar como preocupaciones inherentes a todos los humanos los imperativos de la salud junto con los deseos del bien parecer.

Para mejorar el aspecto de las cicatrices, se procura aminorar las condiciones de la inflamación, si son cicatrices recientes. Apli-caciones de alcohol alcanforado, de jugo de limón, antisépticas, etc. Si son antiguas habrá que recurrir a la intervención quirúrgica, con todas las variantes de la cirugía plástica, con sus modalidades de injertos, trasplantes, acarreo de polvo epidermico, etc. que constituyen uno de los más



La suave feminidad de Ann SOTHERN, blonda actriz de la Columbia. muestra como avaloran y realzan los encantos la uniformidad y tersura de la piel.

importantes avances de la ciencia médica.

Hay, sin embargo, cicatrices antiguas que no justifican una in-tervención plástica. Son aquellas de reducidas dimensiones que se tratan localmente y por medio de inyecciones subcutáneas con substancias a base de tiosina en combinación con derivados salicilados, que se ha demostrado que favorecen grandemente la reab-sorción de los tejidos cicatriciales. Entre éstas algunas hay que hacen pasar casi inadvertidas actuando con los procedimientos juímicos que la Tera-péutica ha usado siempre en es-tos casos: creyones de nitrato de plata, va illas de sulfato de co-bre, bien por su acción aislada, bien en combinación con algunas formas de la electricidad médica

como generalmente se hace ahora. Cabe afirmar, para terminar la charla de hoy, que vastos e ili-mitados horizontes se abren a las mitados horizontes se abren a las esperanzas y a las preocupaciones que tienen por denominador común ese binomio esencial a una vida dichosa que es la salud y la belleza. Que es fuerza reconocer que existen todavía enfermedades que no se curan y despiraciones invendiables. Pero que viaciones irremediables. Pero que no es menos cierto que el faro inmenso de la inteligencia del hombre gana cordel a cordel los jalones del camino y así como en las competencias deportivas vuela el patinador hasta los árboles cabalgando en sus veloces esquis. la ciencia cada dia asciende un poco más en el logro de sus aspiraciones. Aspiración altísima en cuyo pináculo se vislumbra la grandeza inestimable de la humana felicidad.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

271.—E. M., Inglaterra.—Recibi tu carta, aunque tarde. El cabello muy fino necesita también grasa, pero ésta debe de ser muy poco densa. Es un error creer lo contrario. Lo que sucede es que esas pomadas son demasiado espesas. Debes usar el agua de quina, de acuerdo con la formula siguiente:

Corteza de quina amarilla	3	gramos
Agua destilada	500	9.7
Carbonato de potasa		12
Cochinilla		27
Alcohol	20	**
Esencia de laurei	2	**

Se hará hervir el agua con la quina y se añadirá el carbonato y la cochinilla. Después de filtrada se añadirá el alcohol y la esencia de laur

(Continúa en la pág. 59)

"CUBA HAY HOY HOTELES BARATOS

MARIBONA Thon ARMANDO

UMPLO con un deber de periodista honrado dando publicidad a la carta de la Sociedad del Gremio de Hoteles y me complazco en explicar en qué me fundaba para atacar los precios abusivos de los hoteles durante aquellas épocas de inflación y locura colectivas, a que me refiero cuando hablo de grandeza". "delirio de nuestro

En primer lugar, los hoteleros actuales que han perfeccionado su negocio hasta el punto de ofrecer mayor confort, servicio esmerado y buenos alimentos por precios inferiores a los de muchas ciudades de Estados Unidos, no tenían por qué sentirse aludidos. Todos sabemos que han quebrado y desaparecido las empresas—casi todas extranjeras, norteamerica-nas, para mayor claridad—que nas, para mayor claridad—que explotaban desconsideradamente a sus connacionales, desacreditando al mismo tiempo a Cuba como país turístico.

En mi papel de interviuvador, he interrogado a numerosos extranjeros y sus informes verba-les me sirvieron de datos y fun-damentos para mi afirmación. No creo muy dificil demostrar que el Sevilla, por ejemplo, hoy cerra-do, cobraba comúnmente veintieinco pesos diarios por una habi-

tación sin comidas. Si los hoteles por su confort y a su precio ayuda in proporción La Habana in para hacer de seguro que in Winter Paradise, los huéspedes hubieencontrado que it was worth ne price (que valia la pena el gasto). La estafa la constituyó anunciarse entonces Cuba como tal "paraiso invernal" sin que los hoteles hubiesen fijado sus precios, informando a las agencias de viajes para que los viajeros pudiesen conocerlos antes de decidir visitarnos. Por ello se acreditó Cuba como país caro y ahora es preciso que nuestros hote-

ticia de que los precios actuales son más accesibles. Aquellas empresas hacían pagar muy caro a los norteamericanos el paladear los excelentes vinos y licores expendidos en Cuba. Fueron compañías constituídas con capital artificialmente infla-do, y los dividendos casi todos salieron de nuestro país.

leros y la nueva Comisión de Turismo hagan llegar a todos los rincones de Estados Unidos la no-

viajeros norteamericanos que comparaban aquellos precios con los de los hoteles de varias ciudades europeas llenas de atractivos históricos, geográficos, cli-máticos, con grandes teatros, magníficos cabarets y una atmós-

fera cosmopolita, lujosa y atrac-tiva, no quedaron satisfechos de visitarnos. Les dábamos mucho menos por el mismo o mayor precio. El resultado fué que nuestro turismo se redujo a la mitad, dando lugar a la quiebra de muchos hoteles, y mientras aumentó a más del doble en las Bermudas.

En aquella época Miami no era lo que ha llegado a ser hoy. Pero entonces como ahora, los rooms to let en casas particulares eran y son el refugio de las personas que no pueden pagar los precios que los grandes hoteles cobran en momentos que son tantos los viajeros, que duermen en los automóviles y hasta sobre la arena. Aquí no acostumbran nuestras familias a tener huéspedes, y como hace relativamente poco tiempo que tenemos un número crecido de hoteles pequeños, pero limpios,

confortables y acogedores, capaces de ofrecer tanto y más que el extinto Sevilla por mucho me-nor precio, los viajeros tenían nor precio, los viajeros tenían que hospedarse fatalmente en los pocos y presuntuosos "hoteles de primera", atraidos por una enorme propaganda oficial que no estaba precedida por eficaz organización para albergarlos.

En Miami, fuera de la temporada invernal, los precios de hoteles, apartamentos amueblados y restaurantes no son tan altos como cuando la excesiva demanda los eleva. Fe de ello pueden dar muchos de nuestros exilados políticos, que tenían, por añadidura y completamente gratis, la plava.

Triste cosa es, en verdad, que el hotelero, industrial obligado, a cubrir gastos y con derecho a re-tirar utilidad lógica de su nego-

cio, no pueda tener edificio propio y se vea forzado a pagar al-quileres exorbitantes. Incluya-mos también en el "delirio de mos también en el "delirio de grandeza" a los propietarios que extraían opulentos intereses al capital invertido en la edificación de su propiedad antes de la "danza de los millones". Pero al subir los alquileres, no dotaron esos propietarios a sus edificiós de lámparas de bronce y de cristal, de columnas de jaspe y mármol, de elembras multiples de columnas de jaspe y mármol, de alfombras mullidas, de colgaduras, tapices, cuadros y escultu-ras de firma, de bibliotecas, de piscina, de salón de fumar, de salas de conferencia y concierto y otros detalles que buiticado el nesta, convirtiéndolos en hoticles de lujo, como los de Estados Unidos y Europa, que han cobrado y cobran hasta veinticinco dólares y aun más por una habitación sin comida. Nuestros hoteleros se vieron entre la espada y la pared: o pagaban las ren-tas elevadas, subiendo los precios, o cerraban el negocio. Aprovecharon comercialmente la demanda provocada por los anuncios que provocada por los anuncios que hacía Cuba considerándose país turístico y la valiosa propaganda realizada por las compañías na-vieras. Y nuestro Gobierno de entonces no legislaba, no preveía, no tomaba medidas para ofrecer turista atractivos suficientes que justificasen los millones de pesos que dejaba su paso por el

En 1926, de retorno de uno de mis viajes por E. U. y Europa, ob-sequié a la Comisión de Turismo con un plan en que estudiaba estos problemas y aconselaba solu-ciones. En 1926 y 27, publiqué una serie de artículos sobre Turismo (recogidos en 1931 en un folleto que editó don Julio Blanco Herrera) y nadie me hizo caso. Si entonces en La Habana se hubiese hecho siquiera parte de lo que yo habia observado que realizaban en otros lugares para dejar contentos a los turistas, seguro estoy que éstos habrían considerado buena la inversión de su dinero.

Hasta ahora no hemos hecho nada para que el turista se divierta más que entonces, y va se bebe en los Estados Unidos libremente. Así, pues, aunque los pre-cios actuales de nuestros hoteles compitan con los de Miami en invierno, la desventaja en contra nuestra continúa porque Miami aumenta año tras año sus atracciones. El aporte de los hoteleros es muy apreciable, pero no basta. Debemos poner en colaboración todo el país para competir con Miami que es "nuestro rival y nuestro espejo".

SOCIEDAD DEL GRE DE HOTELES DE LA HABANA

Señor Armando Mari -Ciudad. Señor:

Señor Armando Maria Señor.

Con Pasimbro y disgusto, han leido los hoteleros de La Habana, el artícul. Pasimbro y disgusto, han leido los hoteleros de La Habana, el artícul. Pasimbro y disgusto, han leido los hoteleros de La Habana, el artícul. Pasimbro y disgusto, han leido los hoteleros de La Habana, el artícul. Pasimbro y disgusto de la revista CARTELES titulado "Turismo Económico". Su afirmación de que "los hoteleros han cobrado cifras que constituyen estafas", envuelve una calumnia, cuando no una injuria, que la Sociedad del Gremio de Hotelesa de La Habana, representativa de la clase ofendida, vienzado esta afirmación sin idea de ofender al comercio hotelero de Cuba, por lo que, estamos seguros, rectificará públicamente el concepto.

No es cierto que los hoteleros—est, en término general—hayan cobrado, jamás, cifras que constituyesen estafas.

Al hablar de cantidades, hay que referirse a los tiempos y a las condiciones. Naturalmente—y desgraciodamente—que no stempre se han cobrado los precios bajos, ruinosos, qui tenemos hoy; pero nunca sumas exorbitantes. Siempre, en todos los moral tenemos hoy; pero nunca sumas exorbitantes. Siempre, en todos los moral rendo hoy; pero nunca sumas exorbitantes. Siempre, en todos los moral rado precios inferiores a los de Mami, que es nuestro rival y nuestro especamento, en la prosperidad y en la perural, los hoteles de La Habana han que es nuestro rival y nuestro especamento, en la prosperidad y en la penuestro delirio de grandeza. El hotol que usted señala y que llama nuestro delirio de grandeza. El hotol que la custe señala y que llama nuestro delirio de grandeza. El hotol que la custe señala y que llama nuestro puedentes de la corrido de la seña suscepta de la corrido de la seña suscepta de la corrido de la custa suscepta de la corrido de la custa suscepta de la corrido de la custa de la corrido de la custa de la corridor de la custa de la corridor nuestro buen nombre en el daño que a los hoteleros y el custa de la corridor nuestro buen nombre en el daño que a los hote

no. De usted muy atentamente, RAMON GARCÍA MEDINA, presidente.—BUENAVENTURA DE PONS VI-LA, secretario.

Fortalezca Usted Su Organismo Debilitado

Convencidos por largos y continua-dos estudios, conociendo que junto con los fosfogliceratos el cuerpo hu-mano necesita CAL para sus huesos y pulmones; HIERRO para la sangre; SODIO para el suero sanguineo; MAGNESIO para activar el higado; ESTRICNINA para los músculos y el FOSFORO para el cerebro, se ha lle-gado a asociar los fosfogliceratos en

el grandioso preparado "GLYCERO-FOSFACINA" que fortalece los órga-nos debilitados dando energias y vi-

gor. Obtenido en una unión perfecta tocouenta en una unión perfecta to-dos los cuerpos anteriormente deno-minados, se ha conseguido una acción completa, resultando altamente bene-ficioso y de gran poder curativo pa-ra los organismos enfermos.

MUERTO

pais.

Es el hombre que padece de debilidad sexual, falta de vigor, energias y decaimiento. FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados, devuelve al hombre el vigor perdido.

De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra, se remite por

correo certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 en giro postal o cheque intervenido al señor M. Álvarez. San Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado "LA SEXUALI-DAD. SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

El Principe...

alteraré una sola palabra: el amor a la patria no es ya una religión para sus hombres, ni siquiera un sentimiento innato y fervoroso. Ser soldado es una profesión para los que la abrazan, por eso son mercenarios. Los he visto a todos en las grandes ciudades del norte los sábados por la tarde y también en un día de fiesta nacional. Ese es un día, para los jóvenes del Japón, en el cual deben ir a ejercitarse en las armas y a hacer sus prácticas que adquieren una categoría de ritos. Los días de fiesta y los aniversarios, siempre hacen lo mismo. La tradición ha impuesto que ello sea una necesi-dad para todos. Van sin replicar, con el corazón henchido de un entusiasmo que es casi una pasión. ¿Cómo he visto yo a la juventud de ustedes que se alista? Lo he estudiado; para eso he viajado por tantas partes. Esos dias los emplean en ir a ver un juego que se llama foot-ball o se los pasan sentados fumando o ejerci-tándose en el tiro al blanco. Y no lo hacen unos cuantos, sino cientos de miles. He ido de ciudad en ciudad y siempre he visto la mis-ma cosa. Vi, llenos de ellos, los anfiteatros, cincuenta mil aquí, treinta mil allá. Tanto los espectadores como los que juegan, son expertos en eso. Cuando los deportes terminan, invaden como un torrente las casas públicas. Así han pasado su tarde. No tienen de otra cosa que hablar y además fuman y beben. Esto lo he visto en todas las ciudades de Europa. ¡Esa es la iuventud de ustedes, de la cual deben salir las futuras generaciones! ¿Cómo pueden co-nocer el manejo de las armas? ¿Cómo van a ser buenos jinetes? ¿Cómo van a llevar el uniforme, con el cual van a enfrentarse con el enemigo de su país, si a ellos no les importa, fuera de sus vidas insignificantes, más que lo que llaman juegos de sport? Ellos, que pasan cinco días en sus severas factorías ante las máquinas, no intentan observar el poder de las de otros. Y, hablando de los futbolistas mismos, son hombres fuertes y ágiles, les pagan para que jueguen y creo que ninguno de ellos es competente para sacrificarse por su país, si éste lo necesita. Es a causa de la juven-tud de ustedes, Mr. Haviland, por lo que no le puedo aconsejar al Japón una alianza con su país. Es rothy? porque ustedes no son gente seria. Es porque su nación ha dejado de comprender que detrás de fin luego.

La Cera Mercolizada Produce Belleza Natural

Use Cera Mercolizada, el más perfecto blanqueador de la piel, para
restaurar prontamente la frescura
de su cutis. Es excelente como base
para el polvo y para prevenir las
quemaduras del sol y del aire. También al acostarse aplíquese un poco
de esta cera. En sólo unos pocos
días su cutis será más blanco, y
todos los defectos cutáneos, amarillez, manchas y espinillas desaparecen gradualmente. Pronto su
cutis se hace fino y aterciopelado,
sin mácula, claro y juvenil. La Cera
Mercolizada descubre la belleza
oculta. Para quitar las arrugas y
otros signos de vejez use una solución de 30 gramos de Saxolite en
Polvo en ¼ de litro de extracto de
hamamelis. En todas las boticas.

la vida de toda gran nación está el amor a Dios, en cualquier forma que sea, y el amor a la madre patria. Estas cosas pueden no ser culpa de ustedes, seguramente serán la terrible consecuencia de hechos ajenos a su voluntad. Pero, el que vive por corto tiem-po entre ustedes puede darse cuenta de la verdad de lo que digo. Ustedes se han comercializado con exceso y han prescindido en (Continúa en la Pág. 62)

Afán.

(Continuación de la Pág. 16)

Gracias

Viendo que él no hacía gesto alguno para tomar los platos, ella

—Bueno, tal vez para ti no— atenuó ella sin dejar de clavarle sus azules ojos .-- Cuando ya se está cursando la preparatoria...

No terminó la frase; pero cla-ramente se infería que para Do-rothy una pequeña reunión tenía que resultar poco interesante para un joven tan crecido que ya estaba cursando los estudios preparatorios para el ingreso en la universidad.

Jeffrey probó el cake.

Eres miembro del team 'de

foot ball, ¿no es verdad?

Jeffrey recordó que sí lo era. Irguió la cabeza.

-¿No vas a tomar helado, Do-

-Hay sólo una cuchara.

-Come la mitad, y yo le daré

ORTEZ HOTEL

First Avenue and Third Street MIAMI, FLORIDA

"En el corazón de la ciudad"

Cuando visite MIAMI estará como en su casa en este hotel.

Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

> Todo el confort moderno a precios reducidos.

Habitación con baño privade desde \$2.00 diarios.

Prda precios semanales y por meses.

> Mr. FRANK S. HENRY Manager.

Se sentó en la mesa, balanceando las piernas, mientras Do-rothy sentada en la silla tomaba lentamente el helado. Jeffrey reflexionó, mirándola por primera vez sin prejuicios, que era una linda niña.

De abajo llegaba débilmente el eco de la música. El muchacho comenzó a contarle cosas del team de football y anécdotas de Squib. De súbito una idea lo sobrecogió: Dorothy y él estaban solos en la casa, pues la gente reunida abajo no había que contarla. Más aún, estaban solos en su cuarto...

¡Y sintió entonces, por primera vez, la pesada responsabilidad de un hombre!

l'alud

Continuación de la Pág. 57)

Como lubricante usa la brillantina si-

R/.				
Alcohol	aromatic	cado	 100	gramos
Glicerina	·		 10	**
Vaselina	líquida		 15	,,
Esencia	de rosa		 2	**

H. S. A .- Uso externo.

Tendré mucho gusto en corresponder

Tendré mucho gusto en corresponder a tu amistad.

272.—M. G., La Habana.—Ya le contesté en privado. Cuando el vientre llega a esas proporciones se impone la intervención quirtirgica. ¿Está usted segura de no a rer alguna afección en el aparato digesta " re gases tan abundantes y rebeldes a toda tra.a. ¿ento suelen estar en relación con algún ulcus de dicho aparato. Lo mejor será que se haga radiografías y fluoroscopías del e. tómago y del duodeno.

273.—L. C. DE C., La Habana.—Et la Universidad de Hamburgo sí dan el titulo de masajista. Próximamente dedicaré.

miro hacia la mesa, exclamando:
—Los pondré allí.
Hubo un corto silencio.
—Una fiesta agradable—Dorothy comentó.
—¿Sí?—rió él con una carcajada que creyó insincera, como reclamaba el momento.
—Bueno tal vez poro timos de la modal. En la marana.—En la Universidad de Hamburgo sí dan el título de masajista. Próximamente dedicaré varios artículos dedicados a esta forma del ejerciclo pasivo. En ellos encontrará con todos sus detalles la técnica, según las regiones, así como también las formas en que se realizan solos y aquellas con el masaje.

FI Huerto

(Continuación de la Pág. 13).

malito. Cariñosamente le dió su leche y su potaje aquella noche. Lo llamó Svarta por su color y por ser tan pequeño y tan inde-fenso lo amó como no había ama-do a otro animal. Anders, viendo el cariño que su hija había puesto en él lo amó también. Era una rara muchacha su hija, pensaba a menudo; tenía casi dieciséis años, y le interesaba más aquel animalito que los muchachos de su edad.

La cabaña estaba situada en una ladera del monte, y abajo la casa solariega. A medio camino entre ellas se extendía el huerto embrujado, oculto bajo un centenario matorral. Si Svarta no se hubiera lanzado en él en persecución de un conejo. Helga jamás lo hubiera visitado.

Arañada por las zarzas se adentró en la densa maleza, y cuando ya no creia poder seguir adelante

descubrió un estrecho sendero abierto entre altas hierbas. El camino entonces era fácil.

De pronto se detuvo boquiabierta, ya en pleno huerto, que se inclinaba desde allí hacia las ruinas. No había esperado nada tan sugestivo. Alli se había derramado sangre; pero generaciones de rosas habian brotado, florecido y muerto sobre aquella tierra también. El fuego había calcinado el huerto; pero al fin la vida se había impuesto en forma de aromáticas hierbas. Aquello no era desolado ni terrifico, sino, por



NO CONSEGUÍA ATRAERLO

ERMOSOS labios cautivan, pero han de tener ese radiante color natural de salud. Ningún hombre sueña casarse con una mujer con labios pintorreados. No arriesque parecer así. Para dar a sus labios ese tono lozano, juvenil, que los hombres admiran, use Tangee. No es pintura.

DE ANARANJADO CAMBIA A ENCARNADO

Al aplicarse Tangee usted nota-con sorpresa-que cambia de color. Su tono anaranjado se vuelve rosa del preciso matiz que más armoniza con su rostro. Tangee se adapta tan perfectamente en sus labios, que el nuevo color que les imparte parece de sus labios mismos. No hay la mínima indicación de esa capa espesa y grasienta que dejan los lápices comunes, a base de pigmento. Tangee es a base de cold cream, que suaviza y protege. Dura más y es permanente. Viene también en tono más obscira-el Theatrical-especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR – Los Tabios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rosti

PINTADOS—; No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



NUEVO - El polvo Facial Tangee también cambia de matiz al aplicarse. Armoniza con su rostro; y le da admirable tersura evitando que aparez-ca polvoriento. Viene en los seis matices más usuales - y tres tamaños.

The state of the s



Agente: RICARDO G. MARIÑO Apartado 1096. Habana.

el contrario, apacible y bello. Donde en otros días se alzaron exó-ticas flores trasplantadas desde otras tierras con extraordinarios cuidados, crecían ahora rosas silvestres. Helga, frente al panorama olvidó cualquier miedo que pudiera asaltarla. Había un em-brujamiento, sí; pero era el del sol filtrándose oblicuamente por entre las ramas de los árboles, era el hechizo de las flores embriagantes.

—Debe haber sido sumamente

duro para lady Helga y la donbruja haber tenido que abandonar esto—pensó la joven, imaginando que en espléndidos días como aquel habían muerto, aspirando el perfume de las flores que se apretarian entre las

EVITE EL SUDOR y ahorre vestidos — usando ODO · RO · NO



Aún sin notarse la humedad, el sudor bajo las axilas forma un ácido que daña la ropa y cuyo olor es ofensivo a los demás.

Para salvaguardar su personalidad y proteger sus vestidos - no se fie de nada que no sea tan seguro como el Odorono. Es una fórmula médica que elimina la transpiración axilar-y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidor: I. SANCHEZ LEAL Apartado 2211, Habana



hierbas y escuchando el canto de pajarillos que cantarían en las ra mas de los árboles.

Vió entonces el roble de la leyenda, y con un leve grito expre-só sus sentimientos. Quiso acercarse, y quedó confusa y sobreco-gida al ver un joven sentado bajo el árbol extrayendo su almuerzo de una pequeña alforja. Junto a él, amigablemente, estaba Svarta.

—¡Pero si ya pasó el día de San Juan!—exclamó el joven mi-rándola.—¡Ha venido usted con un mes de retraso!

Helga, sintiéndose extrañamente confusa, se alegró de que Svarta corriera hacia ella. Lo tomó en sus brazos y ocultó el rostro tras su cuerpecito,

La he esperado mucho tiem-po—siguió el joven entre bromis-ta y reprochador.—¿Se le pegaron las sábanas en su sueño de in-

-No comprendo — protestó Helga, furiosa consigo misma, al sentir encendidas sus mejillas ba-

jo la mirada de él.

—Pero, ¿no es usted un duende-cillo? — insistió el muchacho.— ¿Qué significa esta aparición, si todo el mundo sabe que la gente encantada de la montaña no se hace visible sino el día de San Juan?

—¡Se está usted burlando de mi!—gritó Helga al tiempo que pensaba: "Tal vez sea yo en rea-

lidad una bruja, como afirma ma-má cuando me riñe". Pero detuvo sus lágrimas la

gentil explicación de él:

-No he querido ofenderla Aunque mantengo en parte lo dicho: no he visto nunca una joven tan embrujadora como usted Helga rió.

-No lo he visto nunca antes por -dijo, ya alegre.—¿No puedo también pensar que sea usted un duende de la montaña?

Desgraciadamente no soy cosa tan interesante-repuso sonriendo el joven-no soy más que Erik Storm. Vivo con mi tio en la casa solariega, y muy pronto voy a estudiar a Inglaterra.

La amistad prendió fácilmente entre ellos. Helga no necesitó mucha insistencia para aceptar sen-tarse a su lado en la hierba y compartir el almuerzo. Luego, pareciéndole él serio y comprensivo, le habló de Aud, lady Helga y el

huerto encantado. —El columpio debió colgar de este mismo árbol-terminó ella.

Erik se puso en pie.
—Si, fué de este árbol—excla-

mó, ayudando a alzarse a su nueva amiga.-Mire las huellas que sogas dejaron en las ramas inferiores.

La miró enigmático; invitó:

--Venga mañana, y hallará una
sorpresa. Tiene que ser mañana, porque al día siguiente parto para Inglaterra.

Pero Helga no asistió a la cita porque al mediodía siguiente fué que trajeron del campo gravemente enfermo a su padre. No quiso nunca creer Helga que fuera, como dijeron todos, el sol el causante del daño, porque en aquella región donde imperaba la Iluvia, el astro rey le pareció siem-pre una especie de dios bondadoso

Desde el momento en que Anders reposó en el cementerio la cosas fueron de mal en peor en la cabaña, porque los hijos de la familia eran demasiado jóvenes para llevar el peso de una casa, y Marta no era muier que pudiera defenderse cuerdamente de la miseria. Las subsistencias que buenamente llevaban los vecinos desaparecian con rapidez. El potaje de la cena no fué ya cosa cotidiana. Sólo cuando los muchachos tenían suerte había pescado en la mesa. Sólo muy de tarde en tarde los rifles funcionaban, porque no había dinero para muni-

Si el señor Storm estuviera aquí no nos dejaría morir de hambre—exclamó un día Marta.

–Pero está en la ciudad—repuso prestamente Helga.—Además, no tenemos título alguno para so-licitar su ayuda. Debemos defendernos nosotros mismos.

Pero las bravas palabras a nada conducian.

Una vez Svarta cazó una liebre, y la llevó a la cabaña. Cuan-do Marta la hubo asado, nadie



frecuencia, y más a menudo de lo que muchas muieres se imaginan. la fascinación estriba en el brillo de una dentadura inmaculada, Aún las frases más insinuantes de una

dama pierden la virtud de su atracción si sus labios revelan dientes manchados y opacos. Así también hay mujeres que retienen al hombre que aman con el he-chizo de labios rojos y dientes

September 10 tag

LOS DENTISTAS

'de perlas.

Un dentífrico de confianza como FORHAN'S es el primer requisito de una buena toilette—no solo realza sus encantos y atractivos sino que es indispensable para conservarse en salud.

Forhan's PARA LAS ENCIAS

renitió el propósito de expulsar al animalito, y aún Asta, la tímida hermana de pelo de oro, que había mostrado siempre miedo al gato, no tuvo inconveniente en llamarlo cariñosamente.

Bien avanzado el verano Helga visitó de nuevo el huerto. La hierba, muy crecida, había cubierto el sendero, dificultando el paso. Se iniciaba la obra del otoño; pero todavía la vegetación era verdeante y espléndida. Avanzando con lentitud, recogiendo al pa-so flores silvestres, Helga llegó hasta el roble, viendo asombrada un columpio colgante de las ramas inferiores. De momento pensó en algún poder oculto que lo hubiera puesto allí; pero recordó

entonces la sorpresa que Erik le había prometido. No tuvo temor de acercarse y aun de mecerse en él. Las altas y ásperas hierbas le rozaban las desnudas piernas, y se detuvo para arrancar las más cercanas, quedando al fin bajo sus pies, cuando se impulsaba, no más que la alfombra de suave ar-

Fue impulsándose poco a poco hasta que pareció querer volar hacia el cielo. Entonces pronunció in mente:

—Lady Helga, ¿eran tus pensa-mientos iguales que los mios? ¿Te acongojaba como a mí, triste necesidad?

La fresca brisa que batía sobre su rostro parecía refrescar también su corazón. Siguió impulsándose hasta que las hojas rozaron su cabellera. Aquella paz fué tur-bada por el recuerdo de que, finalizando agosto, pronto oscurecería; la idea de que las sombras la sorprendieran en el huerto encantado la hizo detenerse, disminuyendo poco a poco la velocidad del columpio con breves afianzamientos de los pies sobre la tie-rra. Dejó el columpio de mala gana, y entonces sintió bajo su ple algo pequeño y duro, que se in-clinó a recoger. Al principio pensó que se trataba de alguna piedra plana cubierta de tierra; pero tan pronto hizo desaparecer ésta fro-tando el objeto con los dedos, vió se trataba de una moneda de

Recordó entonces lo que el señor Storm había dicho un día bajo el ciruelo. Era oro enterrado por el padre de lady Helga. Ansiosamente, primero con las manos y luego con palos y pledras pun-tiagudas escarbó en la tierra; pe-ro aunque al finalizar había hecho un profundo agujero, no encno un profundo agujero, no en-contró monedas. Pensó que des-pués de todo, aquella última mo-neda del tesoro de lady Helga, ve-nía a librarlos del hambre, cuan-do ya el invierno estaba encima. Apretando con dedos convulsi-vos la moneda echó a correr em-proversida por la ausonaia del

pavorecida por la ausencia del sol. Marta servia el potaje de avena cuando Helga puso en sus manos la moneda de oro. Por un segundo la madre la contempló sin comprender; luego su mirada se hizo de terror e interrogó casi so-

llozante:

-¿Cómo. La hallé en el huerto embruiado—explicó Helga.—Es nuestra. Pertenece a nuestra familia.

Cuando Hans y Ola llegaron, la madre discutió el asunto ante ellos proponiendo botar la mone-. da: pero los muchachos se negaron de modo absoluto. A la mañana siguiente salió Hans. y por la noche regresó de Molde conuna caja de 1_ercancía y, algo todavía más maravilloso, un pu nado de monedas que le habían sobrado. Explicó que al cambiar la moneda había obtenido un ex ceso sobre el valor del oro por tra-tarse de una moneda antigua

muy rara ya.

La vista de aquel dinero y de la caja de alimentos borró las lágrimas de los ojos de Marta. Todo podía haber seguido igual de no haber llegado a oídos del vecin-dario la historia de la vieja moneda de oro que había salvado de un miserable invierno a la cabaña de los Westlund. Se evocó de nuevo la leyenda de lady Helga y

la doncella bruja.

—Ese gato negro da mala espina—comentó con sus vecinas la mujer del Elsaas.—Una noche el gato cazó una liebre poniéndola a los pies de Helga. Mi Johann lo vió. ¿No te has filado en los olos

INTERESA a las **SENORAS**



La última creación más celebrada en PARÍS

18 MATICES

el cabello obtiene su color natural PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356

RESUELVA EL PROBLEMA

de los purgantes.

¡ Al fin!... Al fin un laxante que se puede tomar toda la vida todas las noches si fuere necesario-sin temor de malas consecuencias. La fórmula, concebida por el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico inglés, combina a perfección las propiedades medicinales de seis preciosos ingredientes vegetales.

El resultado es que hoy día las Pildoras de Brandreth gozan de una gran demanda en 70 países del mundo. Su acción es tan satisfactoria que les ha conquistado millones tras millones de agradecidos favorecedores. Los especia-listas reconocen el mérito de la fórmula.

Las Pildoras de Brandreth ejercen su acción sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no afectan la digestión.

Restablecen pronta, fácil e ino-fensivamente las funciones normales de la Naturaleza. Limpian el cutis, aclaran los ojos, purifican el sistema.... Y ni irritan ni envician.

Compre una caja hoy mismo y convénzase por sus propios ojos de que las Pildoras de Brandreth son un remedio ideal. Las venden todas las buenas farmacias.

de ese animal? Son como piezas de oro

Desde ese momento huyó la paz de la cabaña de los Westlund.

Helga no volvió al huerto em-bruiado hasta pasado un año. Empleó el invierno preparándose con el pastor para su confirmación. Era todo lo que podía hacer para evitar las murmuraciones y las oblicuas miradas del vecindario. Al llegar el versno evocó el huerto con placer y agradeci-miento. El panorama era bello y el oro de lady Helga había hecho que comieran durante el invierno

ella y los suyos.

Fué al huerto y se meció en el columpio, sintiendo como la vez anterior profundo consuelo en la suave brisa que acariciaba al mismo tiempo su rostro y su corazón.

Al sentir una presencia tras si, volvió el rostro para encontrarse con el señor Storm, que le son-reía. En un suspiro desahogó su desencanto. Hubiera querido en-contrar a su espalda al joven

Erik

¿Has venido por las monedas de oro, Helga?—preguntó bonda-dosamente.—Desde que Anders murió la vida debe haber sido muy dura para ustedes. Bien sabes que a una sola palabra tuya hubiera ayudado gustosamente

El sabía que ella jamás acudiría a él. Anduvieron juntos a través del huerto. Mientras camina-Storm iba pensando en las habladurías de las comadres que pintaban a aquella joven que marchaba a su lado como una bruja. Sonrió.

Les demostraré a esas gentes qué tontas son sus supersticiones. Les daré una lección que no olvi-

darán jamás.

Aquellas palabras parecían responder a algún pensamiento ocul-to. Se volvió a la joven: —Recuerda lo que el padre de

lady Helga dijo a su hija. Ven al columpio cuando estés en necesidad. ¡Quién sabe si, a pesar de todo, hay realmente mágicos po-

deres en todo esto! Otra vez a solas, Helga reflexionó sobre las últimas palabras del señor Storm, sintiéndose vagamente atemorizada. Abandonó corriendo el huerto, no volviendo a él sino el siguiente mes, cuando ya nada quedaba del dinero. Todo su temor se esfumó al sentarse en el columpio. Con los ojos cerrados comenzó a impulsarse y

a rogar en extraña forma:

—Dame de tu oro, lady Helga.

Los míos padecen de tristeza y de hambre... No me importa que las gentes murmuren de mi y me es-

Al descender del columpio, encontró a sus pies otra moneda de oro. ¡Era, pues, verdad lo que la gente murmuraba! Su destino era distinto al de los demás. El huerto y ella estaban embrujados, La sobrecogió el espanto, y decidió, arrojar el oro, para romper el he-chizo. Pero la contuvo el pensamiento de la necesidad de los su-

Aquella vez Marta no habló de botar el dinero encantado ni su voz tembló al enviar a los mu-chachos a Molde en busca de mercancias.

El domingo, cuando fueron a la iglesia, sintieron el vacío que el vecindario le hacía. Helga, viendo lágrimas en los ojos de su madre, quiso tomarle las manos, ensayando una tímica sonrisa. Pero Marta la apartó.

Que Dios me perdone-pensó la madre con amargura-pero no puedo permitir que la mano de mi hija me toque en este sagrado

Desde ese momento solo Svarta trató sin miedo y sin esquiveces a Helga, siguiéndola constantemente dentro y fuera de la casa. Aquella lealtad del pobre anima-





lito iba no obstante en perjuicio de su ama. Un día un grupo de muchachos corrió tras ellos:

-Ahoguemos el gato embrujado gritaron.—Cuando esté nundido en el fjord, Helga no podrá coger

monedas de oro de sus ojos.

Helga tomó en sus brazos a

Svarta, pero el gato, atemorizado
por los gritos de los muchachos, saltó, siendo perseguido a pedra-das. Algunos mayores se juntaron a los chicos y a ellos imploró Helga ayuda. El gato trepó a un árbol, acosado. La gente no hizo caso a la joven que, desesperada, intentaba interfer las piedras con se alzó una voz sus manos. Súbi amenazadora. Helga, volviéndose descubrió al joven Storm.

Es el joven señor Erik-murmuró una mujer.—Viene de la casa solariega.

Los hombres se quitaron los embreros deferentemente. Uno sombreros deferentemente. se justificó:

La muchacha está embrujada.

Un coro de voces añadió:

—Helga es una bruja y el gato
un hijo del diablo.

El joven Erik volvió a hablar, sa vez calmosamente, aunque sus ojos refulgian de ira.

—¿No hay entre ustedes quién quiera pelear con un hombre y no con una niña y un pobre gato?

Viendo que todo el mundo ca-

llaba y retrocedía, el joven trepo al árbol cogiendo sin dificultad a diabólico animalito, que puso en manos de Helga. Las gentes vieron cómo los dos jóvenes se ale jaban, uno al lado del otro.

(Continúa en la Pág. 65).

Las mejores flores



PRADO Y COLÓN

y los mejores precios

EXTRACTO OVÁRICO

VARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO. EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS

El Principe 603

(Continuación de la Pág. 59).

lo absoluto de todas las grandezas de la vida. Perdónenme que les hable con tal franqueza; pero ustedes constituyen una nación que desciende sus gradas y el Japón busca alianzas con aquellos que están en marcha hacia arriba.

La pausa que siguió fué bien ominosa. Sólo el duque permanecía impasible. La cara de Bransome estaba ensombrecida por la cólera. El primer ministro mostraba su mortificación claramente. Bransome habló sin quitarse la mano de la mejilla.

-Si esa es realmente su opinión, príncipe-dijo-es innecesario entrar en discusiones con usted, especialmente cuando ya ha obrado de acuerdo con sus convicciones. Pero, a pesar de eso, me gustaria hacerle una pregunta. Hace algunas semanas se una llamada a nuestra juventud fuerte para que viniera a organizar cierta fuerza que era necesaria para la defensa del país; ¿sabe usted cuántos jóvenes se presentaron en menos de un mes?

-Cuarenta mil cuatrocientos setenta y cinco-contestó el prinseguida—deducidos de siete millones que son elegibles. Este es un lastimoso resultado, que podría intercalar entre mis argumentos, si ello fuera preciso, Mr. Haviland. Ustedes podrán conducir a algunos de sus jóvenes a las armas por la persuasión, o, apelando a sus mujeres; pero ustedes no pueden crear un es-píritu nacional. Le digo y le pruez bo que el espíritu nacional no más consigue de ese modo ricemas allá—continuó el para i ustedes creciente severido. Les seaun no se han entusiasmo con que ñalaré el po de ustedes acepta a los juve están por encima de ellos en el orden social. En cada uno de sus países hay clubs de caza, de *cricket*, de *golf*, en tal núme-ro, que en realidad me ha maravillado. Por todas partes se en-cuentran jóvenes de buena posición ociosos, esperando calmosamente lo que ellos llaman una "posición" e invierten la mayor parte de sus vidas viviendo lo que ellos llaman "vida propia". Así vegetan: tiran un poco al blanco, cazan otro tanto, viajan dos meses en el invierno, juegan golf, lawn tennis, cricket, etc., y mal-gastan sus vidas inútiles. Así hay miles y miles de esos jóvenes, muchos de ellos con dinero, que lo derrochan y que no pueden ni tienen uniforme que llevar. ¡No, no puedo modificar mi juicio!—gritó el príncipe.—¿Qué sentirán esos muchachos pertenecientes a familias acomodadas, que han dedicado su existencia a las diversiones ociosas, cuando sus mujeres corran hacia ellos pi-diéndoles protección y comprueben que no tienen pericia para tomar un arma en la mano y defender la patria con ella? ¡Tendrán que resignarse a ver cómo su país es devastado y sus mujeres escarnecidas. Verán enrojecerse la tierra propia con la sangre de los que sólo pueden ofre-cer una débil resistencia, o de los que no ofrecen ninguna, teniendo que permanecer inactivos por no haberse ejercitado como soldados y por no poder combatir como civiles

–Su alteza olvida—dijo Bransome secamente—que una inva-sión en nuestro país, lo que prác-



ticamente se llama una invasión, es una cosa imposible.

El príncipe sonrió suavemente. -Amigo mio — dijo—si usted piensa así porque es miembro del Gabinete de Inglaterra, creeré que es usted el iluso más grande que respira. Hoy, en cuestión de gue-rra, nada es imposible. Le garantizo yo, que he tenido solamente diez años de soldado, que si el Japón estuviera donde está Holanda, dividiria sus fuerzas en barcos y en hombres y caería sobre su pais con gran facili hace sin vacilar un momenta esto confalta que un asunto que no admigo; es un asumo que no migo; es un asumo que no mite posibilidad el convencerlo. de ri positivimientos de mi coazón son los que expreso. Las leyes de la historia son incontrovertibles; es tan seguro que una

-dijo el principe.-Y, si por ese tratado nuestro país alcanzó más ventajas que el suyo, no hay razón para que lo renovemos si no nos favorece ahora. La gratitud es un admirable sentimiento, pero no tiene nada que ver con los tratados.

-Nosotros estamos, sin embargo—declaró Bransome — justifi-cando un punto que está fuera de las ventajas que ustedes han ganado en la alianza con nosotros. Supongo que usted se dará cuenta de que, sin nuestra interven-ción, los Estados Unidos les hubieran declarado la guerra hace

cuatro años.

—Los buenos oficios de Inglaterra fueron debidamente reconocidos por mi Gobierno-admitió el príncipe.-Y ustedes sólo hubieran hecho otro tanto. Sin embargo, es tan seguro de que el norte es el norte y el sur es el/ sur, como que ustedes no pelearían jamás con los norteamericanos por la salvación del Japón. Hay otra razón, si otra razón es necesaria, por la que un tratado entre Inglaterra y mi país no tendría eficacia. Usted y yo... el mundo entero sabe que, antes de que pasen muchos años, Estados Unidos y Japón deben ir a la guerra. Cuando llegue ese día, no seran ustedes quienes nos ayuden, tre los dos inza bien definida mer ministro. — aijo el pri-

Escuchezne, — le interrumpió el principe levantando la manohace quir ce días cierta persona de los Estados Unidos les escri-no preguntándoles cuál sería la actitud de Inglaterra en caso de una guerra entre Japón y ellos. ¿Qué respondieron ustedes?

GOTAS DIVINAS DEV VELVEN AL CABELLO SU COLOR NATURAL HAYA SIDO RUB O, CASTAÑO O NEGRO NO MÁS CANAS NO MANCHA. SE APLICA CON LAS ORIÉ, Prado y Virtudes MANOS.

nación se debilita con la prosperidad, como que los miembros de un hombre ocioso pierden su elasticidad y su fuerza cuando permanece inactivo. La nación que echa a perder a sus ciudadanos lleva en su ejército su propio sarcófago. No digo que nosotros va-yamos a invadirlos a ustedes, aun cuando, a mi pensar, nadie pue-de asegurar que no ocurra. Solamente les digo que en el estado actual de Inglaterra, una invasión no sería una cosa imposible.

Sin admitir la verdad de una sola de las palabras que usted ha dicho, mi querido principe,-dijo el primer ministro-hay otro aspecto en todo lo tratado, que us-ted debía considerar. Si nosotros nos encontramos en esa situación crítica y peligrosa, es poco digno de una nación tan grande como la suya, el abandonarnos a nuestra suerte. Suponiendo que nuestra prosperidad nos haya debilitado y que nos encontremos algo desprevenidos, ustedes deben re-cordar que Inglaterra ayudó al Japón y le garantizó las espaldas mientras peleaba con el imperio ruso.

-Esa era una de las condiciones del tratado que va a expirar

Bransome estuvo a punto de lanzar una exclamación, pero el primer ministro intervino.

-Usted parece ser un perfecto agente secreto, príncipe — dijo sonriendo.—¿Podrá, quizás, decirme también cuál fué nuestra réplica?

-Puedo decicles mucho sobre eso-dijo el japonés-pero ustedes no contestarán nada a Wáshington porque sus alianzas son cosas sagradas para su honor y las cumplirán hasta lo último. Me imagino que su respuesta habrá sido de aquellas que expresan la

severidad de un compromiso.

—¿Cómo sabe usted cuál fué nuestra respuesta?-preguntó Mr. Haviland.

-Les digo la verdad, no lo sécontestó Maiyo sonriendo.—Simplemente les he dicho lo que me he imaginado. Pero detemos esto. No ganamos nada en discutir tan vago asunto.

-Usted ha sido demasiado cándido ante nosotros, príncipe—in-sinuó Mr. Haviland.—Entendemos que usted no ha renovado el tratado con nosotros por dos razones: Primera: porque usted se ha formado una desfavorable opinión de nuestros recursos y de nues-

tra capacidad como nación y como potencia. Y segunda: porque usted busca un aliado al cual le sea posible ayudar al Japón en caso de una guerra con los Estados Unidos. Usted ha pasado al-gún tiempo en el continente ¿po-demos inquirir si su actitud es debida a ofrecimientos hechos a usted por otro poder? Si le pregunto demasiado, deje mi pregunta sin respuesta.

El principe movió la cabeza lentamente.

Esta noche les estoy hablando para que lean en mi corazón como en un libro abierto. He estado en Alemania y puedo decirles que ella posee la mejor preparación guerrera que se conoce en la historia del mundo. Les diré honradamente lo que pienso so-bre esto; escúchenme: He hablado con sus hombres y sus oficiales; he visto su maquinaria de guerra y sus cuarteles y les digo que, cuando ésta se ponga en acción, el resultado será una de las más grandes sorpresas de los tiempos modernos. No digo más, ni deben preguntarme nada más, pero sepan que no necesito a Alemania como aliada. He visto a Rusia, y aunque nuestras manos se han estrechado, no puede haber una amistad real entre nuestros paicuerdo de nuestro reciente con-flicto. Francia nos odia porque no nos comprende. El futuro del Japón es tan claro como el desas-tre que pende sobre la Gran Bretaña. Hay sólo un aliado posible nosotros... solamente una combinación lógica y coherente. Ya he escrito sobre eso a mi primo el emperador, y le aconsejo que haga enseñar eso por todos los profesores a través del Japón. Esa es la misión que tengo que cumplir, si el hado quiere que retorne a mi patria, sano y salvo; enseñar eso a mis compatriotas. El este y el oesté están muy apar-tados. Nosotros estaremos fuera de la lucha europea. Nuestra fuerza nos vendrá de nuestros vecinos más cercanos.

-¡China!...— exclamó el primer ministro.

-La China es de nuestra misma hechura—dijo el principe, con un intenso tono de entusiasmo vibrando en su voz.—China resurgirá después de un gran lapso que acaso comprenda cientos o miles de años. Usted y yo no lo veremos en esta vida, pero vendrán tiempos en que la conquista de Persia. Grecia y Roma, no será nada ante los ejércitos conquistadores de China y el Japón. Hasta que esos días lleguen no necesitamos aliados. No tendremos ninguno.

Un lacayo entró en la habitación, y se dirigió al duque.

-Su gracia,—dijo—un caballero lo llama desde Downing Street y dice que le hablan del Ministerio del Interior.

-¿Qué quiere? — preguntó el duque.

—Desea que le diga a usted y a Mr. Haviland—replicó el criado que el asunto es de mucha importancia.

El duque se levantó y miró el reloj.

Es una hora extraordinariainsinuó; pero Haseltine nos está esperando. Iré a ver lo que quiere, Haviland. ¿Puede usted excusarnos, principe? El principe saludó.

-Creo que he hablado bastante de asuntos serios esta noche— dijo.—Jugaré con sir Edward una partida de billar.

Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, Habana, \$1,10.

Dara el ESTUDIO de CA GUITARRA Der el Profesor, FÉLIX GUERRERO

Ejercicio Nº 1-Para estudio del tono de Sol mayor. Posición del acorde, arpegio y práctica a 6 por 8.





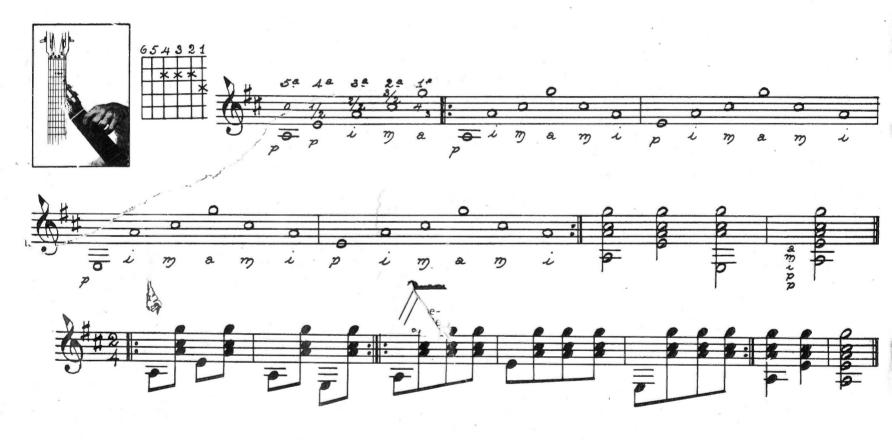
Ejercicio Nº 3-Para estudio del enlace de los acordes de Sol mayor y su dominante Re.



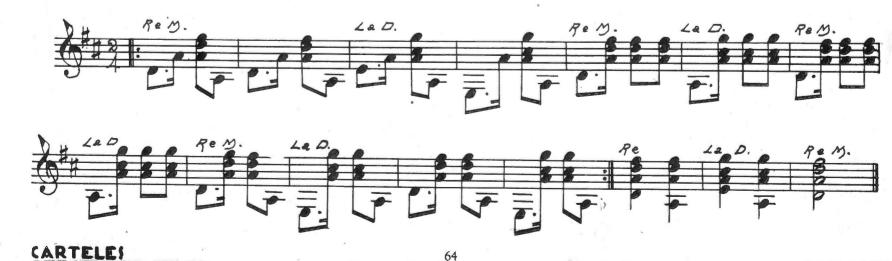
Ejercicio Nº 4-Para estudio del acorde de Re mavor. Posición del acorde, arpegio y práctica a 2 por 4.



Ejercicio N" 5-Para estudio del acorde de La, dominante de Re. Posición del acorde, arpegio y práctica a 2 por 4.



Ejercicio Nº 6-Para estudio del enlace de los acordes de Re y su dominante La.



Huerto...

rata a esa bruja—sentenció una anciana moviendo la cabeza.

Los jóvenes caminaron un ra-

to en silencio.

-Ahora me exolico por qué deseaba tanto regresar—dijo al fin Erik.—Era por ti.

Ella no repuso. Sin saber cómo un instante después estaba en sus brazos. Y entonces todo, hasta sus penas, sus vergüenzas por el desprecio y el terror que despertaba, le pareció una mala pe-sadilla; entonces todo se esfumó para quedar únicamente una rea-lidad: Erik, y el amor que entre ellos había nacido poderoso y fa-tal al encontrarse en el huerto embruiado.

Un día al retornar a la cabaña encontró a Einar Storm sentado

junto a su madre.

-El señor Storm quiere casarse contigo-pronunció Marta plena de felicidad casi antes de que Helga traspusiera el umbral

Helga repuso apresurada: -Pero, madre, eso es imposi-

ble. Yo no lo amo.

—No sabes lo que dices—y la voz de la madre sonó áspera.

Einar Storm sonreía; intervino: Eres demasiado joven para hablar de amor, Helga. Seré muy bondadoso contigo...

Helga bajó la cabeza. Erik, al tenerla en sus brazos, había hablado de amor, pero no de boda. -Volveré por tu respuesta-dijo Einar caminando lentamen-

te hacia la puerta.—Te amo des-de que eras una jovencita.... Recuérdalo, Helga.

Al verlo desaparecer la joven

corrió a los brazos de su madre gritando:

-¡No puedes querer que me case con un hombre a quien no amo! -Si estuvieras casada, - dijo

Marta entre sollozos,-el vecindario no hablaria de ti como de una mala bruja. No huiría de nosotros como de gente apestada. —Antes—dijo Asta también en-

tre sollozos—los jóvenes me cortejaban. Ahora huyen de mi co-mo del diablo.

—Esto hay que decidirlo—dijo Hans.—La gente que trabaja en el bosque dice que el señor Erik también va al huerto embrujado, y que está, como Helga, en contacto con el diablo.

-Eso no es cierto-gritó Helga; pero se interrumpió recordando que lady Helga y Aud habían la-brado la ruina de los hombres que amaron. Su amor sólo podía llevar tristeza y dolor a Erik. ¡Ya lo creian endemoniado!

En la siguiente entrevista con el joven, débilmente, destrozán-dose el corazón, le dijo:

-No debes verme más. Es cierto lo que murmuran de mí. Estoy hechizada.

—Soy yo quien lo está—habló él tiernamente.—Hechizado por tu

belleza y tu amor. Solamente una cosa me alejaría de ti... saber que amas a otro.

(Continuación de la Pag. 61).

-Voy a casarme con tu tiogritó Helga; y antes de que el joven pudiera reaccionar de su asombro, ella había huido.

Desde que se supo que el señor Einar Storm iba a casarse con Helga no volvió a mencionarse en el vecindario el embrujamiento de los Westlund, porque el dueño de la casa solariega era poderoso y proporcionaba trabajo a mu-chos. Sólo las ancianas todavía movian la cabeza murmurando:

-Es raro que un hombre rico e inteligente quiera casarse con

una bruja.

Pero Helga no escuchaba tales murmuraciones. Y de no haber llevado un amor en su corazón se hubiera sentido de nuevo feliz viendo sonreir otra vez a su madre, y a sus hermanos andar con la cabeza erguida. Le estaba agradecida a Einar, que desafiaba to-das las habladurías, casándose con ella. Habiéndose ido Erik su sacrificio era menos doloroso.

La vispera de la comida de esponsales llegó. Ricos y pobres corrieron a desear al señor Storm

y a su novia una boda feliz.

Todo ese día Helga caminó de un sitio a otro, como en sueños; y al caer la tarde se fué al bosque seguida por Svarta. Comenzaba agosto. La noche era clara y bajo su influjo el huerto encantado lucía como un rincón del Paraiso. Sosteniendo a Svarta en el regazo, se sentó en el colum-pio. Cerró los ojos meciéndose suavemente. Unos brazos en tor-no a su cuello la volvieron a la realidad, que parecía también un sueño: allí estaba Erik.

-¿Por qué haces esto, Helga? -musitó él.—¿Quieres sumirme en la infelicidad eterna?

—He querido salvarte—sollozó ella.—Ya todos decían que estabas endemoniado, igual que yo.

-Mi pobre Helga-pronunció él con amargura—ya el mal está hecho. Te amo mucho, pero no puedo robar la felicidad a mi tío, que ha sido como un buen padre para mi.

Abstraídos, no percibieron un débil ruido a sus espaldas. Einar Storm los contemplaba. Vió cómo los jóvenes se despedían para siempre en un abrazo convulsivo; vió huir a Helga, y tenderse sobre la hierba, sollozante, a Erik.

A la mañana siguiente Einar desayunó absolutamente tranquilo como si la escena que había contemplado no hubiera ocurrido. Solamente al decirle Erik su propósito de irse en seguida, pareció conmovido.

—No; debes quedarte hasta la noche—dijo apresurado.—Concédeme, Erik, ese favor.

Con una triste sonrisa Erik ayudó a su tío durante todo el triste sonrisa Erik

Presentamos la

en su nuevo envase



ara estar a tono con los gustos de la época, la Crema de miel y almendras Hinds es presentada ahora en un nuevo envase. El frasco es de elegante diseño modernista: la etiqueta, carmín con escudo verde y letras claras. La caja en que va el frasco, es color rosa padido impresa en verde. * A usted le agradará el nuevo envase Hinds .. pero naturalmente le gustará más usar la ema, que suaviza, protege y embellece admirablemente el cutis. * Es la única crema de hiel y almendras con la fórmula original de Hinds.



día en la recepción de invitados. Llegó al fin la hora de la comida, y al bajar Helga, bella y frá-gil como nunca, fué que ya no pudo sonreir el joven.

pudo sonreir el joven.

Nunca hubo en una mesa mejores manjares y bebidas que en
aquella. Pero Erik y Helga sentados a los lados de Einar, no pudieron tocar ni platos ni copas.
Einar jamás lució tan jovial y
divertido. Sus anécdotas hicieron reir a todos los invitados.

-Abrid esas cajitas que están junto a cada plato—invitó de súbito, poniéndose en pie. Sus labios se curvaban en una sonrisa sarcástica.-Hay una para cada uno de vosotros.

Con estupefacción cada invitado halló en el interior de la cajita una moneda de oro, exactamente igual a las que Helga habia encontrado en el huerto y doblemente valiosas por su antigüedad.

-Ahora sois todos tan culpables de hechicerías como Helgagritó riendo.—Ella obtuvo el oro tan inocentemente como ustedes. Hace años que me vengo riendo de vuestras estúpidas supersticiones. Fuí yo quien puso la segunda moneda bajo el columpio sablen-do que era el único medio de ayudarla. La primera estuvo alli durante siglos... era el resto de la riqueza de sus antecesores.

Hizo una pausa.

—Ahora—añadió alzando la copa-brindemos por la felicidad de los próximos esposos.

Esperó a que los comensales se pusieran en pie, con la copa en alto. Entonces, sonriendo con dul-zura juntó las manos de Helga y

Fué así como los Westlund re-cobraron la felicidad, perdida pa-ra ellos, durante siglos.

El Asma la tenía Agotada

Habana, marzo 9 de 1930.

BERT A FERNANDEZ.

Dr. Rodrigo Jordán.

10 de Octubre, 412.

Ciudad.

Muy señor mio:

La presente es para manifestarle el magnifico resultado que he obtenido con su producto CUAJANI JORDÁN, pues desde hacia diez y nueve años padecía de asma que decían era incurable, la cual me tenía completamente agotada pues no podía dormir y a veces ni comer, hasta que un dia vi anunciado su producto y lo compré y desde que lo empecé a tomar mejoré. Hace dos meses me hallo completamente blen.

De usted atentamente, RERTA FERNÁNDEZ.

NOTA.—Cuajaní Jordán es eficaz en los catarros, asma, bronquitis y tos ferina por ser un buen expectorante, sedante y calmante. No contiene sustancias heroicas.

EPICTOLARIO INFAUTIL

(A cargo de LA MADRECITA)

NTES de empezar a contestarles a mis niños esta semana, quiero que sepan los nombres de los premiados en el dibujo para colorear de "Luisito en su lindo caballo", que apareció en el número 29 con fecha de agosto 5

Han sido los siguientes: Miguel López, de Caibarién; Rogelio Suri, del Central Elia; Lucila Álvarez, de Güines; Olga Mª Guzmán, de

Juraguá, y Rubi S. Bonacia, de La Habana.

Todas las soluciones que me envien mis hijitos serán válidas has-ta que se organice de nuevo el servicio de la correspondencia. Pueden, como siempre, enviarlas en el plazo oportuno que les reco-miendo en el "Aviso Importante" que aparece en otro lugar de esta página.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

CONCEPCIÓN CARRERAS—Estás equivocada, nenita. No premio con puntos a los niños que me mandan cuentecitos. ¿Qué más premio quieres que verlo publicado? El tuyo del ratoncito saldrá. Es un poquito corto. Espera paciente como los niños buenos.

ADELITA INGLADA DÍAZ.—La contraseña de la marca no me sirve. Tiene que ser un nombre. No te olvides de enviármela.

ROSALÍA DE LA GUARDIA, Alacranes.

No me molestan tus preguntas, al contrario: quiero que cada uno de todos mis trario: quiero que cada uno de todos mis hijitos me pregunte siempre lo que quiera. Me pides un lema para tus cuadernos. Anota el siguiente, a ver si te gusta: Es preciso luchar, vivir y esperar. Siempre se escribirán con "c" las silabas "ce", "ci" y nunca con "z". Por ejemplo: en los verbos empezar, comencar, bostezar, se dirá empecé, comencé, hostezar.

BENITO FERNÁNDEZ F.- No te dé pe-BENITO FERNANDEZ F.—No te de pe-na por haberme regañado. Estoy casi acostumbrada a estos "dulces regaños" de mis niños. Tienes en la tarjeta los puntos que te corresponden y cuando publique el total de ellos ya verás los que son en conjunto. Ocupate de en-vier los pasatiempos bien solucionados, que lo demás corre por mi cuenta. No quiero que estés triste y regañon. ¿Qué vas a dejar para cuando seas hombre formal?

formal?

JOSE A. FERRER, Taguayabón.—El valor de los juguetes para los niños premiados que repartiremos a fines de septiembre, ya lo diremos oportunamente.

Esa clase de trabajito que quieres que publique, ya ha salido. ¿No lo habias visto?

CHIN DELGADO, Iguará.—Me alegro de

Visto?

CHIN DELGADO, Iguará.—Me alegro de que también colabores para tus páginas. Espero que seas formal y constante como tu hermano, para quererte mucho. Saluda con un beso a Tomasita.

V. CUBILL.—He pensado lo mismo que tú, en lo que me dices de la revista mutilada, pero por ahora no puede dejar de salir en ese lugar. Veremos más adelante lo que se puede hacer.

LEOPOLDO ESTRADA, San José de los Ramos.—Envia tu contraseña más clara, para por a notarte puntos.

LUIS CONDE.—Enviaste los trabajitos de tres semanas juntas. Te he anotado nada más que los puntos de la última semana. Ahora tienes más tiempo para enviar las soluciones. Lee con mucha atención el "Aviso Importante" que aparece en otro lugar de estas páginas.

IRENE MARTINEZ F.—Aprende pronto a escribir, para que tú misma seas la que me hagas tus cartitas. No importa que tengas letrita enredada. Ya estoy acostumbrada a leer toda clase de letra, porque entre mis hijitos los hay que escriben bien y que escriben mal, como es natural.

RINA LUISA ÁLVAREZ.— Solamente

es natural.

**RINA LUISA ALVAREZ. — Solamente enviaste el dibujo para colorear esta semana. Los cinco dibujos pre leccionados cuando llegó pre procura solucionar ta - Solamente

LYBIA PEVIDA, Alto Songo.

Más puntos anotados que los de satiempos de la primera semana de to. Las demás parece que, a pesar de tu sello aéreo, llegaron tarde. Ahora tienes más tiempo para enviar las soluciones. ciones.

Lo que ignoran los niños

¡Pobre Rosita! Se hallaba un día en el campo muy contenta cogiendo amapolas y otras flores silvestres para ofrendarle un ramo a su mamá, cuando, por descuido, tropezó con una ortiga.
¡Ay! ¡Qué ardor y molestia sintió en su pobre mano tan chiquitina y tan blanca!

su pobre mano tan chiquitina y tan blanca!
Furiosa y desesperada, Rosita exclamó:
—¿Por qué hará Dios plantas que, como la ortiga, no sirven más que para hacer daño?
Rosita se equivocaba, mis niños. La ortiga no siempre hace daño, y hasta tiene excelentes cualidades.

La primera es la de constituir un alimento provechoso para el ganado; mezciada con heno y paja sus brotes tienen la propiedad de aumentar y mejorar notablemente la producción lechera de las vacas y las cabras.

También se extrae de la ortiga un aceite de sabor delicadísimo, que da análogo resultado en las nodrizas.

Hay aves que engordan rápidamente si se las some e a un plan alimenticio a base de ortigas.

Y aun hay más. En la China, desde tiempos inmemoriales, se fabrican con los filamentos de la ortiga blanca unos tejidos maravillosos, superiores a los que puedan hacerse con el mejor lino.

Todas estas cualidades de la ortiga, que demuestran una vez más que no hay en la tierra nada absolutamente malo e inútil, ¿no compensan un poco el ardor y la molestia que esta planta produce de vez en cuando en la mano pequeña de una nena atolondrada?

La misma Rosita no podrá menos de confesarlo... en cuanto se le pase la

La misma Rosita no podrá menos onfesarlo... en cuanto se le pase confesarlo... en rabia y el dolor.

UN DIBUJO ESCONDIDO

En este laberinto de rayas, hay cculto un bello dibujo. Sombreen mis hijitos en todos los espacios marcados con lineas de rayas menudas, y si lo hacen con curiosidad, lograrán que el dibujo aparezca. Los tres mejores envios obtendrán una calificación de cuatro (4) puntos.

AVISO IMPORTANTE A MIS LECTORCITOS

De acuerdo con las bases e instrucciones que hemos venido publicando, deberiamos entregar ahora a los niños premiados el Dinero Infantil de CARTELES, en proporción a los puntos que tienen acumulados. Pero a petición de muchos hijitos residentes en provincia y en Centro y Suramérica, que quieren participar en el concurso, hemos resuelto modificar en parte las aludidas bases, dando más tiempo a los que no residen en la capital y más aún a los que no residen en la capital y más aún a los que no residen en Cuba.

Por lo tanto, en lo sucesivo no publicaremos semanalmente las soluciones sino lo haremos a mediados de cada mes, comprendiendo en ellas las de todos los números de CARTELES que se hayan publicado en el mes anterior.

Quiere decir que de los pasatiempos que publiquemos en estas páginas durante el mes de agosto, e publicarán las soluciones a mediados de septiembre.

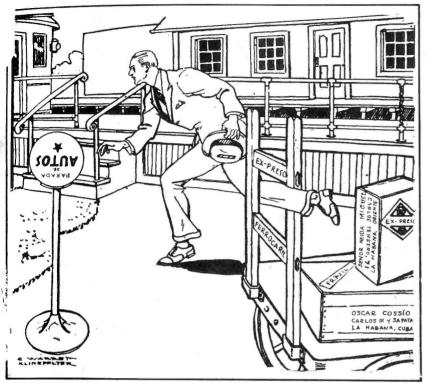
Los niños de La Habana tendrán de plazo para enviar sus cartas siete días, los de provincias 10 y los del extranjero, según se expresa más abajo. Las cartas que recibamos con el cuño postal De acuerdo con las bases e instruccio-

después de la fecha fijada, no tendrán validez. Para mis hijitos de Cuba la fecha comenzará a contarse desde el jueves en que se pone a la venta CARTELES, hasta el jueves siguiente. Una carta que se eche al correo un viernes no tendrá validez. Para los lectores del extranjero, la fecha comenzará a contarse el mismo dia en que nuestro agente en el pais de que se trate lo ponga a la venta y vencerá diez días después. Si nuestro agente en Colombia, pongamos por caso, pone a la venta un ejemplar de CARTELES un día 10, las cartas conteniendo las soluciones deberán remitirse hasta el día 20. Si el cuño postal del correo en el lugar de expedición marca una fecha posterior, las soluciones serán desechadas.

A los hijitos de provincias y del extranjero que resulten favorecidos, les enviaremos el Dinero Infantil por medio del agente con una relación de los premiados, y dichos agentes se encargarán después de distribuir los premios en cada localidad o país. Posponemos, por eso, la entrega del Dinero Infantil, a fin de que los niños del extranjero nos envien sus soluciones y próximamente fijaremos la fecha exacta de la primera entrega.

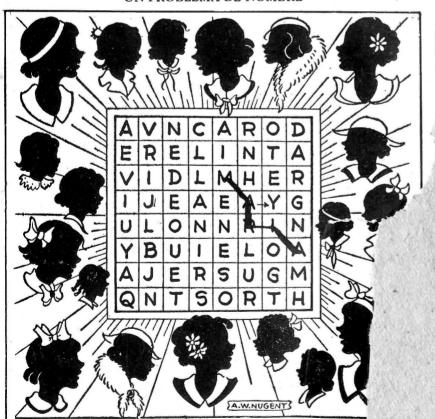


DIBUJO CON ERRORES

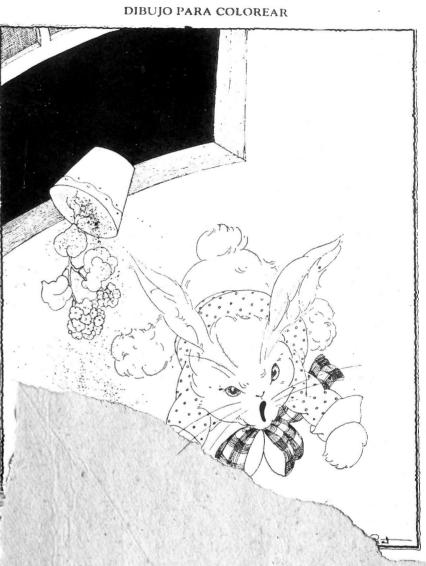


El dibujante estaba de prisa y al hacer este dibujo incurrió en numerosos errores. Vamos a ver si mis hijitos descubren las once (11) equivocaciones que hay en él. A todo niño que las enumere se le concederán cinco (5) puntos.

UN PROBLEMA DE NOMBRE



Este juego es muy sencillo, pero también muy ameno. Mis pueden comenzar por cualquier letra de cualquier cuadrado, tra de unirla con una raya a la letra inmediata en dirección u horizontal o diagonal, de modo que la unión de un número de produzca un nombre de mujer. Como un ejemplo, en el dibindica de qué modo se forma el nombre de Maria. Vamos a esa forma, cuántos nombres de niña pueden componer mis hiji se pueden saltar dos cuadrados de una letra a otra. Los tres lecido de estas páginas que me remitan el mayor número de nombre puestos se anotarán en su haber seis (6) puntos.





contra:

CATARROS,

mucha mucha que apapaginas.

rende pronto misma seas la cartitas. No importa enredada. Ya estoy eer toda clase de letra, mis hijitos ios hay que atural.

natural.

RINA LUISA ALVAREZ. — Solamente enviaste el dibujo para colorear esta semana. Los cinco dibujos leccionados cuando llegó pre procura solucionar te tiempos.

LYBIA PEVIDA, Alto Songo más puntos anotados que los de satiempos de la primera semana de to. Las demás parece que, a pesar de tu sello aéreo, llegaron tarde. Ahora tienes más tiempo para enviar las soluciones.

Lo que ignoran los niños

¡Pobre Rosita! Se hallaba un día en el campo muy contenta cogiendo amapolas y otras flores silvestres para ofrendarle un ramo a su mamá, cuando, por descuido, tropezó con una ortiga.
¡Ay! ¡Qué ardor y molestía sintió en su pobre mano tan chiquitina y tan blanca!

su pobre mano tan chiquitina y tan lanca!
Furiosa y desesperada, Rosita exclamó:
—;Por qué hará Dios plantas que, como la ortiga, no sirven más que para hacer daño;
Rosita se equivocaba, mis niños. La ortiga no siempre hace daño, y hasta tiene excelentes cualidades.
La primera es la de constituir un alimento provechoso para el ganado; mezclada con heno y paja sus brotes tienen la propiedad de aumentar y mejorar notablemente la producción lechera de las vacas y las cabras.
También se extrae de la ortiga un aceite de sabor delicadísimo, que da análogo resultado en las nodrizas.
Hay aves que engordan rápidamente si se las some e a un plan alimenticio a base de ortigas.
Y aun hay más. En la China, desde tiempos inmemoriales, se fabrican con los filamentos de la ortiga blanca unos tejidos maravillosos, superiores a los que puedan hacerse con el mejor lino.
Todas estas cualidades de la ortiga, que demuestran una vez más que no hay en la tierra nada absolutamente malo e inútil, ¿no compensan un poco el ardor y la molestia que esta planta produce de vez en cuando en la mano pequeña de una nena atolondrada?
La misma Rosita no podrá menos de confesarlo... en cuanto se le pase la

La misma Rosita no podrá menos confesarlo... en cuanto se le pase rabia y el dolor.



UN DIBU.

En este laberinto de rayas, hay coulto todos los espacios marcados con li con curiosidad, lograrán que el dibujo drán una calificación

AVISO IMPORTANTE A MIS LECTORCITOS

De acuerdo con las bases e instruccios nes que hemos venido publicando, deberiamos entregar ahora a los niños premiados el Dinero Infantil de CARTELES en proporción a los puntos que tiene acumulados. Pero a petición de muchos hijitos residentes en provincia y er Centro y Suramérica, que quieren participar en el concurso, hemos resuelt modificar en parte las aludidas bases dando más tiempo a los que no residen en la capital y más aún a los que no residen en Cuba.

Por lo tanto, en lo sucesivo no publicaremos semanalmente las soluciones sino lo haremos a mediados de cada mest comprendiendo en ellas las de todos los números de CARTELES que se hayan publicado en el mes anterior.

Quiere decir que de los pasatiempos que publiquemos en ettas páginas durante el mes de agosto, e publicarán las soluciones a mediados de septiembre.

Los niños de La Habana tendrán de plazo para enviar sus cartas siete días, los de provincias 10 y los del extranjero, según se expresa más abajo. Las cartas que recibamos con el cuño postal De acuerdo con las bases e instruccio

es un 1 estom marav

as y droguerías

D. Majagua.—Los dén tendrán sus dareces 'un hijito u carta está muy enviarme colabo-F.—No te dé pe-ado. Estoy casi 'dulces regaños'' n la tarjeta los n la tarjeta los inden y cuando los ya verás los

atrianera.—Ya los mas con sus carmás tiempo para tiempo para tiempo todo. Enpara publicártelo, tiago de Cuba.—ciones como quiela revista o hate. Me parece más pasatiempos.

Camagüey.—Pue-ees. Encantada de

es. Encantada de yor. Pareces muy colaboración. Cumanayagua.—

quieras colaborar uerré mucho y te mejores. Espero

njuegos. — Tam-s tus trabajitos. hijita perfecta. me dice que vas agradables vien-

na conducta.

DSO.—Eres quien

o. Tienes en tu

bleto con tu conboración aunque

cribir mucho con

tu letrita.

ame otra colabo
tu cuentecito ni

tema para el

y Juanito salió.

t, pero me gusta
nejor. Me alegro

antigua. Espero

me obsequiarás

ena conducta